

ZONA SUR ORIENTAL

PEÑAMELLERA BAJA, PEÑAMELLERA ALTA, CABRALES, ONIS, CANGAS DE ONIS, AMIEVA, PONGA, PARRS

Por JUANA M.^a GIL LÓPEZ y
M.^a SOLEDAD ALVAREZ MARTÍNEZ

I CARACTERÍSTICAS GENERALES

1. ENTORNO FÍSICO Y POBLAMIENTO. INCIDENCIA EN LA ARQUITECTURA

Los concejos de Parres, Ponga, Amieva, Cangas de Onís, Onís, Cabrales, Peñamellera Alta y Peñamellera Baja ocupan una extensa superficie en la zona suroccidental de Asturias caracterizada por su accidentada orografía. Su territorio está atravesado por cadenas montañosas en todas direcciones, destacando al norte y sur respectivamente el Sueve (Parres) y la sierra del Cuera, limítrofes con los concejos marítimos, y los Macizos Occidental, Central y Oriental de los Picos de Europa, que los separan de León. Únicamente la Peñamellera Baja se asienta sobre un valle de mayor amplitud, entre los aledaños del Macizo Oriental de los Picos de Europa al sur y las estribaciones del Cuera al norte, siendo la Peñamellera Alta la de orografía más accidentada.

Esta zona limita al oeste con los concejos de Caso y Piloña, al norte con Colunga, Caravia, Ribadesella, Llanes y Ribadedeva, al este con Santander y al sur con León. Está profusamente regada por los ríos Piloña, Sella, Dobra, Güeña, Cares, Deva y otros secundarios que hacen de esta parte de la región una de las más ricas en pesca.

Las principales fuentes económicas de todos estos concejos son la ganadería, en primer lugar, y la agricultura, destacando aquella en las zonas de montaña y ésta en los valles. Su subsuelo es

rico en yacimientos de carbón, cobre, hierro y manganeso (Parres, Onís, Peñamellera Alta), pero en la actualidad apenas se explotan más que las minas de espató de flúor y de caolín en Parres. Tampoco la industria es una fuente de riqueza fundamental, a pesar del renombre y tradición histórica que caracteriza a alguna de ellas. Destacan las artesanales: quesos de Cabrales, Gamonedo y de los Veyos; la maderera, importante ya en la Edad Moderna, que va desde la realización de la madrea a la fabricación del mueble (esta última localizada fundamentalmente en Parres), que hay que poner en relación con la riqueza forestal de esta zona (bosques de hayas, robles, encinas, fresnos, tilos, castaños...). En épocas pasadas tuvieron importancia la del curtido de pieles y los telares de Cangas de Onís, así como la industria de escabeches de pescado, que en el siglo XVIII se exportaba a Madrid (1). Destacó así mismo la industria del hierro, artesanal en las ferrerías y a mayor escala en la fábrica de hoja de lata que durante unos años del siglo XIX funcionó en Fontameña (Parres).

El poblamiento de esta parte de Asturias data ya de la época prehistórica que ha dejado importantes vestigios: restos humanos y útiles en la cueva de Collubil (Argolibio) y lajas dolménicas en Mian, en Amieva; cueva del Buxu, dólmenes de Santa Cruz y Abamia y objetos diversos en Corao, Labra, Onao, Intriago, Cangas... en Cangas de Onís; sílex en la cueva de Bulnes en Cabrales; hachas y cuchillos de sílex en las minas Consuelo y Milagro en Onís; otros restos prehistóricos del Bronce en Parres y en las cuevas del Queso y La Loja en las Peñamelleras.

Toda la zona fue escenario de las guerras cántabras. De época romana también se han conservado algunos restos: de calzadas (la que atravesaba el concejo de Cangas, pasaba por la villa de Cangas y Corao, cruzaba las praderías del Miradoiro y desaparecía en las proximidades de la capilla de San Cosme y San Damián; la que desde Collau Castiellu en Las Arenas va hasta Aliva de donde salen dos ramales a León y a La Liébana;...), de lápidas (Corao, Soto de Cangas, Coráin en Cangas de Onís; varias en Parres; en Sellaño y Beleño en Ponga...), monedas (Taranes en Ponga), de construcciones (Castillo de la Porrá de Socastiello en Següenco, Cangas de Onís, considerado por algunos autores de la época de Augusto; capilla de Tornín que primitivamente fue un templo romano dedicado a Esculapio (2). En Castiello y Valle del Moro en Ponga existen restos de fortalezas consideradas (3) de origen romano o de tiempos de la monarquía asturiana; las torres de Siejo y de Colosía en Peñamellera Baja también parecen originarias de época romana...). Las características orográficas hacen de esta zona un enclave trascendental en la lucha contra los musulmanes. Es lógico suponer que los habitantes de todo el territorio luchasen a las órdenes de Pelayo, adquiriendo tras la batalla de Covadonga y el establecimiento de la corte en Cangas de Onís gran importancia histórica. Con el traslado de la corte a Oviedo se experimenta un aislamiento del nuevo centro político pero conservando a lo largo de la Edad Media centros culturales y religiosos de gran importancia como Covadonga, Abamia, Villanueva...

La participación de este territorio en la historia moderna de España se puede constatar a pesar de las dificultades de comunicación que la mantenían aislada del resto del país y de ser considerada por la corona como tierra pobre. Con la reorganización de la Junta del Principado llevada a cabo con Felipe II, pasa a pertenecer al distrito de Llanes, a excepción de las Peñamelleras que como Ribadadeva formaban parte de la provincia de Trasmiera, hasta que en el siglo XIX pasan al Principado de Asturias.

Nuevamente cobra importancia histórica en la resistencia a las tropas francesas durante la guerra de Independencia, bajo el mando de Salvador Escandón y Antayo, facilitada como siglos antes frente al Islam por el carácter accidentado del terreno.

Un fenómeno que afecta a toda la zona desde la Edad Moderna es el de la emigración, primero a América a raíz de su descubrimiento e incrementada a partir de mediados del XIX. Posteriormente, en el siglo XX, se orienta a Centroeuropa y en menor medida a otras regiones de

España. La emigración a América marcó en gran medida (dinero indiano) el desarrollo económico, social y cultural de los concejos.

Si se han hecho las consideraciones geográficas e históricas precedentes se debe a la incidencia que tienen en la localización, tipología y evolución de la arquitectura. Las características del medio físico y el aislamiento de las principales vías asturianas llevan parejas las dificultades de comunicación. Solamente existe una carretera de primer orden que atraviesa el concejo de Parres (Oviedo-Santander), de la que nace una comarcal que afecta a los restantes y los comunica entre sí, y en Panes enlaza con otro tramo de primer orden hasta la provincia de Santander. Los núcleos de población bien comunicados por carretera son escasos, y aún en la actualidad muchos de ellos carecen incluso de pistas accesibles a automóviles especiales, con el consiguiente aislamiento y retraso en todos los órdenes, económico, social, folklórico, arquitectónico, etc.

La arquitectura de la zona, a excepción de las villas de Cangas de Onís y Arriondas, apenas acusan las innovaciones estilísticas que se suceden a lo largo de la historia. La tipología arquitectónica de estos concejos ofrece características constantes en épocas muy diferentes, conservando siempre, incluso en edificios cultos, ciertas reminiscencias rurales y populares. Una cualidad de este tipo de construcciones rurales que es preciso tener presente a la hora de realizar una valoración, es su perfecta integración en el paisaje montañoso, su armonía con un entorno de gran belleza e interés en sí mismo, al que los edificios se adaptan como un producto más de la propia naturaleza. Esta característica es válida para las construcciones aisladas y para las agrupadas formando pueblos y aldeas. Conviene destacar la estrecha vinculación que con la naturaleza vegetal presentan las construcciones realizadas en los puertos de montaña que en siglos precedentes comunicaban la zona oriental de Asturias con la provincia de León. En los pasos de Ventaniella y Arcenorio en Ponga, y de Beza en Amieva existen restos (en buen estado en Ventaniella) de alberguerías que tenían la obligación de auxiliar a los viajeros, y ermitas. Pero se trata de ejemplos excepcionales de edificios aislados, junto con las rústicas cabañas construidas en los puertos para recoger el ganado. Es más frecuente que las construcciones surjan agrupadas formando pequeños núcleos de población, en los que como elementos constantes exigidos por la economía agropecuaria, además de las viviendas, hay que citar los establos y la tenada, cobertizos para los aperos y el carro, los hórreos y paneras (más numerosos en Parres, Cangas de Onís,



Lám. 1.—Narciandi, cuadra y pajar. Cangas de Onís.

Amieva y Ponga que en las Peñamelleras), y una pequeña iglesia o capilla con el mismo carácter rústico y popular, en la mayor parte de los casos, que las restantes construcciones. En los numerosos conjuntos dignos de destacarse (Beleño, Taranés, Vibolí, Sobrefoz... en Ponga; Amieva, Sames, Argolibio, Vis... en Amieva; La Riera, Caño... en Cangas de Onís; Bulnes, Tielve... en Cabrales, etc.), se conjugan la uniformidad tipológica a la que se hizo alusión con una enorme riqueza de variantes, dentro siempre de las soluciones rurales populares. En estos pueblos, la adaptación de las casas al terreno accidentado origina una distribución irregular y en desnivel, en torno a callejas inclinadas carentes de pavimentación (Lám. 1).

De lo hasta aquí expuesto, se puede deducir el interés local y el carácter popular de la mayor parte de los edificios, salvo excepcionales ejemplos con valor histórico-artístico que posteriormente se reseñarán. También se desprende de todo lo anterior la dificultad que se plantea para la clasificación cronológica de los tipos arquitectónicos populares cuando se carece de documentación, agravadas por los frecuentes añadidos y reformas que sufren algunos edificios antiguos. Hecha esta aclaración, se establecen seguidamente las épocas de mayor auge constructivo de estos concejos y la evolución de los estilos arquitectónicos.

De las obras emprendidas en los períodos históricos más antiguos no se conservan más que restos arqueológicos. De estilo prerrománico tampoco ha llegado hasta nosotros ninguna construcción, a pesar de haber residido los primeros reyes asturianos en Cangas de Onís, sin que queden vestigios de su palacio, probablemente ubicado en Cangas de Arriba. Existen documentos que acreditan la construcción de algunos edificios por donación de estos monarcas. En Amieva, San Martín de Argolibio y Santa María de las Nieves de Sebarga son donados a fines del siglo IX a la iglesia de San Salvador de Oviedo. Santa María de Mian, también en Amieva, es donada en el 926 por Ramiro II a la iglesia ovetense. De ella sólo se ha conservado una parte de la capilla que denota una remodelación románica. En Cangas de Onís, la fundación del monasterio de San Pedro de Villanueva es atribuida a Alfonso I, así como la de Abamia a Pelayo. En Onís, Ordoño I y su mujer Mumadonna donan a la iglesia de Oviedo el monasterio de Santa Eulalia de Onís, cuya iglesia sufrió una remodelación románica y conserva restos de aquellos dos estilos en su fábrica actual del XIX. También Santa Eulalia de Puertas en Cabrales es una fundación prerrománica que experimenta reformas en el período siguiente.

El período románico es pródigo en cantidad de construcciones y rico por la calidad de alguna de

ellas. Además de las reformas citadas en edificios prerrománicos, se construyen San Martín de Escoto y San Miguel de Cofiño en Parres; la ermita de San Bartolomé, San Pedro de Con, San Martín de Grazanes, Santiago de Villaverde, San Pedro de Villanueva y Santa Eulalia de Abamia en Cangas de Onís; Santa María de Llas en Cabrales, que como San Acisclo de Pendueles en Llanes, es de transición al gótico; San Salvador de Abándames y San Pedro de Plecín en Peñamellera Alta y San Juan y San Antonio de Alevia y San Juan de Ciliengo en Peñamellera Baja. Gran parte de estas construcciones solamente conservan una parte de su fábrica románica dentro de otra posterior, como se especifica en los siguientes apartados. Es preciso destacar por proporciones, calidad de materiales, técnicas constructivas y ornamentación la iglesia del monasterio de San Pedro de Villanueva que ha conservado su cabecera románica, portadas y parte de otras dependencias.

Tenemos también constancia de la fundación de otras construcciones románicas de tipo religioso hoy desaparecidas (monasterio de Covadonga y de Santa Eulalia de Triongo, en Cangas, de Soto de Dueñas en Parres, de Santianes y San Vicente y santuario de Nuestra Señora de Espioña en Peñamellera Baja...), lo mismo que de la existencia de una arquitectura civil de tipo residencial y defensivo: las torres, en muchos casos de posible origen romano pero reformadas en la Edad Media: Torres de Somoano en Peñamellera Alta, de Siejo y Colosía en la Baja, cuyos restos fueron destruidos entre 1900 y 1927; torre de Cazo, en Ponga, de fundación desconocida pero también remota y remodelada con posterioridad (4); torres de San Martín de Grazanes y de Caovilla en Soto de Cangas, en Cangas de Onís... Este tipo se sigue repitiendo a lo largo de toda la Edad Media, como demuestra la casa Peri en Pen (Amieva) del siglo XIV.

El gótico ha dejado pocos ejemplares arquitectónicos, como en el resto de Asturias. Debe destacarse dentro de las construcciones religiosas la capilla y arco de triunfo de la iglesia de Cangas de Arriba que, aunque data del siglo XV, estilísticamente es gótica. Dentro de la arquitectura civil bajomedieval destacan los puentes (de Cangas de Onís y Lavidre en Trescares, Peñamellera Alta). No existe documentación sobre el momento de su construcción; se suponen de origen romano y relacionados con las calzadas que cruzaban estas zonas, pero la fábrica actual es tardomedieval.

A partir del XVI se observa una pujanza constructiva en ambos concejos que se manifiesta por un igual en la arquitectura religiosa que en la

civil. Los edificios de esta etapa, sin embargo, reflejan en pequeña medida las aportaciones de los estilos internacionales. Del Renacimiento y Barroco pueden presentar algún alfiz como enmarque de portadas de iglesias en el siglo XV, portadas de arco de medio punto con grandes dovelas despiezadas o de arco de asa de cesta, molduras ornamentales, cubiertas abovedadas, escaleras de doble tramo en ángulo recto, etc. Dentro de la arquitectura religiosa destaca el claustro de San Pedro de Villanueva que estilísticamente es renacentista. La arquitectura civil ofrece interesantes ejemplos palaciales del siglo XVI y comienzos del XVII. Estos últimos aunque cronológicamente corresponden al Barroco, se mantienen dentro de la tradición instaurada por los renacentistas anteriores.

Dentro de los tipos que podemos denominar cultos están, por citar sólo algunos ejemplos, el palacio de La Cajiga, de los Mier y El Palenque en Abándames (Peñamellera Baja); el Palacio en Mier (Peñamellera Alta); el palacio de Navariego de Arangas, de Mestas y Cosío en Arenas, del Mayorazu en Inguanzo, de Díaz Inguanzo en Berodia (Cabrales); de Villar en Onís; de Cortés en Cangas y de Soto Cortés en Labra (Cangas de Onís)...

Se multiplican así mismo en esa fase las casas de tipo popular, como las de Socueto en Abándames, la de los Mier en el barrio de Allá en Mier, la de Vega Celís en Caño y de Labra-Soto y Teleña en Corao y Coraín, la de Merreguera en Abiegos, la de Sobrefoz... Los tipos populares que instauran se seguirán repitiendo hasta el XIX.

El Barroco ha dejado en esta zona escasos ejemplos, si prescindimos de algunas portadas con molduras en iglesias (Santa María de Viego en Ponga) y capillas (de la Merreguera en Abiegos, Ponga). Es preciso poner en relación la ausencia de construcciones de este estilo, en un momento de gran actividad constructiva, con el fuerte arraigo de los modelos renacentistas que como ya se indicó, perviven a lo largo de los siglos siguientes. Destaca, sin embargo, dentro de la arquitectura civil el palacio de Sánchez Caso en Cerébanes, Peñamellera Baja, con capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe, el de Cernuda en Póo de Cabrales... Dentro de la religiosa el monasterio de San Pedro de Villanueva y la capilla del palacio de Cortés en Cangas de Onís.

Numerosas iglesias parroquiales y capillas rurales datan de época barroca aunque carecen de elementos cultos. Repiten modelos tradicionales analizados en el apartado de tipologías. Dentro de este grupo requiere ser destacada la iglesia de

la Santa Cruz en Inguanzo (Cabrales), a medio camino entre lo tradicional y lo culto.

En la primera mitad del XIX no existen construcciones que sigan las premisas de los estilos cultos internacionales. Se repite el tipo tradicional tanto en iglesias como en casonas, o bien en ejemplos «más cultos» se inspiran en modelos desornamentados del XVII, como algunas construcciones en Benia, Corao, Cabrales... A fines de este siglo y durante el primer cuarto del XX se difunden con fuerza los historicismos. La arquitectura ecléctica se halla representada en varios ejemplos de la villa de Cangas de Onís (ver catálogo), en la carretera general de entrada a Panes, en Buelles (Peñameñera Baja)... En todas las villas e incluso algunas aldeas, a excepción de Amieva y Ponga, está muy difundida la arquitectura montañesa, lo mismo que las casas de indianos. También pueden encontrarse, aunque son menos frecuentes, algunos ejemplos de Art Decó (Avda. de Covadonga en Cangas de Onís) y de arquitectura del nacionalismo, como dos chalets a la entrada de Cangas desde Oviedo, en los que se conjugan arabismos, medievalismos...

2. MATERIALES

Los empleados en las construcciones de esta zona no difieren esencialmente de los del resto



Lám. 2.—Casa popular de la valle La Espita. Arenas de Cabrales.

del oriente y centro de la región. Es de uso constante la piedra, caliza y arenisca, abundante en su suelo. Es frecuente el aparejo de sillares labrados, más o menos regulares, en edificaciones de las zonas más orientales por influencia del trabajo de cantería de la vecina provincia de Trasmiera, en Santander. En Ponga, Amieva, Parres y Cangas, salvo excepciones, triunfa la mampostería y el sillarejo en todo tipo de construcciones, populares o cultas, religiosas y civiles.

La madera es la otra materia de uso tradicional, generalmente de roble, castaño y haya. Como en otros concejos se emplea en interiores y exteriores. Su talla es muy cuidada, denota un gran virtuosismo incluso en las casas rurales, especialmente en voladizos, aleros, ménsulas, zapatas, balaustres de balconadas, corredores, etc. (Lám. 2).

La teja curva es la materia que cubre los edificios en el exterior. El hierro también aparece en las balconadas de algunos palacios, aunque no es muy abundante, y la falsa piedra y la cerámica en ejemplos de comienzos de siglo.

3. TIPOLOGIA EDILICIA

a) Arquitectura religiosa

El edificio cultural mantiene unas normas constructivas y espacios concebidos en aras de la funcionalidad y expresividad simbólica que a lo largo de los siglos le ligarán a los modelos cultos ya se trate de la rural ermita ubicada en difíciles, por su imposible accesibilidad en determinadas épocas del año, espacios o edificios monacales e iglesias parroquiales situadas en las rutas de comunicación y difusión de estilos. Esta es una de las principales diferencias que debemos tener en cuenta entre la obra religiosa y el edificio civil-doméstico a la hora de intentar establecer su periodización aproximada.

La presencia de edificios anteriores al Románico es atestiguada por la existencia de documentos que hacen referencia a un programa arquitectónico, mayoritariamente propiciado por el mecenazgo aulico tanto los desarrollados en los primeros tiempos cristianos como visigodos (ver apartado, pág. 5) y los realizados entre los siglos VIII al X. Dejando a un lado el problema de la veracidad de estos documentos, debemos constatar la nula pervivencia de edificios anteriores al reino asturiano y los propiamente prerrománicos sitos en el área de formación del reino asturiano, en cambio su posible existencia queda constatada por elementos aislados tales como inscripciones, celosías (iglesia de Santa María de Puer-

tas en Cabrales), molduras (Santa Eulalia de Onís), etc...

Pero si las condiciones geográficas y el carácter indomable de sus pobladores reacio al yugo romano, visigodo y árabe, condicionaron el aislamiento político y cultural de Asturias, al menos en gran parte; en Cangas de Onís y los restantes concejos que nos ocupan se refuerzan estos condicionamientos desfavorables para el desarrollo de un universo estético complejo y diferenciado. Los edificios más complejos de este territorio, primera capital asturiana, en líneas generales, estarían emparentados con la iglesia de Santianes de Pravia (5) mientras la mayoría se ajustarían al modelo de un espacio de nave única rectangular cubierta con madera a dos aguas y santuario constituido por un espacio cuadrado o cabecera triple de igual diseño. En definitiva éste es el modelo que ha pervivido en nuestra región tanto en ermitas como en iglesias parroquiales (Lám. 3).



Lám. 3.—Iglesia parroquial de Buelles. Peñamellera Baja.

La arquitectura de estilo románico, aunque en numerosas ocasiones cuenta con añadidos y reformas de etapa gótica que imposibilita una datación precisa y rigurosa del edificio, se encuentra ampliamente representada en este territorio, incluso con obras de gran calidad, como ocurre con San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís).

El estilo prerrománico asturiano comienza a ruralizarse a comienzos del siglo X adoptando las fórmulas más arcaizantes: manteniendo las cabeceras rectas y arquerías articulando el santuario (San Julián de los Prados no prescinde de ellas), estos modelos serán los que tiene en cuenta el Románico asturiano en áreas rurales.

Asturias, en este momento, pierde la capitalidad del reino, el traslado de la corte a León supuso un colapso absoluto en todos los niveles del desarrollo asturiano, que se deja ver en el desmantelamiento de talleres, precariedad en la financiación de obras, estancamiento artesano,

dificultad de supervivencia de los maestros canteros bajo tales presiones, incapacidad de organizar y planificar obras a gran escala, así como reunir diferentes equipos de trabajadores. Las obras del primer románico, que se mantendrán en las zonas rurales durante siglos, responden a tipologías muy sencillas, edificios de nave rectangular única que se cubren con madera y reducción del abovedamiento a la cabecera. Son obras ligadas al monasterio pero que carecen del mecenazgo aulico, situación que explica el predominio del carácter funcional pero también su pobreza de medios y la pervivencia de soluciones arcaizantes hasta el siglo XV. La decoración, cuando existe en las iglesias de carácter rural, es bastante tardía, generalmente se vulgariza un repertorio propio del siglo XIII: piñas y apomados, motivos de zig-zag, cuerda, etc... que se sitúan en los capiteles del arco de triunfo, tal es el caso de la iglesia de San Pedro de Con (Cangas de Onís) y aunque en menor número algunos animales que mantienen el característico lenguaje simbólico cristiano. Su factura, salvo excepciones es extremadamente tosca (Iglesia de Santa María de Puertas. Cabrales).

La mayoría de nuestras iglesias románicas aparecen, en sus líneas fundamentales, reformadas o como construcciones ex novo entre los siglos XII y XIII, momento en que se vislumbra un renacimiento económico y un mayor peso político del país astur debido a la participación directa de la corona leonesa (6) pero al fin y al cabo el auge constructivo no supone un alarde creativo ni en el espacio arquitectónico ni en las artes plásticas ya que el apego a modelos de prestigio pero de carácter localista se mantienen, preferentemente en estas zonas tan apartadas, incluso simplificando la articulación del santuario. Responderían a estos modelos arcaizantes templos como los de San Salvador de Abándames (Peñamellera Alta) las iglesias de Alevia y San Juan de Ciliengo (Peñamellera Baja) (Lám. 4); Santiago de Villaverde, San Pedro de Con, San Martín de Grazanes (Cangas de Onís), iglesia de Puertas (Cabrales), ermita de Ventaniella (Ponga), San Martín de Escoto (Parres).

No faltan, en cambio, edificios que ligados a la expansión de la regla benedictina han dejado constancia de los valores constructivos y plásticos del románico culto e internacional. En su mayoría son obras monacales que se sitúan en torno al camino real, tanto en su paso costero como por el interior. Dos ejemplos pueden servirnos de ilustración, San Pedro de Plecín, en la costa y San Pedro de Villanueva en el interior.

Son edificios de mayor complejidad, que mantienen la nave única o la triple (San Pedro de



Lám. 4.—Arco de Triunfo. Sur. S. Juan de Ciliergo, Panes.

Villanueva) con predominio del ábside semicircular, que en los casos más ricos puede estar articulado por una arquería ciega simple o doble y cubierto con bóvedas de cuarto de esfera.

En la actualidad no se conserva el abovedamiento de las naves longitudinales, pero en muchos casos puede suponerse. Las proporciones de estos edificios aumentan al igual que mejora el material empleado para su construcción y decoración. Ésta ha mejorado sensiblemente, tanto en calidad de ejecución, amplitud del repertorio temático como en el desarrollo que alcanza en el edificio de culto, tanto en el interior como en el exterior, preferentemente decorando las cabecezas. La figuración ocupa un importante papel en el temario, incluso dentro de ciclos más o menos complejos (San Pedro de Villanueva, ver apartado II); es lógico suponer la existencia de talleres especializados con oficio y sabiamente dirigidos por los monjes. Músicos, cetrería, despedida de la dama y el caballero, etc., denotan la incorporación al románico asturiano de una temática propia de la escultura de transición al gótico en la que se puede apreciar un soporte literario—cortesano, parangonable al europeo.

La transición al estilo gótico se aprecia generalmente a través del análisis de elementos, como la incorporación de arcos de sección apun-

tada para las portadas de los porches y arcos de triunfo, o ventanas absidiales, la cubrición de crucería gótica tuvo menos interés para los maestros locales. La mayoría de los ejemplos que aún permanecen en pie se encuentran muy reformados. Este es el caso de Santa María de Llas en Arenas de Cabrales, Santa Eulalia de Abamia o Velamio (Cangas de Onís) que conserva el arco de triunfo y la cabecera plenamente góticos (ver apartado II, edificio destacable) (Lám. 5).

En muchos casos el paso al estilo gótico viene unido a la reforma cisterciense en Asturias. Las obras góticas más avanzadas conviven con elementos renacentistas o en edificios de esta última época.

Los siglos XV y XVI no supusieron para esta zona un cambio fundamental y drástico al incorporarse a la época renacentista, en el caso de la obra religiosa, se constata reiteradamente la pervivencia de los modelos arcaizantes con la salvedad de la adopción de pequeñas bóvedas estrelladas (Abamia) para las capillas o el ábside, o el alfiz colocado como marco de las portadas de arco de medio punto, realizadas con dovelaje muy desarrollado, quizás por imitación de la arquitectura civil, así aparece en la iglesia de San Martín de Grazanes (Cangas de Onís) fruto de



Lám. 5.—Ventana de la cabecera, Abamia, Cangas de Onís.

una reforma de este período, un ejemplo que puede apreciarse en otros edificios de Parres, Cangas, etc.

En el siglo XVII, la tónica es similar a la ya expuesta, pero se constata un movimiento de adecuación a los nuevos tiempos de los interiores de los templos románicos, se alargan las naves, se las aboveda y pinta. Incluso se abren portadas que en «modos» vulgarizadores siguen los modelos cultos con predominante austeridad, tal es el caso de la parroquial de San Andrés Apóstol en Buelles (Peñamellera Baja) aunque su fábrica y diseño mantienen la tipología popular.

De este momento datan la Colegiata y monasterio de Covadonga, su actual carácter desvirtuador del pasado no oculta completamente la factura del XVII. Su estética es austera y desornamentada (ver apartado II, edificios destacables).

El Barroco, protagonista en los siglos XVII y XVIII, se resume a la ampliación de capillas en antiguos templos, gracias al mecenazgo de la nobleza (Santa Cruz de Inguanzo) y principalmente al orna en decoración pintada o retablos (Lám. 6), tanto en parroquiales como en las más alejadas ermitas. Orejeras barrocas, frontones partidos y escudos revelan un intento de adecuación al nuevo estilo pero siempre bajo el más acendrado conservadurismo, situados preferentemente en los pórticos (Santa Cruz de Inguanzo).

Fines del siglo XVIII-XIX, está representado por obras de carácter menor que mantienen a ultranza el esquema popular. Pero quizás la obra más importante de este período la Iglesia Basílica de Covadonga constituye el esfuerzo más costoso y ambicioso de la zona. Responde a los gustos «neomedievalista» del momento, Frasinelli diseña el edificio siguiendo la tipología de las catedrales alemanas del XIII. Y aunque su sueño no llegó a realizarse por completo se consigue en ella un bello y equilibrado ejemplo de los gustos cultos predominantes en la época (ver apartado II) (Lám. 7).

b) Arquitectura civil

El primer problema que se nos plantea en este apartado es el de la distinción entre Casona y Palacio, tema ampliamente analizado por nuestro compañero don Germán Ramallo Asensio (7) y de difícil solución, pues por lo general en nuestra zona la constancia de un solar de apellido ilustre es fácilmente comprobable, al igual que el escudo pero la existencia de capilla y salones nobles en el espacio de vivienda es ya difícilmente constatable en las obras que han llegado hasta nosotros. Se agrava el problema con las numerosas casonas que tipológicamente son un trasunto fiel de esquemas constructivos populares, ¿cómo debemos considerarlas? Evidentemente aunque



Lam. 6.-Capilla de los Remedios, Teleña, Cangas de Ons.



Lám. 7.—Iglesia parroquial. Cazo. Cangas de Onís.

su carácter diferenciado de las «cultas» pudiera imbuirnos de cierto menosprecio hacia ellas, se trata de obras de incalculable valor histórico y en el caso de la edificación rural imprescindibles para un justo análisis del medio y la intervención de la aristocracia en él.

Revisión histórica

La arquitectura civil asturiana y concretamente la oriental, anterior a los siglos XV y XVI está escasísimamente representada, su estado es lastimoso, en algunos casos pueden apreciarse los muros de cimentación, o perviven bajo mutaciones desgraciadas englobadas en edificaciones contemporáneas, pero en la mayoría de los casos han desaparecido, tanto por causa de eventos históricos como por causas menos confesables.

Dejando a un lado las noticias sobre torreones medievales más o menos fabulosos, los testimonios de escritores de principios de siglo (Bellmunt y Canella) se refieren a obras realizadas en piedra en aras de una mayor seguridad, su carácter era defensivo como indica el emplazamiento así como de vigía, en esta zona se han dado tanto los torreones de planta circular de poca altura, como las obras de planta cuadrada de una mayor proporción en dimensiones, incluso estructurada en varios pisos (Torre de San Martín de Grazanes) o la desaparecida torre de Asiego en Cabrales, la torre de la Jura en Cangas de Onís, la casa Peri en Amieva, la torre de Cazo en Ponga). La mayoría son obras del siglo XIV o XV.

Otras obras de interés civil son los puentes, quizás algunos de origen romano, pero en la actualidad la mayoría han llegado a nosotros bajo remodelaciones medievales, tal es el caso del «puente romano» sobre el Cares, entre Abandames y Cerebanes; y el «puentón» de Cangas de Onís. Sus perfiles son alomados de arco central de medio punto o bien apuntado, en los dos casos bastante reformados.

La arquitectura palacial ampliamente repre-

sentada, responde a los siglos XVI al XVII, incluso XVIII. Generalmente una obra poco conocida y en gran parte abandonada. Su aspecto formal y características ornamentales reflejan un variado número de factores que fueron conformando unos tipos, un temario ornamental y tectónico que se repite en la zona y la coloca en plena igualdad con el resto del país astur (Lám. 8).

En su análisis debe valorarse adecuadamente la geografía escarpada de estos concejos, su accidentada topografía, su aislamiento y el carácter



Lám. 8.—Torre siglo XVI. Intrialgo. Cangas de Onís.

rural y disperso de la población. Santander por su proximidad geográfica influye decisivamente a la hora de transmitir estilos y fórmulas constructivas, no en vano Asturias fue lugar de asilo de los de los afamados canteros santanderinos. Sin duda su primer lugar de asentamiento camino de la capital y el centro de la región fueron estos concejos.

Estas tierras montañosas han sido, desde el punto de vista histórico, solares de familias nobles, ligadas al medio rural en sus inicios, tal es el caso de los Mier, Cosío, Hoyos, Celis, Soto Cortés, Nevares, Maldonado, Noriega, Cernuda, etc... que propiciaron construcciones, en los casos de mayor antigüedad, modestas y entroncadas con el medio rural, con una torre como único elemento diferenciador de las casas aldeanas. Pero a partir del siglo XVI encontramos edificios de mayores pretensiones de suntuosidad que se adaptan a modos cultos, en este caso renacentistas, obras que destacan por la calidad del material empleado, sus dimensiones y el deseo de conseguir una obra singular y ostentosa. Puede darse el caso de que la familia abandone la antigua construcción en manos de sus colonos y planifique una nueva vivienda a tenor de los nuevos gustos, o bien englobe la torre en la nueva obra.

Hemos hecho referencia a la presencia de casonas de tipología rural en las que las dependen-

cias destinadas al trabajo del campo aparecen ligadas a las residenciales tal es el caso de los edificios de la familia Mier en el pueblo del mismo nombre (Peñamellera Alta) (Lám. 9), ejemplo éste que podemos continuar en la casona de Socueto en Abandames, casa de Vega Celis en Caño, y tantas más, su tipología es popular. Pero también podemos apreciar la existencia de obras destacables por la singularidad «cult» de sus esquemas constructivos y elementos tectónico-ornamentales. Así ocurre con el palacio de la Cajiga en Abandames, el palacio de Cernuda en Póo de Cabrales, el de Cortes en Cangas de Onís, el de Faes en Coviella, el de Soto Cortés en Labra. Son edificios que mantienen la tipología instaurada en el palacio santanderino del siglo XVI: cuidada labra de la piedra que difunden en un primer momento los canteros santanderinos, generalmente utilizada en la fachada principal o al menos para las esquinas y las aberturas de esta zona principal, el resto del



Lám. 9.—Casona de los Mier, Mier (P. A.).

muro revocado. Fachadas equilibradamente dispuestas y estructuradas generalmente en dos pisos, donde los huecos se adecúan a retículas más ordenadas que marcan una predisposición a la horizontalidad. Portada abierta en arco de medio punto de dovelaje marcado que se enmarca entre ventanas saeteras rematadas con conchas o veneras. Escaleras monumentales, grandes salones en el piso noble, corrada y capilla exenta. El palacio de Cutre en Ribadesella se difunde ampliamente por todo el concejo de Cabrales y Cangas de Onís, mientras en las Peñamelleras la proximidad a Santander es más fuerte pero sigue el modelo.

Es muy frecuente la composición maciza de bloque para estos palacios, pues escasea el patio interior porticado (visible en el XVII avanzado, pero excepcional, tal es el caso del palacio de Hoyos en Bores). Se percibe con claridad la búsqueda de proporciones entre las plantas divi-

das horizontalmente, a veces separadas por molduras, y la organización de los vanos, casona de Navariego, en Arangas (Cabrales), Díaz Inguanzo, Berodia La Corralada de Inguanzo (Cabrales).

El resultado externo es una acusada horizontalidad del edificio beneficiada por la ordenación de vanos y la estructuración en sólo dos pisos que crean fachadas muy alargadas.

Este esquema del siglo XVI se mantiene en lo fundamental durante el siglo XVII. Las nuevas construcciones se realizan dentro de la misma línea austera y salvo la incorporación de algunos elementos, generalmente de carácter ornamental (orejeras reticulando los vanos, cierto deslizamiento hacia la distribución en calles de la fachada principal, portadas adinteladas animadas por escasos motivos ornamentales) pocos indicios más pueden avisarnos del tránsito al barroco palacio Hoyos (Berodia). No tienen cabida en estos edificios ni siquiera en los del XVIII, los balcones de planta curva que se aprecian en los palacios urbanos de las tres ciudades del centro de la región, ni las portadas estructuradas con columnas, o, pilastras y rematadas con ornados entablamentos y frontones anticlásicos. Austeridad decorativa y persistencia de modelos arcaizantes es la tónica general como podemos apreciar en el palacio del Mayorazu, en Inguanzo y en el Faes, en Coviella, obras del siglo XVII-XVIII.

La edificación del siglo XIX destaca por la eliminación en sus fachadas de los escasos recursos decorativos de etapas precedentes ajustándose en mayor medida a las características de la arquitectura popular asturiana. A finales del siglo y comienzos del XX se insinúa la aceptación a los presupuestos historicistas, generalmente se percibe en los chalets de las villas de mayor relevancia y peso económico y social de estos concejos, tal es el caso de Cangas de Onís, Obras ecléctico-modernistas, neomedievales, y prefe-



Lám. 10.—Avenida general, Pancos.



Lám. 11.—Casa-chalet montañesa. Cangas de Onís.

rentemente de estilo montañés. Podemos ejemplificar este período con las construcciones de la Avenida de Castilla de Cangas de Onís (Láms. 10-11).

NOTAS

(1) ANES, G., *Edad Moderna II*, Historia de Asturias, 7, Salinas, 1977, p. 151.

(2) G. E. A., t. 4, Gijón, 1970, p. 23.

(3) GARCIA CEÑAL, «Ponga», en *Asturias de BELLMUNT Y CANELLA*, t. III, Gijón, 1900, p. 444.

(4) Consta en documento de 1188, en que Alfonso IX hace donación del Coto de Cazo a Pedro García de Caso, que lo repobló.

(5) Santianes de Pravia, a pesar de las modificaciones en el XVII y a comienzos del XX realizada por F. Selgas, implanta un prototipo. FONTAINE, J., *El Prerrománico*, vol. 8, serie La España Románica, Eds. Encuentro, 1978, pp. 302 al 304.

(6) RUIZ DE LA PEÑA, I., *Baja Edad Media*, Historia de Asturias, 5, Salinas, 1977, pp. 77 y ss.

(7) RAMALLO ASENSIO, G., «La zona suroccidental asturiana», en *Liño 2*, Revista del Departamento de Arte, Oviedo, 1981, pp. 213 y 214.

II EDIFICIOS DESTACABLES

a) Arquitectura religiosa

CONCEJO DE PEÑAMELLERA BAJA

POR JUANA M.^ª GIL

a.1) Iglesia de San Juan de Ciliergo

Se encuentra a unos 500 m. de Panes muy cerca de la carretera a Potes.

Se trata de un edificio cultural de pequeñas dimensiones. La planta es rectangular de una nave, su cabecera cuadrada se cubre con bóveda de cañón, es posible que la nave se cerrara con cubierta abovedada, al menos, eso indican los arranques de los arcos fajones; en la actualidad está derruida, e invadida por la maleza (Lám. 12).

El doble arco de triunfo del interior es, quizás, el elemento más sobresaliente. Los arcos, decorados con ovas, se apoyan en columnas adosadas, desgraciadamente faltan los de la jamba izquierda. Las columnas centrales quedan pareadas y se rematan con un capitel corrido. Los capiteles del lado norte presentan una gran cabeza engolada, típica de la arquitectura románica de Ribadesella y Villaviciosa, igualmente se pueden encontrar capiteles de hojas nervadas, palmetas con sogueado que hunden sus raíces en la tradición plástica asturiana (Lám. 13).



Lám. 12.—San Juan de Ciliergo. Panes. Peñamellera Baja.



Lám. 13.—Capiteles de San Juan de Cilliego. Arco de triunfo, Románico, Panes.



Lám. 14.—San Juan de Cilliego, Vista del arco de triunfo, Panes.

Las portadas oeste y sur carecen de decoración. Las referencias históricas sobre este templo son escasas y tardías (1). Hasta 1936 estuvo abierta al culto, este año un incendio la destruyó (Lám. 14).

CONCEJO DE PEÑAMELLERA ALTA

Por JUANA M.^a GIL

a.1) San Pedro de Plecín

En Alles parte un mal camino en dirección a Panes, tras cuatro kilómetros infernales se divisan las ruinas de la iglesia de San Pedro. El

edificio es románico pero los añadidos posteriores han desfigurado la primitiva planta (Lám. 15).

Plecín fue una de las abadías seculares otorgadas a los beneficiados de la Iglesia de Oviedo, de igual rango eran las cercanas de San Vicente de Panes y la de San Acisclo de Pendueles, esta última en el concejo de Llanes (2).

Se mantiene en pie la portada sur, de cronología avanzada, como parece demostrar la multiplicidad de arquivoltas que no se corresponden con los capiteles de las columnas laterales, salvo por medio de una columna de impostas completamente decorada, al igual que los fustes de las columnas, se utiliza una decoración de rombos.



Lám. 15.—San Pedro de Plecín. Alles.



Lám. 16.—San Pedro de Plecin. Portada sur. Alles, Peñamellera Alta.



Lám. 17.—Iglesia de Santa María de Llás. Detalle de la portada sur. Arenas de Cabrales.

La planta de este edificio cultural era rectangular de nave única con ábside semicircular interna y externamente. Su estado es lamentable (Lám. 16).

CONCEJO DE CABRALES

Por JUANA M.^a GIL

a.1) Iglesia de Santa María de Llás, en Arenas

Se levanta en las proximidades de la carretera que une Arenas con Alles por Arangas.

El edificio es de planta rectangular, consta de coro a los pies, dos tramos de nave única, capillas que fingen un transepto y la cabecera-santuario de planta cuadrada. El interior se halla totalmente abovedado fruto de la reforma llevada a cabo en el año 1786, gracias a las donaciones realizadas por don Toribio Díez Moradiellos (3). Cuenta con pórtico en occidente y en el lateral sur, este último es de gran interés, pues su estructura y decoración es semejante a la de San Acisclo de Pendueles, quizás del mismo taller (Lám. 17). Ambas obras son muy tardías y deberíamos adscribir las al Gótico inicial.

Fue iglesia abacial, según la nómina de 1385 (4).

a.2) Iglesia de la Santa Cruz de Inguanzo

La obra, si nos atenemos a las inscripciones que se recogen en las jambas de la portada sur, se realiza en 1780 por donación de don Pedro Alonso Díaz, Caballero de la Orden de Calatrava y se reedifica en 1873 a espensas de don Vicente Alonso.

Consta de porche torreado en occidente, nave única, transepto formado por dos capillas particulares del marquesado de Santa Cruz, y cabecera cuadrada, así como un bello pórtico en el lado sur del templo. La fábrica se realiza con



Lám. 18.—Iglesia de Inguanzo de la Santa Cruz.

sillar magníficamente escuadrado. Todo el espacio se encuentra abovedado y al exterior las gradaciones en altura marcan sensiblemente la prioridad de determinados ámbitos culturales (Lám. 18).

Destaca el pórtico sur, constituido por dos crujiás cubiertas con bóvedas de terceletes que apoyan en pilares adosados al muro y aquellos que comunican con el exterior. La portada sur de acceso mantiene elementos de clara filiación barroquizante, el hueco construido por vano de medio punto se recoge entre pilastras cajeadas, entablamento quebrado y segmentos de frontón rematados en volutas (Lám. 19).



Lám. 19.—Iglesia de la Santa Cruz. Portada sur.

CONCEJO DE CANGAS DE ONIS

a.1) Santa Eulalia de Abamia

Consta de una nave, con un gran presbiterio elevado; se cubre con bóveda de medio cañón, sobre arcos fajones, que la dividen en tres tramos. En el más cercano al presbiterio, a los lados de la nave, se encuentran los sepulcros que la tradición atribuye al rey Pelayo y a su esposa Gaudiosa, en un estado deplorable ambos. El presbiterio ocupa parte importante del espacio total, cerca de 3/4 partes. Se cubre con bóveda de crucerías y carece de ábside. Quedan en el muro algunos restos de pinturas (7) en deplorable estado también, y un rústico rosetón abierto al exterior. Los muros del presbiterio tienen restos de pintura con escenas de la vida de Cristo, y se han fechado en el siglo XIV.

El exterior del edificio es muy sobrio, resulta incluso desnudo. Cuenta con dos portadas románicas, la occidental con arco apuntado, orlados por hilera de bolas; y la sur, acceso principal, en el centro del lienzo ocupado entre contrafuertes ligeramente saliente, zona en que se usa el sillar cuadrado, a diferencia del resto, en mampostería mediocre y sillares angulares. Se abren ventanitas muy estrechas del tipo saetera a los pies una, más arriba de la portada; otra en la nave, otra en el crucero, y una ajimezada en la cabecera, sobre la que hay un relieve con roseta.

La obra, de fundación altomedieval, ha sufrido reedificaciones sucesivas en abundancia, por lo que no tiene gran unidad. Del románico quedan las portadas comentadas; el resto, fábrica y cubiertas, del XIV, ahora reedificadas en hormigón con pésimo efecto (8). Sufrió modificaciones en el XVII y XVIII, antes de abandonarse en el XIX. La sacristía es un añadido de 1849, hecho al lado del presbiterio. Fue declarada monumento histórico artístico, aunque la protección actual es nula. Y cuenta con bibliografía que recogemos en nota (9) (Lám. 23).

a.2) Ermita de Santa Cruz. Contranquil

Si bien desde el punto de vista estrictamente artístico no posee un interés especialmente relevante, su valor histórico merece ser destacado, debido a la antigüedad de su fundación, que se remonta al 437, año en que el obispo Astemo la consagra sobre un dolmen. Según la tradición fue reedificada por Favila (737), en los tiempos en que Cangas de Onis era la capital del reino astur, para albergar la cruz de roble de Pelayo, de ahí la advocación de la ermita, que poseyó una inscripción conmemorativa de Favila. Sufrió varias reconstrucciones a lo largo de su historia, una de ellas en 1632, según constaba en una inscripción



Lám. 23.—Portada sur. Abamia. Cangas de Onís.

de su interior. La última reedificación es posterior a la guerra civil, tras la desaparición de la inscripción de Favila y la mayor parte de la fábrica. Actualmente consta de un pórtico, englobando escalera de acceso, con una columna toscana sobre alto podio con relieves simbólicos alusivos a la victoria de la cruz sobre la media luna, y capilla rectangular de cabecera plana que alberga el dolmen en una cripta y se cubre con bóveda de cañón sobre imposta lisa. Al exterior presenta gruesos contrafuertes rematados en alentón. La puerta es en arco semicircular con verja en madera de tradición popular. Una ventana-hornacina ilumina el interior. El muro que cierra el pórtico, remata en sencilla espadaña. El aparejo de los muros combina el sillar y el sillarejo (Lám. 34).



Lám. 34.—Capilla de la Santa Cruz. Contranquil. Cangas de Onís.

a.3) Covadonga: Colegiata, Hospedería, Casas de Canónigos y Basílica

Este lugar, tal y como se nos presenta hoy día, está ampliamente desvirtuado de su anterior aspecto ya que, no en vano, es uno de los centros de mayor atracción de toda Asturias y asimismo de atención por parte de Organismos e Instituciones que rebasan ampliamente nuestras fronteras. Esto por una parte es perjudicial pues arrastra consigo variados cambios sustitutivos que se han llevado a cabo desde los más remotos tiempos, pero también sirve para conceder al lugar una vida bullante y fastuosa de la que van quedando como poso numerosas muestras de gran interés histórico y social.

Quizás lo primero que surgió en este lugar fue aquel templo todo hecho de maderas que, incrustado en la cueva, medio colgando sobre el abismo, era la admiración de los visitantes. Ya lo vio Ambrosio de Morales y después muchos más peregrinos que lo describen como un «artilugio» que se mantenía firme de puro milagro; lo inmortalizó Francisco Reyter en su «Vista de Covadonga», y por fin desapareció pasto de las llamas en 1777. Allí estaba la Santina para veneración de asturianos y foráneos y también los vestigios de los más célebres hombres que protagonizaron aquella gran gesta histórico-legendaria con la que dio comienzo la Reconquista.

Pero junto al templo, y para su servicio y cuidado, era necesaria una casa que acogiera

monjes destinados a tales funciones y a la edificación y consuelo de los numerosos devotos que allí acudían: Monasterio, Casa de Novenas, o Colegiata, que tampoco sabemos el aspecto que tendría en los primeros tiempos pero que aún sigue existiendo, aunque con factura del siglo XVII.

Hemos, pues de situarnos en este siglo XVII para comenzar a ver materializarse lo que hoy existe y de ahí ir avanzando hasta nuestros días en un ininterrumpido proceso de ampliaciones que nos llevan al gran complejo contemporáneo.

La Colegiata o Casa de Novenas es un edificio de planta rectangular, distribuido en torno a un patio de la misma planta, con una torre cuadrada en una de sus esquinas y capilla (la de San Fernando) que ocupa la crujía más próxima a la cueva. El edificio es austero pero no carente de dignidad. La portada está hecha en arco recto ornado con molduras de orejas poco desarrolladas y flanqueada de pilastras toscanas; sobre ella se abre un balcón sin ningún tipo de adorno y remata todo en un cuerpo ático que recoge un escudo y se cierra con frontón triangular decorado con bolas (Lám. 24). Por aquí entramos al patio que es de arquería sujeta por fuertes pilares de sección cuadrada en la planta baja, y pies derechos de madera con balaustrada torneada en la planta alta. En este patio hay que señalar la

presencia de dos sepulcros de difícil datación ya que si bien su primera impronta es la románica, las tallas esculpidas en el fondo de los arcos solíos denota una relación con el movimiento prerrománico asturiano. La torre participa de la misma austeridad y pesantez de todo lo demás, subrayada aún por el hecho de estar medio incrustada en el gran murallón de roca (Lám. 25).

La capilla de San Fernando que ocupa toda la crujía del fondo está estructurada con tres tramos más o menos cuadrados en planta y cubiertos por crucerías que forman estrellas de cuatro puntas y rombo en el centro; se accede a ella por el piso bajo del patio y su tribuna comunica con el piso alto.

En conjunto todo hace pensar en un período de construcción cercano a la mitad del siglo XVII, fecha en que esta estética austera y desornamentada era practicada en muchos otros edificios de Oviedo y toda Asturias, y que se seguía utilizando la crucería para la cubrición de muchos edificios religiosos. De lo único que hay noticia cierta es de la construcción de la torre que se llevó a cabo allá por los años de 1670-80 (información oral del Canónigo señor Falla que está trabajando en esa necesaria monografía sobre Covadonga).

La Hospedería, también llamada Mesón en crónicas antiguas, es un precioso caserón con



Lám. 24.—Plaza de la Colegiata; a la izquierda obra del siglo XVII, a la derecha y frente obra contemporánea. Covadonga.



Lám. 25.—Patio y torre de la Colegiata. Covadonga.

amplio vestíbulo al que se accede por portada de arco de medio punto y galería abierta sobre él. Según dice una inscripción «se hizo siendo abad el señor don Nicolás Antonio Campomanes Sierra y Omaña, año 1763». Si lo comparamos con la imagen que de él recoge Reyter en su cuadro, notamos que está algo transformado en la actualidad, pero su gran portada y galería ya están presentes (Lám. 26).

Poco más o menos por ese siglo XVIII se construirían también las Casas de los Canónigos que quedan próximas al mesón pero al otro lado del río. Están todas alineadas en sentido descendente, y se estructuran de manera muy sencilla a base de dos pisos que se asoman a la fachada por tres vanos: ventanas a los lados y puerta y balcón en el centro. Ahora están casi todas abandonadas y en estado de semirruina, pero aún así conservan su carácter histórico y se entroncan muy bien con el entorno natural y arquitectónico.

La Basílica merece atención máxima pues aunque en realidad aun no haya cumplido el siglo de existencia, su enclave, dimensiones y armonía, la hacen aparecer como una obra muy destacable en el conjunto y, por supuesto, la mejor muestra de un tardío neohistoricismo en Asturias.



Lám. 26.—Mesón. Covadonga.

En realidad este templo viene a sustituir a un fantástico y ambicioso proyecto realizado por Ventura Rodríguez en 1780, como consecuencia de la destrucción por el fuego de aquel primitivo templo de madera que nos hemos referido antes. Lo planeado por Ventura Rodríguez era inmenso y revolucionario, incluso comparándolo con todo lo que se hacía en España por aquellos momentos y además, estaba respaldado por la voluntad de Carlos III que de una vez por todas quiso dignificar este lugar tan trascendente para la Monarquía española.

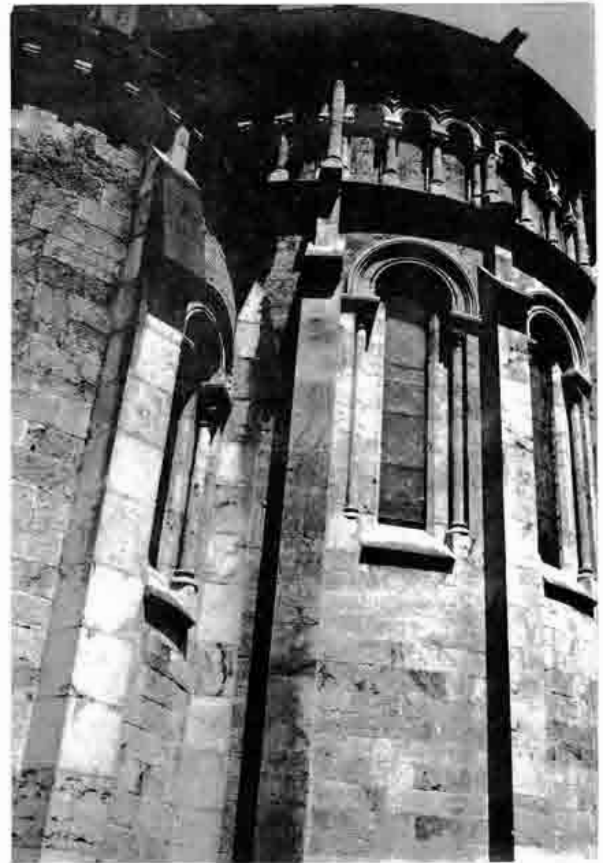
Se trataba de una Basílica Panteón que recogiese a la Virgen autora del milagro y al héroe —Pelayo— su brazo armado. Había de estar colocada delante de la cueva, pero esta vez asentada sólidamente sobre terrazas con escalinatas que se hicieron al respecto, por debajo de las cuales transcurriría el río santo; sobre esas terrazas se colocaría el edificio que iba a constar de una parte baja de planta cuadrada y alzado rigurosamente geométrico, destinada a templo de Pelayo, y otra parte alta de planta circular cubierta con cúpula, precedida por un pórtico corintio que sería el refugio de la Virgen. El proyecto fundía esquemas de Bernini con las teorías de los arquitectos de la última hora francesa que volvían sus ojos a la Roma republicana, y además conllevaba una buena dosis de significación simbólica como correspondía a aquellos años en que se iniciaba la mirada al pasado con matiz romántico.

Las obras se comenzaron en 1781, pero entre que eran demasiado costosas por la cooperación de ingeniería que arrastraban, que el Cabildo nunca estuvo de acuerdo, y que vinieron malos tiempos para España, se pararon definitivamente en 1792, habiendo alcanzado solamente la explanación de la primera terraza.

Durante buena parte del siglo pasado hubo otros varios proyectos para la construcción de la nueva basílica, unos reconstruyendo en plan fantástico el antiguo artificio de madera, y otros más modestos pero sin ningún atractivo ni tono

evolutivo creador. Hay que llegar ya casi al último cuarto del siglo para que como consecuencia de una restauración de la capilla de San Fernando (un desprendimiento la había deteriorado) apareciese un pintoresco personaje, alemán aunque de apellido italiano que vivía en Corao, que fue el encargado de renovar las antiguas ideas al respecto y pensar en una gran basilica fuera de ese angosto y escarpado lugar, situada por el contrario sobre una loma, dominando todo el paisaje y a su vez bien visible desde todos los alrededores. También había que hacer una explanada artificial, pero en este caso, en vez de rellenar, bastaba con desmontar el terreno y esto era más fácil y económico.

De nuevo se empezaron obras y en 1877 se colocó la primera piedra de lo que hoy es la estampa más popular de Covadonga y una de las más de Asturias. Frasinelli había sido el inventor del monumento y muy aficionado al neomedievalismo de moda planeó una réplica de las grandes catedrales alemanas del siglo XIII en las que convivían de manera espectacular lo más soberbio y decorativo del románico francés, italiano y autóctono, a la par que los primeros hallazgos góticos. Pero el proyecto volvía a ser demasiado utópico y hubo de ser algo modificado por arquitectos que tenían más sabiduría técnica y menos



Lám. 28.—Basilica, detalle del ábside central. Covadonga.

imaginación. Por fin, en 1891 se tomó buen ritmo en las obras, dirigidas por Aparici, aunque el espíritu de Frasinelli quedara y aún quede subyaciendo.

Se consiguió así una basilica de tres naves y tres ábsides escalonados, cubierta con aristas, crucerías en el crucero y antepresbiterio, y cuarto de esfera en los ábsides (Láms. 27 y 28). Por el exterior se acusa planta de cruz latina tanto en planta como en alzado, pero la verdad es que al interior desaparecen los brazos salientes ya que están ocupados por sacristías. Dos altas torres flanquean la fachada occidental que se abre solemne en un pórtico de triple arco.

La labor de Frasinelli no quedó reducida al proyecto de la basilica, sino que hacia el 1875 fue el que remodeló la Santa Cueva dándole ese tono romántico que traspuso al lienzo el pintor Genaro Pérez Villaamil; ideó un pequeño templete, trasposición de los monumentos ramirenses, para ser hecho en madera dorada y policromada que sin duda tenía su atractivo, y que estaba situado en el mismo lugar que hoy ocupa la capilla (también neoasturiana, aunque en este caso del período de Alfonso II el Casto) levantada hace pocos años por Menéndez Pidal (Lám. 29).

En este siglo XX se han hecho también abundantes obras, destinadas sobre todo a servicios



Lám. 27.—Basilica, Covadonga.



Lám. 29.—La Cueva Santa. Covadonga.

para visitantes o a instituciones religiosas. Así, junto a la Colegiata se ha levantado otro edificio igual a ella (incluso en la portada) que forma una pequeña placita que en nada desdice de lo precedente. En la explanada se han levantado nuevas casas para canónigos, la casa del Museo o del Tesoro y el Seminario; todas están hechas con ánimo de no desentonar demasiado, pero algunas veces la armonía conseguida no es suficiente. Y por último, el gran túnel que comunica la explanada con la cueva para evitar la subida por la angosta escalerita de tanta tradición histórica; este túnel es en realidad una obra de ingeniería que en nada viene a embellecer el lugar.

a.4) Iglesia de Mestas de Con

Se trata de la iglesia vieja de Mestas de Con. Es una obra que puede adscribirse a la corriente del románico popular de esta zona. Responde a la tipología tradicional de templo de nave única, rectangular, al igual que la cabecera. Se cubre con madera, mientras el santuario de cabecera que se encuentra a un nivel más alto, quizás fruto de las reformas sufridas, se cubre con bóveda de arista apuntada, la clave está decorada con elementos geométricos (5).

La decoración escultórica se centra en el arco de triunfo semicircular que apoya sobre dos columnas adosadas sobre podio y basamento, los capiteles son muy sencillos y tratados con cierta tosquedad, en el lado sur aparecen piñas en el norte bolas.

Las dos portadas originales se sitúan en el lateral sur, la más antigua, realizada por vano de arco de medio punto con una arquivolta y decoración de billetes en el elemento antes aludido y en las impostas. La puerta oeste, es apuntada y carece de decoración.

Pueden apreciarse reformas tardías, en torno al siglo XVIII cuando se pintó la bóveda de arista de la cabecera. En la actualidad se encuentra abandonada y en semirruina (Láms. 20 y 21).



Lám. 20.—San Pedro de Con. Cangas de Onís.



Lám. 21.—Iglesia románica. San Pedro de Con. Cangas de Onís.

a.5) Capilla de San Bartolomé

Se trata de una capilla originariamente románica (Ss. XII-XIII), cuyos muros de sillarejo han sido reconstruidos. Según Canella (12) fue una malatería o leprosería relacionada con el desaparecido Hospital de Peregrinos de Cangas de Onís. De volúmenes sencillos, consta de pórtico, nave cubierta en madera y capilla cuadrada cerrada en bóveda de crucería de cuatro plementos, con sendos contrafuertes angulares al exterior. De estilo románico conserva la portada, con una arquivolta sin decoración que descansa sobre impostas y jambas. En el mismo muro occi-



Lám. 33.—Capilla de San Bartolomé. Villanueva. Cangas de Onís.

dental, se observan fragmentos escultóricos de canecillos. De tradición románica es asimismo el arco de triunfo, que separa nave y capilla, así como el tipo de vanos abocinados. El pórtico, abierto al lado sur, está ejecutado en piedra con cubierta de madera, adoptando en su portada occidental el esquema de las románicas de doble arquivolta, de ejecución muy tosca. La sobriedad ornamental es muy acentuada, conservándose tan solo los fragmentos escultóricos ya mencionados así como las ménsulas figurativas en que apoya la bóveda de nervios de la capilla. Ejemplo de ermita románica de tipo rural, goza de un emplazamiento admirable en un acogedor recodo del Sella (Lám. 33).

a.6) San Pedro de Villanueva

Según la tradición, los orígenes del monasterio de San Pedro juntamente con los de Santa María de Covadonga, Santa María de Obona y San Juan de Pravia, se remontan a la época de Alfonso I que «restauró y construyó muchas iglesias, signo inequívoco del considerable desarrollo de la vida cristiana en el pequeño reino astur» (10). Así lo afirman las crónicas Rotense y de Sebastián. No obstante, de la fábrica prerrománica no se conserva vestigio alguno. Los restos más antiguos son del siglo XII, época en la que

San Pedro estaba habitado por monjes benedictinos (11). De *estilo románico* conserva los siguientes elementos:

- Cabecera de tres ábsides escalonados.
- Portadas meridional y occidental.
- Restos de un claustro a los pies del templo.

Del mismo estilo eran las tres naves, hoy desaparecidas tras las reformas del siglo XVIII.

a) La cabecera, como corresponde a una fundación monástica, presenta tres ábsides semi-circulares, precedidos al interior de tramo recto, y elaborados a base de sillares labrados y regulares. Conserva arco de triunfo de acceso a las capillas, de doble arquivolta sobre columnas de soberbios capiteles historiados con temas simbólicos y fantásticos. Una línea de impostas de ajedrezados recorre los muros internos de los ábsides. Al exterior, la cabecera posee una gran riqueza de elementos escultóricos (metopas y canecillos, vuelo de la cornisa). Tres saeteras proporcionan luz al interior, siendo la del ábside central de mayores proporciones. Aparece este vano enmarcado en arco de medio punto sobre columnillas, conforme a un tipo muy generalizado en Asturias; la rosca va decorada a base de los característicos motivos florales reiterados. Descansa sobre línea de impostas de dientes de sierra comprendida entre las esbeltas columnas contrafuertes, con basa y rematadas en capitel, que recorren los muros del ábside (Lám. 30).



Lám. 30.—San Pedro de Villanueva, Cangas de Onís.

b) Portada Sur: Típicamente románica, abocinada y de gran riqueza escultórica. Consta de cuatro arquivoltas en medio punto separadas por boces y limitadas por guardapolvo; las roscas van decoradas con rosetas de cuatro pétalos y zig zags en la externa. La más interior carece de relieves. Apoyan en impostas ajedrezadas sobre capiteles historiados con motivos zoomorfos (animales afrontados), vegetales y de carácter narrativo (despedida del caballero).

Portada Occidental: mucho más sencilla, presenta una única arquivolta sobre impostas y jambas lisas.

c) Restos del Claustro. Corresponden a la zona de acceso y constan de triple arcada en medio punto sobre haces de cuatro columnas de



Lám. 31.—Claustro, San Pedro de Villanueva, Cangas de Onís.

capiteles vegetales más esquemáticos que los del interior y los de la portada principal. Existe una puerta tapiada de doble arquivolta sobre impostas con taqueado y dos capiteles, uno vegetal y otro de animales entrelazados.

La buena talla de la piedra, la riqueza ornamental e iconográfica, las proporciones y organización de los volúmenes, especialmente en la cabecera, hacen de este templo uno de los más importantes del Románico en Asturias.

La iglesia en la actualidad es de nave única, muy espaciosa, cubierta con bóveda de lunetos con decoración pintada al fresco a base de motivos geométricos compartimentados que imitan labores de incrustación. Data del siglo XVIII.

El nuevo claustro, que estilísticamente corresponde a un lenguaje renacentista evolucionado, de fines del XVI, es de planta rectangular y de líneas muy depuradas. Presenta una sucesión de arcos de medio punto sobre pilares gruesos y cortos en el piso inferior, que dan lugar a puertas en el centro de los lados largos, y arcos carpaneles en el piso superior, con antepechos desornamentados, rematando en cornisa lisa. El acceso al piso superior se realiza por escalera en piedra de dos tramos en escuadra, muy sobria (Lám. 31).

De la reforma de 1687 data la portada del monasterio, de estilo barroco, como lo revelan las molduras mixtilíneas que enmarcan la puerta adintelada, dando lugar en los extremos a las típicas orejetas. Sobre la puerta, cornisa apoyada en ménsulas y frontón en cuyo tímpano se emplacea una hornacina avenerada. En la parte superior, doble escudo simétrico enmarcado por leones tenantes y fecha de inscripción del año 1687, en que se construyó el nuevo monasterio (Lám. 32).



Lám. 32.—Monasterio de San Pedro de Villanueva, Cangas de Onís.

a.7) Iglesia de Santiago de Villaverde

Se encuentra situada a un kilómetro del pueblo de Villaverde. Es una obra de características ru-

rales, nave rectangular única, y cabecera más estrecha, el angostamiento del santuario se inicia en el arco de triunfo.

La nave se cierra con madera vista a dos aguas y se ilumina con saeteras de derrame interno, una por cada muro, este sistema ilumina la cabecera y el imafrente, en este caso utilizando un sólo vano. El aparejo es de mampostería, el sillar aparece en el tramo de arco de triunfo y cabecera. El acceso se realiza exclusivamente por occidente por un vano en forma de arco de medio punto y con una arquivolta decorada con billetes y grupos de bolas, este ornato alcanza a las impostas. Se encuentra resguardada por un pórtico añadido con posterioridad.

El interés se centra en la decoración del arco de triunfo, semicircular apoya en dos pares de columnas adosadas, entre codillos, y rematas con impostas y capiteles muy decorados, los fustes son muy estilizados y sus basas áticas apoyan sobre plintos cuadrados. Los capiteles de las columnas del sector derecho, son de forma tronco-cónica, de caras corridas y formados por dos hileras superpuestas de hojas lanceoladas que parten de un astrágalo sogueado, una fila de denticulos separa el capitel del cimacio. La columna exterior se apoya en una basa cuyos toros reciben una decoración de sogueado el superior y entrelazado geométrico el inferior.



Lám. 22.—Iglesia de Villaverde, Cangas de Onís.

En la zona izquierda se encuentran dos capiteles que destacan por el virtuosismo técnico con que están realizados. El interior con el entrelazo geométrico, similar al utilizado para la jamba opuesta y decoración dispuesta simétricamente en las caras libres a base de hojas en alto relieve, bola recogida por pico curvo y piñas. La calidad de su consecución es asombrosa.

La columna exterior se decora con un tema figurado, un ave que picotea a un sapo. Los cimacios se reticulan con cintas de rombos y bolas.

Esta rica decoración en una iglesia rural nos pone sobre la pista de la difusión tardía de los motivos, algunos del grupo de Villanueva-Sograndio pero en fase de esquematización y depuración próxima a los postulados cistercienses, y por otro lado a la resistencia de ciertos temas ligados al pasado de la plástica asturiana.

Las noticias documentales sobre este templo son confusas, se habla de un San Juan o Santa María fundada en el siglo XI por donación del conde Piñolo a Corias (6). Las tardías pinturas que decoran el ábside, resalta la figura de Santiago, se encuentran en muy mal estado (Lám. 22).

CONCEJO DE AMIEVA

Por M.^a SOLEDAD ALVAREZ MARTINEZ

a.1) Santa María de Mián

Consta como donación realizada por Ramiro II en 926 a la iglesia de San Salvador de Oviedo (13), pero lo que se ha conservado del edificio denota una remodelación románica (canecillos, bóveda de gran amplitud en la capilla sobre impostas, arco de triunfo) (14). Los restos conservados muestran una primitiva organización de planta rectangular de nave única y capilla cuadrada. Hoy sólo se pueden observar los arranques de los lienzos de la nave y la cabecera completa (Lám. 35). El resto fue destruido por un incendio en el siglo pasado (15). A la capilla se accede a través de un arco de triunfo de medio punto, de una rosca irregular, sobre imposta sin decorar. El hueco central se ha cerrado recientemente con un pórtico totalmente inadecuado. La cubierta es de bóveda de cañón, dividida en dos tramos por un arco fajón, cuyo arranque parte de una línea de impostas. El arco semicircular de una rosca se repite en el lienzo septentrional, en una puerta que ahora aparece tapiada. Los muros, totalmente cerrados —sólo existe una ventana saetera abocinada en el testero— se refuerzan con contrafuertes coincidentes con el arco fajón al norte y sur y con las esquinas



Lám. 35.—Santa María de Mián. Amieva.

del lienzo oriental. Presentan un aparejo de mampostería con sillares mayores pero también irregulares en las esquinas, contrafuertes, jambas y dovelas. Bajo el tejado existen restos de canecillos con decoración de cabezas y motivos geométricos.

CONCEJO DE PARRES

Por JUAN CARLOS SOTO BOULLOSA

COFIÑO

a.1) Iglesia de San Miguel de Cofiño

En la carretera de Arriondas a Colunga, a 4 Km. de aquella, una desviación hacia la izquierda nos conduce al pueblo de Cofiño, escondido entre las estribaciones de la Cordillera del Suevo. La iglesia de San Miguel, hoy parroquial, responde por su estructuración arquitectónica al tipo popular asturiano posterior al siglo XVII. Nave y presbiterio forman un cuerpo rectangular al que se une por el lado norte una pequeña capilla de planta cuadrada, más baja en altura. Al exterior, en el ángulo formado por la capilla y los pies de la nave, se abre un pórtico de dimensiones reducidas. Hacia el lado sur otra capilla y la sacristía sobresalen del conjunto, que muestra en sus trazas las sucesivas remodelaciones a que se vio sometido. En el interior, hacia la parte central de la nave, aparecen restos de columnas y el arranque de arcos palmeados de tradición medieval, enmascarados por parte del muro y la bóveda actual plana de reciente construcción.

La documentación sobre esta iglesia y su fundación es prácticamente inexistente. Existen algunas referencias a elementos votivos halladas en la zona, lo mismo que lápidas correspondientes a la época romana, que inducen a pensar en algún templo anterior a la cristianización de los territorios correspondientes al concejo actual, y

que podría relacionarse con el emplazamiento de la primitiva iglesia. Sobre las interferencias existentes entre el culto al dios Mitra pagano, rastreado en aquellos lugares, y algunos de los motivos iconográficos utilizados en los restos románicos de la iglesia actual, ha escrito un interesante artículo el párroco anterior de Santo Tomás de Collia.

De la indudable fábrica medieval de esta construcción quedan una serie de restos empotrados en el muro norte del actual presbiterio, que parecen corresponder al siglo XII. Cinco pequeñas piezas con motivos vegetales y geométricos, finamente tallados, y un hermoso capitel, se distribuyen a ambos lados de una ventena rematada por dos arquivoltas (Lám. 36). La superior aparece decorada en el frente con dos molduras que enmarcan florones de cuatro pétalos profusamente labrados, mientras en el intradós se insertan grandes puntas de diamante. La inferior, más simple, presenta una gruesa moldura en el ángulo formado por la rosca y el intradós como única decoración. Ambas se apoyan sobre cimacios lisos en el caso del arco inferior y con motivos geométricos, más minuciosos en el lado derecho, en los correspondientes al exterior. Los cuatro capiteles repiten prácticamente el mismo tema



Lám. 36.—Restos románicos en la Iglesia de San Miguel de Cofiño, Parres.

vegetal con elegante estilización en las hojas de acanto. Moldura, fuste liso y grandes basas completan la parte superior de la ventana.

A modo de alféizar, se ha colocado una gran imposta decorada con billetes y sostenida por cuatro canecillos. Entre ellos, lacunarios y metopas repiten motivos vegetales y geométricos con gran profusión ornamental y bella factura. De los canecillos destaca el de la esquina derecha con cabeza de león muy simplificada, al igual que el segundo por la izquierda, con cabeza monstruosa que atrapa entre sus fauces un pequeño cuerpo humano. Se ha querido ver, tanto en la factura delicada y preciosista que emana del conjunto de los restos, como en la utilización de algunos elementos decorativos concretos, un cierto parentesco con los talleres de San Pedro de Villanueva, Sograndio, etc., que recogen una de las facetas más interesantes de la arquitectura románica en Asturias (16).

LLAMES DE PARRES (VIABAÑO)

a.2) Iglesia de San Martín de Escoto, en Llames de Parres (Viabaño)

Situada en las proximidades de Soto de Dueñas, a 2 Km. por la carretera que se dirige a Llerandi, esta pequeña iglesia parece haber estado relacionada de forma directa con el antiguo monasterio de monjas benedictinas existente en aquella localidad.

De los datos manejados por varios historiadores sobre las relaciones de dependencia entre el monasterio de San Martín de Soto y Santa María de Villamayor (en el vecino concejo de Piloña) respecto al de San Pelayo de Oviedo, se desprenden algunas noticias contradictorias. Sin embargo, partiendo de estos documentos y del análisis de los restos actuales de San Martín de Escoto, podrían aventurarse algunas hipótesis sobre las etapas de su construcción.

A pesar de las fuentes que hacen referencia a exclaustros anteriores, como la ordenada por el Obispo Don Gutierre en la segunda mitad del siglo XIV, si tenemos en cuenta las noticias aportadas por Vigil, las monjas del monasterio de Soto serían incorporadas al de Villamayor en 1441, por la relajación observada en el cumplimiento de la regla (17). De éstas fechas debe arrancar el abandono a que se vieron sometidas las dependencias monacales. Posteriormente, en 1530, tras la reforma benedictina auspiciada por la Congregación de San Benito el Real de Valladolid, el propio monasterio de Villamayor con todos sus miembros, casas y anejos sería incorporado a la disciplina del monasterio de San Pe-

layo de Oviedo. Esta institución ejercerá ahora el señorío y la jurisdicción sobre las posesiones del antiguo monasterio de Soto y también sobre el coto de Llames, circunstancia que podría explicar en parte la afirmación de Bellmunt, cuando, sin mencionar la fuente documental, considera que «La iglesia conventual de San Martín de Soto se arruinó después [de la excomunión] y sus materiales fueron trasladados en 1556 para la reedificación de la iglesia del coto de Llames» (18).

Partiendo de esta hipótesis, la pequeña iglesia de San Martín de Escoto en Llames de Parres, actualmente en un estado lamentable de conservación y caminando hacia su ruina total, podría beneficiarse con el aporte de materiales procedentes de la iglesia del antiguo monasterio a mediados del siglo XVI. El desarrollo de la planta, nave rectangular y cabecera cuadrada, no difiere de las construcciones tradicionales del románico de tipo popular asturiano, si bien en este caso la desviación del eje del ábside respecto de la nave indica distintas etapas constructivas. Impresión que se ve reforzada por la pequeña capilla (¿pre-

románica?) dispuesta hacia el lado sur de la cabecera con planta irregular y cubierta con bóveda de medio cañón (Lám. 37). A la vista de lo expuesto anteriormente no resultaría demasiado aventurado atribuir la erección de parte de los muros y puertas actuales de la nave al siglo XVI, que en este caso, dado el carácter popular de la construcción, puede mantener elementos decorativos de la tradición gótica perdurable en Asturias durante el siglo XV (alfiz enmarcando el arco de medio punto sobre las puertas y decoración tallada sobre las jambas con motivos heráldicos y jarrón). También a esta época correspondería la cubierta de la cabecera con bóveda de crucería simple y clave resaltada, reforzada al exterior mediante la colocación de contrafuertes en los ángulos. En el arranque de los nervios de la bóveda aparecen elementos decorativos de clara tradición románica: dos rostros humanos esquematizados, un animal muy borroso y un tema vegetal parecido al que decora las impostas que sostienen el arco de triunfo. Según pone de manifiesto Carlos M.^a de Luis, tanto las figuras humanas de las ménsulas como la talla que representa La Cruz de los Angeles empotrada sobre la clave del arco en la puerta occidental, tienen un indudable parentesco estilístico con los relieves románicos procedentes de la iglesia de Moro en Ribadesella (19). El arco triunfal, que también parece reconstruido, se apoya sobre jambas achaflanadas construidas con sillar bien escuadrado. Sobre ellas aparecen capiteles con decoración a base de hojas finamente talladas, en forma de pequeños arcos, y cimacios con entrelazos del tipo corriente en las iglesias asturianas de la época románica.

La conclusión, a la vista de lo expuesto, parece remitirnos a una primitiva construcción medieval (¿prerrománica?, ¿románica?) reedificada en parte en el siglo XVI, a la que irían destinados parte de los materiales constructivos y decorativos procedentes de la antigua iglesia monasterial de San Martín de Soto, a los que pudieron añadirse restos de la iglesia ya existente en Llames.

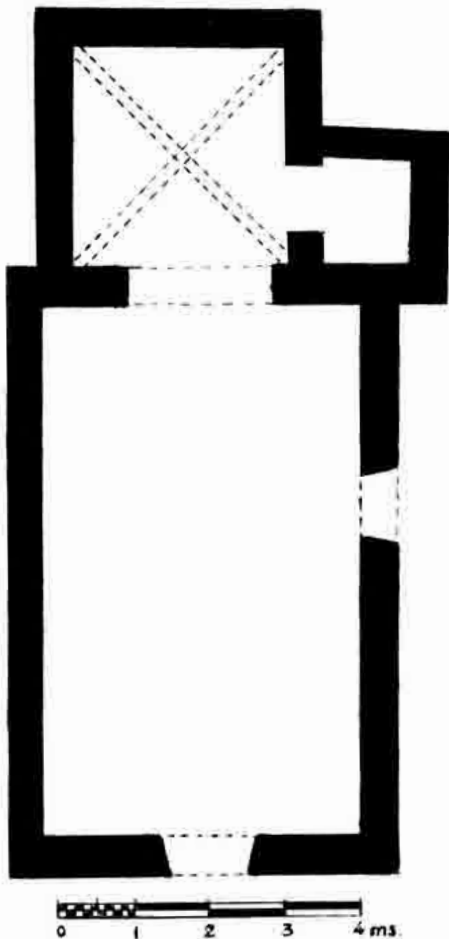
b) Arquitectura civil

CONCEJO DE PEÑAMELLERA BAJA

Por JUANA M.^a GIL LÓPEZ

b.1) Abándames. La Cajiga

El edificio responde al auge de las construcciones civiles en esta época y lugar, animadas por la llegada de maestros de cantería procedentes de Santander, una de las vías de entrada de



Lám. 37.—Planta de la Iglesia de San Martín de Escoto. Llames de Parres, Viabaño.



Lám. 38.-Palacio de «La Cajiga», obra renacentista. Abándames. Peñamellera Baja.

las premisas renacentistas en suelo asturiano (20).

El material empleado, sillar perfecto, presta por sí solo gran dignidad a la edificación. Esta se nos presenta como un macizo paralelepípedo de dos plantas. La búsqueda de una ordenación en horizontal se consigue plenamente en este palacio del XVII (comienzos), así como la correlación proporcional entre las medidas de su alto y ancho y las medidas que determinan sus vanos, estos son cuadrados y se siluetean con molduras de escaso resalte (Lám. 38).

En la fachada principal, el piso alto se abre por medio de tres vanos, la proporción y equidistancia entre ellos es perfecta y el efecto que produce de gran belleza, por medio. Junto al vano central se sitúa el escudo de los Mier.

La planta baja abre sus huecos en eje con los superiores, en el centro entrada por vano constituido por arco de medio punto, le flanquean dos ventanas adinteladas. La ordenación en horizontal se ve reforzada por la moldura-imposta plana, separadora de los pisos. La mesura ornamental y el deseo de armonía definen este interesante ejemplo de palacio renacentista (21).

b.2) Casona de «El Palenque»

Muy cerca de la obra anterior se levanta este interesante pero maltratado palacio. Se trata de otro de los numerosos edificios palaciales de estilo renacentista que se erigieron en este Valle.

De planta rectangular estructurada en dos pisos, casi normativo en este tipo de edificios. El orden estructural se apoya en la apertura de vanos tendentes a reafirmar la horizontalidad. En la zona alta, tres vanos, el central es un balcón con voladizo, a su lado el escudo. En la planta baja dos arcadas permiten el tránsito al interior del palacio, desgraciadamente esta zona se encuentra muy remodelada, una de las arcadas se cegó siendo sustituida por una ventana, igualmente se practicaron puertas adinteladas y ventanas en desafortunado trabajo de «modernización» de la casona (Lám. 39).

El aparejo utilizado para la fachada principal es de buen sillar, así como en la construcción de



Lám. 39.-Casona. El Palenque. Abándames. Peñamellera Baja.

cortafuegos. La obra puede datarse a comienzos del siglo XVII (22).

b.3) Palacio de Hoyos en Bores

Para llegar a este accidentado lugar debemos tomar un desvío a la altura de Puentelles, carretera general de Panes a Potes, tras cruzar el río Cares, se asciende por una carretera, en pésimo estado, a la falda del Picu, a unos 240 m. de altitud y a 5,5 Km. de Panes. En el barrio de Orejuz se alza El Palación, actualmente propiedad de los Duques de Algeciras y habitado por los caseros.

El edificio de planta rectangular es de considerables proporciones. El espacio interno está distribuido en cuatro alas que se vuelcan hacia un patio central, cuadrado. La planta baja se organiza en cuatro arcadas sobre pilares, en este tramo el arquitecto contrapone, con felices resultados, el vuelo del arco de medio punto con los vanos adintelados que abren paso hacia las dependencias interiores.

En el exterior es fácil adivinar la existencia de un zócalo sobre el que se asienta la obra para adecuarse a la calle. La fachada de dos plantas, se estructura en tres calles, rompiendo la ordenación en horizontal renacentista, pero mantiene el desorden y austeridad decorativa.

La calle central se corresponde con la entrada a la casona y los vanos que comunican el piso noble con la calle; el tramo de fachada de la derecha corresponde a la capilla, la calle de la izquierda es mucho más modesta y a duras penas mantiene el equilibrio con el resto, comunica con dependencias secundarias interiores.

La portada es de dimensiones amplias, adintelada, y su austeridad decorativa es total, se encuentra flanqueada por dos vanos apaisados en eje con este foco, en la planta alta se abre un balcón con voladizo y antepecho de hierro forjado, así como dos vanos adintelados, uno a cada lado, la ausencia en la calle principal de elementos de estilo se compensa, dentro de un orden, con la preocupación estética que denota el tratamiento de la fachada de la capilla, el arquitecto para este caso ha bebido de las fuentes puristas. La planta baja se abre en un vano adintelado de magnífica cantería delimitado por dos medias columnas adosadas que apoyan sus basas sobre plintos, ligeras molduras quebradas cierran un friso completamente liso, coronan la saliente y quebrada moldura de remate dos bolas sobre plintos. En eje se sitúa un balcón con antepecho saliente (Lám. 40).

El interior de la capilla se ordena dentro de los mismos esquemas, es de planta rectangular de



Lám. 40.—Palacio de Hoyos en Bores. Peñamellera Baja.

dos tramos cubiertos por sendas bóvedas e iluminados por una saetera avenerada en cada tramo, el magnífico altar de piedra se adscribe a la misma corriente purista que alcanza España en época Manierista, en la región asturiana se combina con elementos barroquizantes llegando su influjo hasta el siglo XIX.

Se trata, pues, de un interesante complejo palacial de los siglos XVII-XVIII.

b.4) Casa-palacio de Guerra, en Buelles

En la margen derecha del río Deva a unos 6 Km. de Panes se encuentra el pueblo de Buelles, en uno de sus barrios denominado el Cotero se encuentra esta casona perteneciente a los Guerra, Escandón y Mier, datable a comienzos del siglo XVII, aunque sufrió varias reformas posteriores.

Se trata de una edificación en la que se fusionan elementos populares y cultos con un resultado final de gran plasticidad. De planta rectangular y dos pisos más ático abuhardillado su fachada está diseñada buscando la asimetría. Un bloque abierto al exterior y otro opuesto cerrado y macizo, en el primer bloque se combinan elementos de estilo, tal es el caso de la entrada por medio de dos arcadas del mejor gusto renacentista y la utilización del corredor de madera de clara raigambre popular para el piso elevado, cuenta con pies derechos y zapatas de preciosista talla, a este ámbito se llega desde el interior de la casa a través de dos vanos adintelados que se encuentran en línea con los del piso bajo, entre ellos se sitúa el escudo familiar. Sobre esta zona de la casona se abre la típica buhardilla (23) (Lám. 41).

En el tramo siguiente, la casa se cierra, mantiene la estructura de dos plantas, los vanos son aquí balcones no salientes fruto de reformas posteriores.

Ante el edificio hay una amplia corralada hacia



Lám. 41.-Casona-palacio de los Guerra, Buelles, Peñamellera Baja.



Lám. 42.-Vista general del conjunto de la casona-palacio de los Guerra.

la que se orienta la capilla edificación exenta de nave única y rectangular que se cierra con un porche en occidente. El resto son edificaciones agropecuarias (Lám. 42).

Se trata, pues, de un interesante ejemplo palacial que mantiene las premisas renacentistas y populares en el siglo XVII, adaptándose a su medio rural.

b.5) El Palacio de D. Francisco Sánchez de Caso en Cerébanes

Es obra de 1734 aunque el estado actual ruinoso no permite hacerse una idea completa de lo que pudo haber sido un edificio de dimensiones

tan amplias. Este edificio se incendió durante la guerra carlista, en este momento y en la guerra de la Independencia, el Valle sufre el paso del general Ballesteros, a su lado estaba José Mier y Posada; desde entonces se encuentra en estado de abandono.

De planta rectangular y dos pisos, se estructura en tres calles. La central acumula el mayor número de elementos que marcan su importancia con respecto al resto. Una amplia portada adintelada sugiere el eje central en la zona baja, sobre ella tres balcones unidos por el mismo antepecho forjado en hierro que descansa en una repisa fuertemente moldurada, este elemento de forja ha desaparecido en la actualidad (Lám. 43).



Lám. 43.-Palacio de 1734 de don Francisco Sánchez Caso, Cerébanes, Peñamellera Baja.

Carece de otros elementos decorativos que los propiamente estructurales con lo que se acusa su adscripción a esquemas de tipo rural. Mantiene los cortafuegos.

En los vanos se encuentran inscripciones piadosas y el año de su construcción.

b.6) Conjunto de palacio rural de San Román en Panes

Este magnífico conjunto puede fecharse en torno a fines del siglo XVII y primera mitad del siglo XVIII. La casona de planta rectangular presenta una apariencia maciza en sus lados sur, oeste y norte fruto del mantenimiento de un lenguaje arcaizante quizás permitido por su ubicación en el medio rural. Consta de dos pisos y altillo.

La fachada principal se traslada a la cara este, es aquí donde podemos comprobar la adscripción, aunque mesurada a las premisas barrocas, la importancia de la calle central no deja lugar a dudas, para ello el proyectista ha diseñado una entrada a partir de tres arcadas sostenidas por pilares pareados, la central y sencillos las laterales que nos conducen a un vestíbulo, tres balcones no salientes se sitúan en el piso alto en

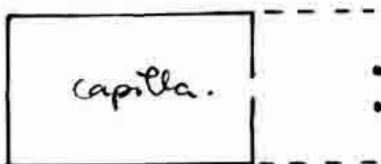
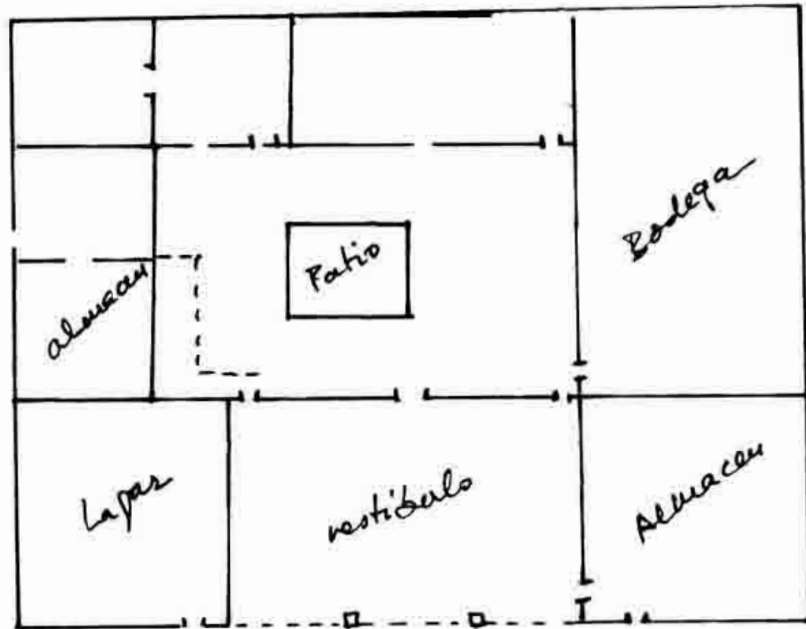


Lám. 44.-Conjunto palacial de San Román. Panes.

eje con estas arcadas, los vanos superiores están siluetados por molduras mixtilíneas, sobre el balcón central se encuentra el escudo.

La ordenación es rigurosamente simétrica pero los tramos laterales acusan un carácter secundario. El aparejo de buen sillar se reserva para resaltar el piso noble, la zona baja de mampostería aparece revocada.

La capilla familiar es un edificio exento de nave única rectangular a la que se llega a través de un porche delantero de menor altura que la capilla. Un corredor comunica el piso alto de la casona con el edificio de culto.



Lám. 45.-Casona de San Román. Panes.

Las restantes dependencias que se abren a la corralada según premisas populares están destinadas a pajaros y establos (Lám. 44).

La casona en su interior cuenta con tres espacios distribuidos paralelamente a la fachada, aunque compartimentados, en la zona baja se encuentra un vestíbulo central de planta rectangular y dos cámaras cuadradas flanqueándole destinadas a lagar y almacén respectivamente; un patio cuadrado y las escalinatas de acceso a la zona superior, continúan los almacenes y bodegas. En el piso superior, los balcones comunican con el salón comedor, las ventanas con dos dormitorios (Lám. 45).

CONCEJO DE CABRALES

Por JUANA M.^a GIL

b.1) Casona de Navariego en Arangas

Este palacio renacentista se encuentra situado en un alto, frente al pueblo de Arangas y cerca de la carretera que une Arenas con Ruenes.

El palacio de Cutre (Ribadesella) ha creado un tipo que se repite por una amplia zona de influencia en la que entra de lleno este palacio del siglo XVII.

Aquí, se reduce a dos plantas el esquema tipo, pero la regularidad en la apertura de vanos y

escudos, acentúan el mismo sentido de orden. La simetría central es marcada por la puerta adintelada y el balcón del piso alto, conforman el eje distribuidor de elementos y vanos a uno y otro lado: saeteras rematadas en venera (una ha sido sustituida por una pequeña ventana) en la planta baja y los dos escudos y vanos apaisados en la alta (Lám. 46).

El aparejo de sus muros no está tan cuidado como el palacio Cutre aquí se emplea mampostería revocada, quedan libres los vanos y cortafuegos (24).

b.2) Palacio del Mayorazu, en Inguanzo

Importante muestra edilicia de los siglos XVII-XVIII aunque manteniendo elementos que le ligan al pasado renacentista (Lám. 47).

De planta rectangular, carece de elementos torreados o de patio aglutinador en su interior; su alzado consta de dos pisos que salen al exterior a través de vanos dispuestos en marcada horizontalidad, ayuda en este sentido la cornisa imposta que separa ambas plantas. No hay en esta fachada elementos populares, las saeteras avenradas flanquean la importante puerta adintelada que recorren molduras mixtilíneas, en la piedra (sobre el dintel) aparecen grabados motivos solares y una cruz central. En el piso alto el gran



Lám. 46.-Palacio de Navariego, obra renacentista. Arangas. Cabrales.



Lám. 47.—Palacio de los marqueses de Santa Cruz y el Mayorazu. Inguanzo.

escudo marca el eje con la puerta a ambos lados se sitúan dos ventanas adinteladas con repisa moldurada (Lám. 48).

En cambio la fachada posterior está recorrida por un amplio corredor de madera se aunán pues en el palacio los elementos cultos y populares pero separadamente dispuestos, sin interferencias.

b.3) Palacio de Cernuda o el Palacón, en Põo de Cabrales

A las afueras del pueblo se levanta uno de los complejos palaciales más importantes de la zona

oriental montañosa. Cerrado sobre sí, está constituido por la casona, corrada y capilla (Lám. 49).

El edificio es de estructura cúbica y consta de dos plantas, su bella fachada se configura en dos tramos claramente delimitados y conformados siguiendo el estilo culto típico de fines del siglo XVII. Uno de los tramos, de apariencia maciza, dispone la entrada adintelada en el eje central de la planta baja, tres balcones armónicamente equidistantes se suceden en el piso alto, mientras un único antepecho en hierro forjado los unifica y típicas molduras mixtilíneas los recorren. El tramo más abierto consta de galería alta formada por columnas toscanas en piedra, puerta central adintelada y saetera avenerada (Lám. 50).

La escalera monumental se ha venido al suelo así como los salones, techos, etc., su estado de ruina casi total impresiona por la calidad de este importante palacio (Lám. 51) (25).

La capilla se levanta ante la fachada principal, se trata de una edificación exenta de nave única cubierta con madera y realizada con dos retablos barrocos que se encuentran en franca ruina, se alojan en hornacinas pétreas, del mismo material son los altares. El arco de triunfo separa el cuerpo de iglesia de la cabecera, ésta es de planta cuadrada y de dimensiones más estrechas



Lám. 48.—Palacio del Mayorazu. Inguanzo.



Lám. 49.—*El Palaci6n*», o *Palacio de Cernuda*, *P6o de Cabrales*.

que la nave se cubre con bóveda de crucería que apoya en ménsulas esquineras.

Todo el conjunto puede fecharse a fines del siglo XVII (Lám. 52).

CONCEJO DE CANGAS DE ONIS

b.1) **Puente romano sobre el Sella, Cangas de Onis**

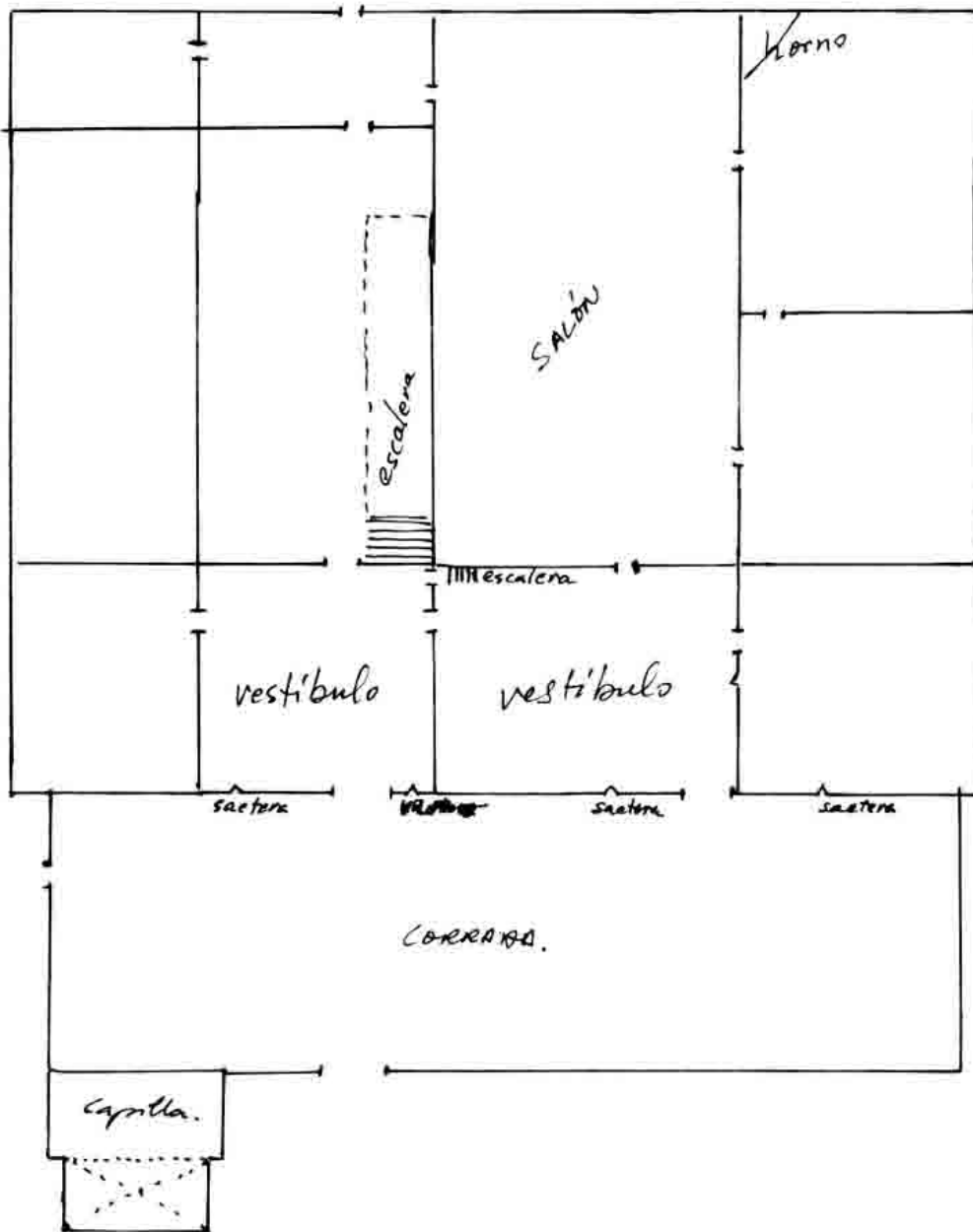
El «puent6n» de Cangas, aunque data de época medieval, es conocido con este nombre. Posiblemente, y como en tantos otros casos, en sus orígenes fue un puente romano, reformado



Lám. 51.—*Palacio de Cernuda*. *Estado del interior*. *P6o de Cabrales*.



Lám. 50.—*Palacio de Cernuda*. *P6o de Cabrales*.



Lám. 52.—Palacio de Cernuda. Póo de Cabrales.

en la Baja Edad Media. No existe documentación sobre la fecha de construcción. Posee un perfil de tipo alomado, herencia de la tipología romana (28), con un gran arco central apuntado y laterales menores, desiguales y asimétricos, también de tipo ojival. En las pilas aparecen arquillos de aligeramiento semicirculares. En relación con la tipología romana, señalemos también la existencia de contrafuertes, adosados a las pilas aguas abajo, y tajamares aguas arriba, estos últimos para romper la fuerza de la corriente del agua. Ni unos ni otros llegan hasta el petril, interrumpiéndose a la altura del arranque de los arquillos de alivio (Lám. 60).



Lám. 60.—Puente romano. Cangas de Onís.

b.2) Palacio Cortés, Cangas de Onís

Palacio renacentista de tipo semiurbano emplazado al lado del mercado de la villa. De planta rectangular y dos pisos, con zona abuhardillada en el tejado y torre-capilla adosada a uno de los lados cortos. La fachada, recientemente enlucida, tiene puerta en arco de asa de cesta que comunica con un amplio zaguán con escalera de dos tramos en ángulo. Presenta varios balcones y ventanas distribuidos sin gran regularidad; son adintelados, a excepción de una pequeña ventana-hornacina, los balcones con antepechos en hierro. El alero de madera, sobre ménsulas talladas, destaca por su rica decoración.

La torre, de estilo más evolucionado, fue construida en 1680 con advocación a la Concepción. Destaca un cuerpo en altura del palacio y presenta mayor sobriedad de huecos, aunque se abre en dos lienzos laterales del cuerpo superior en corredor de madera. La puerta, en medio punto, va sobre pilastras cajeadas. Comunica con el palacio por medio de un pasaje suspendido en madera, que conduce a la tribuna de la capilla (Lám. 61).

En la cerca que delimita la finca en la que se emplaza el palacio, existe puerta en arco de medio punto enmarcado en aletones, ornamentada con bordón que procede del antiguo Hospital de Peregrinos de Cangas de Onís, fundado en 1676 (29).



Lám. 61.—Palacio de Cortés, Cangas de Onís.

b.3) Casa de Vega Celis. Caño

Casona de tipo rural, de planta cuadrada, doble piso y cubierta a cuatro vertientes, de origen renacentista y con bastantes elementos de tradición popular, destacando el corredor en madera tallada, reformado en parte, con antepecho de balaustres, soportes rematados en zapatas y alero pronunciado sobre ménsulas. El muro que mira hacia el Sella conserva una distribución de huecos de sabor renacentista, hallándose reformado el interior, así como la fachada a la carretera. El interior posee escalera en piedra de dos tramos con balaustres en madera tallada. A esta casona perteneció la capilla de la Salud, emplazada frente a la misma y que obedece a la tipolo-



Lám. 62.—Casona de Vega Celis, Caño, Cangas de Onís.

gía popular; es de planta cuadrada con porche sobre único pilar cuadrangular y cubierta con bóveda de crucería de ocho plementos sobre ménsulas. La puerta, en arco semicircular de gran luz, se cierra con la típica rejería en madera (Lám. 62).

b.4) Palacio de Noriega. Corao

Casona palacial muy reformada, que a pesar de todo mantiene su dignidad. En él se aglutinan, según esquemas tipológicos, vivienda, cuadra y dependencias para aperos de labranza. La vivienda contiene dos cuerpos básicos. De la fábrica antigua hay que acudir a la fachada posterior para ver sus restos (Lám. 55), embebidos en



Lám. 55.—Palacio de Noriega. Corao. Cangas de Onís.

la restauración. En ella se han abierto balcones alargados, y eliminado el arco característico del portón. Es de mampostería vista, con enmarques de vanos, y esquinas, de sillar. En un muro totalmente ciego, lateral, ostenta el escudo de la anterior obra. Por la cara delantera cuenta con otro cuerpo, más moderno, realizado según esquema de tradición montañesa santanderina. De tres plantas, en el bajo se abre portal para la mitad, sobre el que se abre corredor. Un tercer nivel abarca sólo al tercer plano, en que se abre galería alta con pies derecho y zapatas. Pertene-



Lám. 56.—Palacio de Noriega. Carretera Teleña. Corao. Cangas de Onís.

ció a los Noriega y Alvarez de las Asturias (Lám. 56).

b.5) La torre. Intrialgo

Torre vivienda de planta cuadrada. Consta de tres cuerpos de escasa altura cada uno, que se acusan en fachada: primero, portal adintelado enmarcado por piezas monolíticas. Encima, un cuerpo de dos ventanas enmarcadas por alfiz conjuntamente, una cuadrada con una roseta con tema solar estilizado sobre el marco superior; la otra corresponde al hueco de un balcón alargado al que le falta la barandilla. El tercer cuerpo cuenta tan solo con una ventana cuadrada, enmarcada por otro alfiz. Esta parte del edificio está flanqueada por muro cortafuegos que apoya en ménsula. La fachada es de buena sillería escuadrada, recordando las fábricas orientales de las Peñamelleras y Onís. Fechable en el siglo XVI. Tiene de fondo el doble aproximadamente que de ancho de fachada. El material en ésta y las restantes zonas es mampuesto. En el alto se abre una ventana circular a modo de óculo. Cubre a cuatro aguas con teja. Adosado al cuerpo del edificio, a media altura aproximada, está la cuadra o pajar, en materiales más rústicos. El conjunto ahora se dedica sólo al almacenaje de aperos agrícolas, parte en estado de abandono. Debió ser solar del apellido Intriago, originario de este lugar, junto con la casa de la Corralada (ver catálogo) (Láms. 53 y 54).

b.6) Palacio de Soto Cortés. Labra

Responde al esquema clásico del siglo XVIII con dos cuerpos elevados (recuerdo de las antiguas torres), unidos por otro central más bajo. Las torres presentan numerosos vanos de diferentes tamaños (balcones y ventanas) todos ellos adintelados y colocados siguiendo un orden rítmico, así como pequeñas saeteras de derrame externo en la zona inferior. El cuerpo central está dividido en dos plantas: la inferior forma un amplio pórtico y en su frente se levantan seis columnas toscanas, de piedra, sobre las que apoya la galería del piso superior protegida por balaustrada de madera torneada y con pilares y zapatas también de madera que sostienen el amplio alero que la cubre. El edificio está construido a base de mampostería revocada y sillares que se dejan al descubierto en vanos y esquinas. La decoración se reduce al contraste cromático que se establece entre el revoco y la piedra y los cuatro escudos de armas que ocupan lugares destacados en la zona central de las dos torres (Lám. 58).

Situada a un costado del palacio se levanta una



Lám. 53.—Torre del siglo XVI. Intrialgo. Cangas de Onís.



Lám. 54.—Torre del siglo XVI. Intrialgo, Cangas de Onís.

capilla (la de Santa Rosa, anteriormente emplazada en la villa de Corao) de líneas muy simples y armoniosas. Presenta un volumen cúbico perfecto, rematado por un tejado a cuatro vertientes. La fachada principal, a la que se ha dejado la piedra vista, tiene arco de medio punto cerrado con una buena puerta de madera tallada, mientras que las laterales, recorridas por un amplio zócalo, están revocadas y presentan saeteras rematadas por veneras bien trabajadas. La espadaña se coloca como continuación del muro lateral, de piedra vista también y se le ha practicado un arco de medio punto al igual que el hueco que sirve de alojamiento a la campana (Lám. 59). El

conjunto de casona y capilla es de gran calidad estética, realizada por la perfecta conservación en que se encuentran. En el interior del palacio se conservan pinturas, tallas, colecciones prehistóricas, etnográficas y valiosos libros antiguos (27).

b.7) Torre de Pendás. Labra

Es un paralelepípedo perfecto construido a base de sillarejo y sillares en la zona de los vanos y cadenas esquineras. Se remata con un tejado a cuatro vertientes que presenta una cornisa no excesivamente volada y consta de tres pisos; si



Lám. 59.—Palacio de Soto Cortés, Labra, Cangas de Onís.



Lám. 58.—Palacio de Soto Cortés, Labra, Cangas de Onís.



Lám. 57.—Torre de Pendás, Labra, Cangas de Onís.

bien su estructura responde al tipo de torre señorial de base cuadrada de muy fines de la Edad Media, ha sufrido alteraciones considerables. En su fachada principal, la más importante, cada uno de sus tres pisos está tratado de manera autónoma. En la planta baja se abre la puerta de acceso, formada por arco de medio punto con dovelas de considerable desarrollo, perfectamente trabajadas; a ambos lados se sitúan ventanas adinteladas (abiertas posteriormente). El piso inmediatamente superior, y en su lienzo derecho, presenta dos ventanas también arquitrabadas, con pequeñas molduras decorativas, enmarcadas ambas por un alfiz y un antepecho sin decoración. Los otros vanos parecen haber sido retocados o abiertos en época posterior; la repisa que está colocada bajo ellos demuestra la existencia de un balcón volado, hoy desaparecido. En el piso alto se abren tres ventanas de arcos escarzanos en el lado izquierdo, con dovelas de sillares perfectamente labrados y unidas por un antepecho liso común para las tres que recuerda la galería o paseador típicamente español de los palacios urbanos de fines de la Edad Media (26). Sobre las ventanas arquitrabadas del piso inferior (al lado derecho) presenta una pequeña ventana adintelada. Por la estructura de sus vanos: arco de medio punto, alfiz enmarcando las dos ventanas del primer piso y arcos escarzanos, así

como por su disposición y la utilización de saeteras, podemos fijar la fecha de su construcción a fines del siglo XVI (Lám. 57).

CONCEJO DE AMIEVA

Por M.^a SOLEDAD ALVAREZ MARTINEZ

b.1) Casa Peri. Pen

Su origen medieval, siglo XIV, es reconocible aún por conservar como cuerpo fundamental, a pesar de transformaciones y añadidos, la torre cuadrangular primitiva. A ella se unieron posteriormente dos cuerpos en sus fachadas oriental y septentrional. La sección de la torre es cuadrada y la de los cuerpos añadidos rectangular, destacando en alzado el volumen turriforme, que se cubre a cuatro vertientes. Como la mayor parte de las construcciones turriformes medievales de la región, emplea como aparejo sillares irregulares de tamaño considerable, aún mayor y de talla cuidada en esquinas y vanos. En estos predominan dinteles y jambas monolíticos, flanqueando huecos pequeños de forma cuadrada o rectangular. La madera desempeña un importante papel como material constructivo en vigas, artesonados, elementos sustentantes, balaustres...

En alzado consta de dos pisos, el bajo con porche al norte bajo la balconada y con escasas



Lám. 63.—Casa Peri. Pen. Amieva.

ventanas en el resto de los lienzos, del tipo de saetera en el occidental. La planta alta presenta profundo balcón septentrional que comunica con la entrada principal y con una escalera de piedra que con su anchura aporta monumentalidad al conjunto. Esta data de la Edad Moderna sin poder precisar al carecer de elementos cultos renacentistas o barrocos a cuál de estos dos estilos pertenece. El corredor conserva artesonado original de madera y pies columnas con zapatas talladas (Lám. 63).

CONCEJO DE PONGA

Por M.^a SOLEDAD ALVAREZ MARTINEZ

b.1) Torre de Cazo

Se considera uno de los edificios medievales más antiguos de Asturias. Sin duda lo es entre los de su tipología, remontando algunos autores su fecha de construcción a la época de la Monarquía asturiana (30). Se supone que uno de sus primeros propietarios fue el caballero Meln García de Ponga (31). Posteriormente perteneció a los Caso, por donación de Alfonso IX del coto y señorío de Cazo a Pedro García de Caso en 1188 (32) y desde el siglo XVIII a los Condes de Peñalva (33).



Lám. 64.—Torre de Cazo. Ponga.

El edificio, aunque reformado en el XIX, en el que se le rebaja considerablemente la altura, conserva alguna de sus características originales: planta cuadrada y predominio del muro macizo y cerrado. Las ventanas son escasas y pequeñas (a excepción de dos de forma rectangular abiertas en fecha próxima), se rematan con arco apuntado, que denota una reforma bajomedieval, tallado en piezas monolíticas (Lám. 64). En una zona de estos gruesos muros se han encontrado (34) huesos y esqueletos humanos que inducen a pensar que dicha parte de la torre pudiera de-

sempeñar la función de panteón familiar o incluso de prisión.

La torre en la actualidad presenta un tejado a cuatro vertientes, como gran parte de las casas rurales de los alrededores. Está construida con aparejo de mampostería, reservándose los sillares labrados para las esquinas. Estas aparecen en chaflán en el cuerpo alto.

En el siglo XVII le fue añadido un cuerpo en la fachada norte, en el que se encuentra uno de los escudos de la torre (35). El otro se conserva en el interior.

CONCEJO DE PARRÉS

Por JUAN CARLOS SOTO BOULLOSA

b.1) Palacio de Nevares

De la influencia que la casa de Nevares ejerció sobre la vida política y social del Concejo de Parres a lo largo de la época existen abundantes referencias documentales. Ya en 1584 se menciona a la casa de Nevares en litigio con el Concejo de Ribadesella. En 1672 don Bernardo Estrada y Nevares compró a Toribio Pérez y otros vecinos el coto y jurisdicción de las Arriendas, pasando posteriormente a la familia Omaña (36). A mediados del siglo XVIII, la zona nor-occidental del concejo estaba bajo su jurisdicción, y ellos fueron, también, los primeros en ostentar el cargo de Alférez mayor con voto de regidor y otras preeminencias creado por Felipe II.

El antiguo solar de la familia está emplazado en el lugar de Huegos y su capilla inmediata al palacio, se ha convertido en la iglesia parroquial de San Antonio de Nevares. En el lado norte del presbiterio, se encuentra, todavía, un escudo policromado con las armas de la familia. La fábrica de la iglesia está relacionada con el tipo popular asturiano y su fecha de construcción corresponde a los años finales del siglo XVIII (Lám. 65).



Lám. 65.—Iglesia de San Antonio de Nevares. Antigua capilla del palacio.

El palacio, en fase de restauración propiciada por los actuales propietarios, muestra una de las tipologías usuales en las construcciones señoriales asturianas levantadas a lo largo de la época moderna: torre de estructura cúbica con tres plantas en alzado y cuerpo rectangular más bajo, que se prolonga hacia el lado oeste. La fachada principal estaba orientada hacia el norte, con puerta rematada por arco de medio punto en la planta baja, balconada y vano enmarcado por moldura muy simple en el piso principal y pequeña ventana con guardapolvo en el piso superior. La distribución del resto de los vanos, casi todos ellos de dimensiones reducidas, es irregular, de acuerdo con la propia tradición asturiana. El carácter y la unidad constructiva de la torre que se remiten su erección al siglo XVII se varía en parte transformada por añadidos posteriores. Una escalera adosada en el lado este da acceso al piso principal, sobre ella y apoyada en dos columnas que imitan el orden dórico y parten del muro de cierre de aquella, se abre un pequeño corredor, con sentido constructivo más ligado a las construcciones de tipo popular de los siglos XVIII y XIX. Lo mismo puede decirse de la galería acristalada que recorre todo el piso superior en el lado sur de la torre. Por la discontinuidad del tejado y algunas diferencias en el material utilizado se aprecia claramente el tramo añadido a la torre originaria. Tanto ésta como los

añadidos posteriores se recorren en su parte alta por un magnífico voladizo de madera con ménsulas y canecillos de claro espíritu barroco. La distribución interior se ha visto transformada en parte para adaptarla a las necesidades actuales, pero conservando en la restauración efectuada gran parte de los elementos constructivos y decorativos tradicionales (Lám. 66).

b.2) Palacio de Robledo, La Prida

Según las noticias aportadas por Bellmunt y Canella, fue ésta la casa solariega de los Maldonado, allí establecidos hacia el siglo XVI. Lo mismo que los Nevares, ejercieron aquéllos el cargo de Alférez mayor instaurado por Felipe II. El palacio fue quemado en parte durante la guerra de la Independencia, restaurándose a mediados del siglo XIX. La construcción actual tiene planta rectangular con dos fachadas privilegiadas, siendo ahora la principal la orientada hacia el este. Aquí los elementos constructivos se articulan con un cierto sentido clasicista reflejado en la ordenación simétrica de los vanos y la utilización del sillar visto que, en los tramos laterales enmarcados por pseudopilastras, abarca la totalidad del muro, mientras que en el central se limita a los marcos. Un pequeño balcón volado y el escudo con las armas de la familia realzan la calle central, rompiendo, en parte, la monotonía



Lám. 66.—Torre-palacio de Nevares.



Lám. 67.—Palacio de Robledo. La Prida. Parres.

arquitectónica del conjunto de la fachada (Lám. 67).

En el lado sur se desarrollaba, de acuerdo con la fotografía ofrecida por los autores antes citados, la antigua fachada principal, actualmente remodelada en parte, pero conservando algunos de los elementos originarios. Se eliminó la parte que sobresalía en el tramo central y se redujeron los vanos superiores. En la parte izquierda se mantienen los vanos rematados por arcos apuntados, sobre impostas resaltadas en la planta baja y con arquivoltas de tradición goticista en el piso superior. En el tramo derecho, columnas pareadas que imitan orden dórico, sostienen una pequeña galería acristalada sobre el zaguán de entrada a la planta baja. Las otras dos fachadas presentan vanos muy escasos y de dimensiones reducidas. El interior del conjunto ha sido transformado en parte y no tiene ninguna particularidad digna de mención; mantiene la tradición del palacio rural, destinando gran parte de la planta baja a los servicios propios de las actividades agrícolas y ganaderas.

El palacio, a pesar de no poder adscribirse a un estilo arquitectónico concreto desde el punto de vista histórico, presenta un indudable interés por su carácter atípico dentro de la arquitectura tradicional del concejo.

NOTAS EDIFICIOS DESTACABLES

(1) La iglesia aparece citada en el siglo XV al modificarse los diezmos de Alevía, Llonín y Cuñaba. En el siglo XVI estuvo bajo el patronazgo de los señores de Colosía.

(2) RUIZ DE LA PEÑA, I., *Las abadías de la diócesis de Oviedo, según una relación de 1385*. En *Revista Valdiedió*, 1974-5, p. 41.

(3) RUIZ DE LA PEÑA, I., *op. cit.*, p. 41.

(4) MORALES y CASARES, *El Románico en Asturias. Zona oriental*. Ayalga, 1977, p. 142.

(5) ARGAIZ, F., *Soledad laureada por San Benito y sus hijos en las iglesias de España*. Madrid, 1075, tomo VI, p. 58.

(6) JOVELLANOS, G. M., *Colección de Asturias reunida por Gaspar Melchor de Jovellanos, publicada por el marqués de Aledo*. Madrid, 1947, tomo II, p. 218.

(7) Ver CASO, A., *Santa Eulalia de Ahamia. Sus pinturas*. En *Ponencias e Intervenciones*. «I Semana del Patrimonio Artístico Asturiano», Oviedo, 1978, pp. 75-80.

(8) Véase doc. fotográfica en *Monumentos asturianos*, restaurados por la Caja de Ahorros de Asturias. Oviedo, 1978, texto de Magín Berenguer, pp. 8-15.

(9) Además de los mencionados, referencias en MORALES-CASARES, *El románico en Asturias*. Zona oriental. Salinas, 1977, p. 149. Planta en Zona centro y occidente, apéndice gráfico, p. 214.

(10) FERNÁNDEZ CONDE, F. J., *La iglesia asturiana en la Alta Edad Media*. I.D.E.A. Oviedo, 1976, p. 34.

(11) Sobre los orígenes del monasterio de San Pedro de Villanueva cfr. MORALES DE A., *Viage de —, por orden de Phelipe II a los reynos de León, Castilla y Principado de Asturias*, edit. H. Flórez, p. 69; RISCO, M., *ES XXXVII*, pp. 102, 103. Sobre el periodo benedictino: FRAY JUAN DEL SAZ, *Manuscrito de San Pedro de Villanueva*, introducción de J. M. González y J. Manzanares; MARTINEZ, M. G., «Un documento del siglo XII referente al monasterio de San Pedro de Villanueva». *BIDEA*, 9, Oviedo, 1955, pp. 283-289.

III CATALOGO

I. CONCEJO DE PEÑAMELLERA BAJA

Por JUANA M.^a GIL LÓPEZ

1.1.-Abandames

Antigua capital del Valle Real de Peñamellera. Debemos destacar su emplazamiento pintoresco en la cima redondeada de una pequeña sierra, el caserío domina desde estas alturas el valle de Panes y el río Cares. Su carácter de capital la atestiguan sus interesantes casonas blasonadas.

1.1.1.-Casona de los Cosío a la entrada del pueblo de Abandames

Se trata de una obra muy remodelada a la que se le han añadido cuerpos de estructura completamente popular. Perviven ciertos vestigios que pobremente reflejan la importancia artística e histórica de la edificación; así por ejemplo se conserva la disposición de planta, cuerpo rectangular de dos pisos y estructura de apariencia torreada (sección cuadrada) en la esquina, lugar elegido para ubicar los blasones familiares, y la puerta de acceso de arco de medio punto construida con buen sillar y resaltando las dovelas, permanecen en la nueva fábrica restos de vanos, saeteras o una pequeña ventana adintelada rematada en lo alto con moldura festonada y elementos solares trabajados en la piedra. Una obra de fines del siglo XVI de indudable interés que como en tantas ocasiones ha sido remodelada por la falta de protección oficial a este tipo de edificaciones, perdiendo su carácter de palacio con torre en esquina (1).

Quedan algunos lienzos del muro primitivo, estaba realizado con mampostería, incluso la fachada principal salvo en los vanos y esquinas de la edificación (Lám. 68).



Lám. 68.-Casona de los Cosío. Abandames.

(12) Ver CENAL, E. y V., «Cangas de Onís», *Asturias* de BELLMUNT Y CANELLA, pp. 11-36, Gijón, 1897. De la capilla tenemos noticias en el «Viage Santo» de Ambrosio de Morales (1572) quien nos dice que sus dimensiones eran las de un humilladero. También en «Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias» del padre Luis Carballo (1695). Fue estudiada por los investigadores Rada y Delgado, interesado especialmente por el dolmen que alberga, y por el conde de la Vega del Sella.

(13) Según G. CENAL, V., en «Amieva», *Asturias*, de BELLMUNT Y CANELLA, tomo III, pp. 355-359.

(14) El autor antes citado pone en relación estos elementos con su fábrica original prerrománica: «...construcción de aquella época que denuncian el arco principal y dos arcos de medio punto del presbiterio con más la bóveda de medio cañón apoyada sobre una imposta cóncava».

(15) Según el autor citado.

(16) Así lo ponen de manifiesto tanto M. Berenguer (*Rutas de Asturias*, Oviedo) como Morales Saro y Casares Rodicio (*El Románico en Asturias, zona oriental*, Oviedo, 1977).

(17) VIGIL, C. M., *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, Oviedo, 1887, p. 139.

(18) BELLMUNT, O. y CANELLA, F., *Asturias*, Gijón, 1900, tomo III, p. 477.

(19) DE LUIS, C. M.^a, *San Martín de Escoto*, en BIDEA, n.º 55, Oviedo, 1965, pp. 163 y ss.

(20) RAMALLO ASENSIO, G., *Arquitectura civil asturiana*, Ayalga, 1978, pp. 80-81.

(21) RAMALLO ASENSIO, G., *op. cit.*, pp. 86 a 88.

(22) GIL LÓPEZ, J., artículo «Arquitectura civil de las Peñamelleras» en *El Oriente de Asturias*, junio 1980, Llanes, pp. 107 a 111.

(23) RAMALLO ASENSIO, G., *op. cit.*, p. 22.

(24) RAMALLO ASENSIO, G., *op. cit.*, pp. 82-83.

(25) MORALES CRUZ, artículo «Palacios y casonas en el oriente astur», *El Oriente de Asturias*, junio, 1980, p. 18.

(26) LAMPÉREZ, *Arquitectura civil española. Siglos I al XVIII*, Madrid, 1922.

(27) CABEZAS, *Guías artísticas de España (Asturias)*, Ed. Aries, Barcelona, 1966.

(28) *Obras Públicas en la Hispania Romana*. Subdirección General de Arqueología. Ministerio de Cultura. Madrid, 1980. FERNANDEZ CASADO, C., *Historia del puente en España*. Informes de Construcción 76, 1955; 97, 1958; 105, 1958 y 142, 1962.

(29) Gran Enciclopedia Asturiana, tomo IV, Gijón, 1970, p. 27. Referencia Cangas de Onís, hospital de.

(30) GARCIA CENAL, V., «Ponga», en *Asturias* de BELLMUNT Y CANELLA, tomo III, Gijón, 1900, p. 444.

(31) M.C.C. y M.A.G.M. (en *G.E.A.*, tomo II, Gijón, 1970, p. 310) aluden a una «Certificación de Armas» del apellido Ponga de 1750 de Sebastián del Castillo Ruiz de Molina, donde se cita al caballero Meln García de Ponga, «a quien se supone dueño y señor de la torre del lugar de Cazo».

(32) GARCIA CENAL, V., «Ponga»..., p. 444.

(33) Según J. A. en *G.E.A.*, tomo 4, Gijón, 1970, p. 231.

(34) Como expone García Ceñal en la p. 444.

(35) Con armas de los Caso, Nava y Cienfuegos (condes de Peñalva). Una de las piedras armeras de la torre es recogida por Sarandeses y considerada como la más antigua de la región.

(36) Noticias recopiladas de BELLMUNT Y CANELLA, *op. cit.*, p. 477.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA. COVADONGA

CHUECA GOITIA, F., *Dibujos de Ventura Rodríguez para el Santuario de Covadonga*. «Archivo Español de Arte», n.º 55, Madrid, 1943.

MENENDEZ PIDAL, L., *Covadonga. Santuario de Nuestra Señora la Virgen María*, Madrid, 1956.

CABAL, C., *Covadonga*, Madrid, 1924.

CANELLA Y SECADES, F., *De Covadonga* (contribución al XII centenario), Madrid, 1918.

MARTÍNEZ HOMBRE, E., *Noticias de un peregrino de Oviedo a Covadonga 1759*, Madrid, 1966.

HUERGA, E. de la, *Guía de Covadonga*, 1968.

1.1.2.—Palacio de los Mier, conocido popularmente como La Cajiga

Ver apartado II, edificio destacable.

1.1.3.—Casona de los Mier, conocida como El Palenque

Ver apartado II, edificio destacable.

1.1.4.—Casona de El Socueto

Situada a unos tres kilómetros de Abándames, su acceso es ocasionalmente difícil ya que la única vía de comunicación con el pueblo se lleva a cabo por una especie de pista encenagada en época de lluvias.

Es una obra de los siglos XVI-XVII, momento de mayor auge constructivo en la zona, por un lado favorecido por la llegada de canteros santanderinos a la región, el auge de las familias nobles que en este momento participan activamente en la política administrativa regional y el floreciente comercio de la faja costera que llega a las tierras del interior. Hemos de recordar en este punto, que debido a las reformas de territorio reales las Peñamelleras y el concejo de Ribadeva formaban, en este momento, parte de Santander.

El Socueto responde en todo momento a las premisas de la edificación rural, en la que se valora espacialmente la función de unidad de explotación y de vivienda. Su planta es rectangular de dos pisos, los muros laterales de cierre sobresalen de la fachada y se refuerzan a la altura de la primera planta con los clásicos cortafuegos realizados en magnífica cantería. El segundo piso se abre al sur en una solana de madera que recorre por completo la fachada, sostenida por pies derechos que a su vez están coronados por trabajadas zapatas de madera, el pronunciado alero sirve de protección al corredor. Las habitaciones interiores salen a la solana por medio de dos puertas practicadas en los extremos del corredor. En la planta baja, la galería o solana apoya en tres pilares centrales exentos y en los muros de tal manera que se crea un profundo porche bajo, que protege la portada.

Esta casona, es un ejemplo de edificación rural que se repite asiduamente en las zonas más apartadas de los centros decisorios de la vida regional, comparable a ella podemos encontrar otro bello ejemplo en el pueblo de Mier en su barrio de Allá.

1.2.—Bores

En Puentelles, carretera Panes-Santander, debe cruzarse el río y tomar un camino vecinal

en pésimo estado para ascender al pueblo que se encuentra situado en la falda de El Picu, a unos 240 metros de altitud.

Está dividido en dos barrios, Orejuz y La Serna, este último junto al río Cares, en ambos barrios encontramos dos espléndidas muestras de casonas que pertenecieron a la familia de Hoyos que tuvo casas en otros puntos de Peñamejilla y en los concejos de Llanes y Ponga.

En la actualidad el caserío de Bores es de características tradicionales en situación de remodelación «modernizadora».

1.2.1.—El Palacio de Orejuz (Bores) actualmente propiedad de los Duques de Algeciras y habitado por los caseros

Ver apartado II, edificio destacable.

1.2.2.—En el barrio de La Serna (Bores) se encuentra el palacio de la familia Hoyos con capilla exenta

Para llegar hasta él debemos tomar una estrecha y dificultosa senda que parte de la Aldea (otro de los antiguos barrios) y bajar al Cares.

La casona se encuentra, actualmente, bastante remodelada pero sin que se haya perdido, por completo, la traza originaria de una obra del siglo XVII. Se trata de un edificio de vastas proporciones y planta rectangular al que se han añadido dependencias auxiliares que plantean un conjunto de sección en L.

En el núcleo primitivo el esquema es sencillo adaptando esquemas «cultos» al lenguaje tradicional de las edificaciones rurales, así su fachada principal aparece más cerrada en comparación con las edificaciones que crecen adosadas a su costado izquierdo y que se adscriben plenamente a criterios populares. Consta de planta baja y primer piso, en la zona inferior se abre la portada en el centro del muro flanqueada por dos pequeños vanos situados en los extremos de la fachada, en la planta alta y enfilados con los vanos inferiores se practican dos ventanas adinteladas que dejan el eje central para la colocación del escudo familiar. Se trata de mantener en esta organización de la fachada principal el deseo de orden y distribución en horizontal de los vanos a partir de los cuales la familia se comunica con el exterior según premisas clasicistas pero en este caso con un lenguaje bastante pobre.

La capilla aparece como edificio exento a un costado de la casona, obra remodelada con ciertas pretensiones, es de una nave, transepto formado por dos capillas y torre cimborrio cuadrado poco saliente, la cabecera recta, en una palabra estructurada bajo características tradicionales.

1.3.—Buelles

Se encuentra situado en la ribera derecha del río Deva a seis kilómetros de Panes. Su iglesia parroquial está dedicada a San Andrés Apóstol.

Obra de carácter popular rodeada por tres lados con los característicos pórticos de cubierta de madera sostenidos en los costados con pies derechos y zapatas del mismo material sobre banco de piedra y en occidente el porche aparece cerrado por completo con muro de mampostería, sobre él se alza la espadaña-campanario. Las grandes familias nobiliarias y más tarde el siglo XIX los «indianos» actuaron como benefactores de estos pequeños pueblos financiando obras públicas, escuelas o la iglesia, en este caso se encuentra la parroquial de Buelles pues si bien su diseño y ejecución es popular cuenta en el porche lateral sur con una interesante portada de acceso que responde a criterios puristas de transición al barroco imperantes a fines del siglo XVI comienzos del XVII (Lám. 69).

1.3.1.—Junto a la parroquial hallamos conjuntos de edificaciones tradicionales que en la actualidad están en vías de ser recuperados gracias a la labor de restauración que realizan sus propietarios.

Generalmente son casonas exentas de dos pi-



Lám. 69.—Iglesia parroquial. Buelles.

sos y planta rectangular, en la fachada principal los cortafuegos que finalizan su recorrido a la altura del arranque del primer piso, el destinado a las habitaciones-dormitorio y salones, que se asoma a la calle en una artística solana de madera, la planta baja aloja dos portadas de acceso sitas en los extremos de fachada y en el centro dos ventanas adinteladas.

1.3.2.—Casa n.º 17, levantada sobre la carretera general que comunica Bustio con Panes la capital del concejo de Peñamellera Baja. Se trata de un edificio de principios de siglo en el que priman los valores «fachadistas» sobre los espaciales. Para su información se prefiere el lenguaje imperante en el momento de tipo ecléctico-modernista, los elementos de estética barroquizante son los que predominan tanto en la planta baja, donde la falsa piedra finge aparejo almohadillado, en la tipología de sus vanos, de arco escarzano y deprimido rectilíneo, como en la decoración y cierres de las estructuras y vanos de sus dos pisos de viviendas y ático abuhardillado, a base de carteles, balaustradas y remates con bolas. La calle central se destaca como estructura saliente de la fachada creando sensación de movimiento, recoge los dos pisos de viviendas en una caja de falsa piedra que sostienen cuatro columnas de capitel corintio en el piso bajo destinado al comercio, los antepechos están ornados con motivos florales, cartelas de gusto barroco y mascarones modernistas (Lám. 70).

1.3.3.—En el barrio del Cotero se levanta un complejo palacial del siglo XVII se trata de la casona de Guerra

Ver apartado II, edificio destacable.

1.4.—Cerebanes

1.4.1.—Iglesia de la Virgen de Guadalupe

Se levanta en 1732 bajo el mecenazgo del dueño del palacio, don Francisco de Sánchez Caso. La planta es rectangular y de ella no sobresale al exterior elemento alguno, se levanta sobre un amplio basamento que le brinda cierta monumentalidad. El aparejo se realiza con sillar magnífico dispuesto con total regularidad, de esta manera se propaga la riqueza del mecenas.

Los elementos de estilo son escasos y se adscriben a la corriente purista-barroca propia de nuestra región, podemos apreciarlos en aquellos vanos que permiten la entrada de la luz a la nave y el santuario, como las molduras en orejera de cierto resalte, y la portada de occidente que se abre entre pilastras cajeadas que sostienen un entablamento y frontón.



Lám. 70.—Edificio de estilo ecléctico-modernista, Buelles, Peñamellera Baja.

1.4.2.—El palacio de don Francisco de Sánchez Caso, edificio de 1734

Ver apartado II, edificio destacable.

1.5.—Cimiano

1.5.1.—El Palacio

Este conjunto palacial compuesto por la casa-palacio, vaquerías, capilla y anexo, se encuentra situado en el Alto de Cimiano a dos kilómetros de Panes. Es patrimonio particular colectivo. Se singulariza como testigo de un rico contexto histórico, y por el valor del contenido mueble que guarda.

La casa-palacio ha sido restaurada en el primer cuarto del siglo XX en «estilo montañés», enmascarando una obra del siglo XVII, el arquitecto Mariano Lastra es el autor de la obra de «modernización» del palacio en el año 1920.

El edificio se ajusta plenamente a la moda imperante en nuestro país en las primeras décadas del siglo, la renovación edilicia a partir de estilos nacionales, como ya es sabido, de espaldas a las transformaciones que la arquitectura estaba sufriendo en Europa y América. El fachadismo, valor supremo de la arquitectura hispana, se basa, en este caso, en los aspectos formales de la arquitectura santaderina con el añadido de elementos platerescos, barrocos, etc...

El palacio de Cimiano reitera el tipo de obra compuesta de volumen de crecimiento horizontal y torre en esquina. La portada que se abre en arcadas, galería de madera, delimitación de fachadas y estructuras salientes por medio de cortafuegos, balcones rematados con frontones y pirámides de bolas, destaca la variedad de repisas de estos vanos. En resumen, un curioso ensamblaje de elementos de estilo diverso.

La capilla del palacio es obra de estilo neoclásico.

1.6.—El Mazo

Lugar de la parroquia de San Andrés de Buelles. En sus cercanías se encuentra la cueva de la Loja.

Capilla de San Antonio de Padua, obra eminentemente popular, consta de nave rectangular y cabecera recta. Se cubren estos espacios con madera; un pórtico la flanquean al sur y la cierra por occidente.

1.7.—Panes

El pueblo está situado en el centro del valle de Peñamellera Baja del que es capital. El río Deva bordea el pueblo y se encuentra aquí con el Carres, al norte se alza ante el pueblo el murallón del Cuera y al sur el monte de Os Llaves.

1.7.1.—San Juan de Ciliergo

En la salida a Puente Lles se encuentra la iglesia románica de San Juan de Ciliergo.

Ver apartado II, edificio destacable.

1.7.2.—Conjunto palacial de San Román, en el barrio de igual nombre. Perteneció a la familia de los Colosía

Ver apartado II, edificio destacable.

1.7.3.—Iglesia parroquial de San Vicente de Panes

Sobre los restos de la antigua iglesia románica se levantó otro edificio cultural, que en el 1631 recibía las donaciones del matrimonio formado por María Barreda y Pedro Noriega de la Barriega, señorío contiguo a la abadía románica de benedictinos de Santa María de Yermo, en la vecina Santander.

Fatalmente, tanto los restos románicos de la obra primitiva como la construcción posterior resultaron destruidos en el incendio sufrido en 1936.

La iglesia actual es una obra reciente que se inscribe dentro de los postulados anacrónicos y grandilocuentes mantenidos en gran parte del programa edilicio eclesiástico y público del franquismo (Lám. 71).



Lám. 71.—Iglesia de San Vicente. Panes.

1.7.4.—Panes moderno

La carretera general a Potes (Santander) a su paso por Panes proporcionó, a principios de este siglo, una vía de ensanche al sector comercial y dio una facies más urbana a la capital del concejo que es apreciable en las nuevas edificaciones que se elevan a sus márgenes con el fin de satisfacer las nuevas necesidades.

Las casas construidas, en su mayor parte, en el primer cuarto del siglo, se adscriben a los presupuestos espaciales imperantes en el momento, es decir, ecléctico-modernistas, regional y montañés.

Podemos ejemplificar con obras como, la casa-chalet situada en la entrada a Panes, con fachadas a la carretera general y la salida a Trescares. Se trata de un edificio de planta rectangular cuyo alzado consta de dos pisos de vivienda, un altillo y el ático abuhardillado. Sus vanos se resaltan, dentro del lenguaje ecléctico-modernista, con ondulantes molduras repletas de relieves florales en estuco; no falta el clásico mirador de madera, hierro y cristal que marca la calle central de la fachada y configura el porche ante la entrada principal.

Los edificios medianeros pensados para el comercio en su planta baja y la vivienda, pueden optar por soluciones en las que se combinan elementos eclécticos y regionales, como en el edificio del Banco de Santander. El bajo es ocupado por la entidad bancaria y los dos pisos superiores se destinan a viviendas; estos espacios se abren a la calle formando cuatro tramos laterales subrayados con balcones no salientes de antepecho de hierro y un tramo central con un gran mirador de madera y cristal de carácter ecléctico. Igualmente caben soluciones de tipo tradicional, tal es el caso del edificio en cuyos bajos se encuentra la farmacia de don Esteban Sánchez. Los dos pisos de vivienda se abren al exterior recorridos por sendas galerías acristaladas.

El estilo montañés se ve representado en edificios exentos tipo chalet en la salida a Potes.

1.8.—Siejo

Pueblo emplazado a unos dos kilómetros escasos de Panes, en la ribera izquierda del Deva.

Iglesia parroquial de San Andrés de Siejo, obra recientemente restaurada, es de tipo tradicional con nave única y cabecera cuadrada y porche lateral sur abierto sobre pies derechos de madera rematados con zapatas. Es de destacar su bella espadaña de recuerdos barroquizantes.

1.8.1.—Casonade la familia Mier, cerca de la iglesia

Es obra de los siglos XVI-XVII aunque remodelada conserva gran parte de su antigua configuración. Es de planta rectangular con dos pisos y ático abuhardillado. Los muros están contruados con mampostería reservando el sillar bien escuadrado para los cortafuegos y vanos. Mantiene los criterios renacentistas de entrada situada en la planta baja marcando el eje ordenador, es realizada por vano de arco de medio punto, a sus flancos se abren dos pequeñas ventanas, pero el sentido de orden se establece en relación con la ordenación en horizontal marcada por los vanos del primer piso, tres balcones no salientes alineados con los huecos de la planta baja, el escudo familiar se sitúa entre el balcón central y el lateral.

La desornamentación preside las bases conformadoras de la fachada y el ritmo en horizontal de sus vanos ayudados por la moldura-imposta separadora de las plantas.

A su costado derecho surge una estructura espacial de rasgos inconfundiblemente tradicionales.

1.9.—Trescares

Han desaparecido las casas blasonadas que hubo en el lugar, pero muy cerca sobre el río Cares se levanta el puente de Lavidre, conocido como «romano».

2. CONCEJO DE PEÑAMELLERA ALTA

POR JUANA M.^a GIL LÓPEZ

2.1.—Alles

Es la capital de este concejo montañoso, se levanta el pueblo en la falda de elevadas montañas, como el Cuera que la separa de Llanes, a unos 263 metros de altitud. Para llegar a Alles podemos tomar un camino vecinal en Trescares-Niserias o bien desde Cabrales por Arangas a través de una vía descuidada y difícil pero que permite contemplar un paisaje espectacular.

Quedan algunos restos de las antiguas casas solariegas de Alles pero la mayoría han sucumbido a las remodelaciones; en líneas generales su caserío es de tipo tradicional con algunos chalets de tipo montañés y su iglesia de la que hablaremos posteriormente.

2.1.1.—En la carretera de Niserias a Alles encontramos la casa-chalet de don José María Graves. Obra de tipo montañés de 1922

Es un claro exponente del estilo ecléctico nacionalista que inicia Rucabado, la casa presenta el escalonamiento en alturas que le es característico, gracias a la inclusión de estructuras-torre resaltando los paños centrales de la edificación. Las portadas se realizan en arcadas que recorren toda la planta baja, para los pisos altos se reservan las galerías de madera de tradición popular y los cortafuegos, el alero juega un papel plástico en la fachada pues crea efectos claroscuros debido a su concepción como estructura saliente de la fachada en alturas escalonadas.

2.1.2.—En la carretera de Arenas a Niserias se encuentra una interesante casa de indiano de «estilo montañés», levantada igualmente en la década del veinte

Es perfecto el ensamblaje a varias alturas de los distintos volúmenes que constituyen las estancias de la casona, tales como el cuerpo principal de vivienda de crecimiento en horizontal y constituido por diversos cuerpos retranqueados, la torre en ángulo de la fachada, etc...

Elementos estructurales y ornamentales son los típicos del revival montañés, pero realizados con un gran despliegue de medios. Estéticamente se contraponen elementos barroquizantes, populares y renacentista-puristas.

El interior se encuentra en inmejorable estado de conservación.

2.1.3.—Iglesia parroquial de San Pedro de Alles (2)

Se trata de una obra de fines del siglo XVIII, situada en el centro del pueblo. Su construcción fue costeada por don Domingo Trespalacios y Escandón, natural de Alceo (Alles) miembro del consejo de S. M. e Inquisidor General de México, según datos suministrados por la G.E.A. (3) (Lám. 72).



Lám. 72.—Iglesia de San Pedro. Alles.

Este edificio cultural, fue erigido a fines del siglo XVIII.

Se trata de una obra de considerables proporciones cuya planta y alzado revelan un espacio fuertemente compartimentado y coherentemente resuelto. Su cuidado emplazamiento en el centro del pueblo permite una detallada visión del edificio desde cualquier punto de mira. Los complejos volúmenes torreados de oriente y occidente se destacan contra el montañoso paisaje que le sirve de fondo.

2.2.-La Collada de Ruenes

2.2.1.-Casona de los Mier

Se levanta este edificio en las inmediaciones del camino comarcal que une Alles con Ruenes. Responde como tantas de las obras citadas a las características dominantes en la arquitectura de los siglos XVI-XVII.

2.3.-Mier

El pueblo se encuentra a 4,1 kilómetros de Alles, próximo a la carretera provincial de Panes a Cabrales. Está dividido por el río Cares en dos barrios escasamente poblados, sus habitantes se dedican a la agricultura y a la ganadería. Fue solar de la familia Mier, cuyo origen parece re-

montarse al año 1029, fecha en torno a la cual y tras el asesinato del heredero de Fernán González de Castilla a manos del conde Vela de Alava, éste se refugia en Plecín (Alles) y toma el nombre de Mier.

La importancia de esta familia ha quedado testimoniada desde entonces en sus casas solariegas levantadas en el Valle, Santander, Cabrales y Llanes.

2.3.1.-La Lanjarera o el Palacón

Recibe este nombre popularmente una importante edificación palacial que se levanta a la entrada del pueblo, es el primer ejemplo y quizás el más importante de los edificios que la familia Mier ha construido en el pueblo; se trata de una obra de fines del siglo XVI comienzos del siguiente, persiste en la tradición de los modelos renacentistas. Tipo bloque, sin torres está estructurado en dos pisos con marcada horizontalidad. El acceso se realiza a través de dos amplias portadas de arco de medio punto con dovellaje marcado, en el resto del paramento del piso bajo el sistema empleado de aberturas es toscó. En el centro de la planta noble se resalta el escudo de familia (Lám. 73).

El aparejo utilizado en esta obra es de mampostería para todas las superficies excepto va-



Lám. 73.-Casona de La Lanjarera. Mier.

nos, cortafuegos y esquinas que se construyen con perfecto sillar. Este edificio se encuentra en la actualidad en lamentable estado de conservación y su función actual es la de cuadra y pajar.

2.3.2.—Casona n.º 20

Obra del siglo XVII situada en el mismo barrio y a corta distancia de la obra anterior, fue patrimonio de los Mier.

Este edificio es de menores dimensiones y corresponde al tipo de estructura cúbica y dos plantas, el diseño de planta y alzado es fácilmente reconocible a pesar de los añadidos y remodelaciones que ha sufrido. En la fachada principal se aprecia la mesura ordenadora tendente a un acentuado sentido de horizontalidad, reminiscencia del pasado renacentista, combinado con puntuales elementos propios del estilo barroco como son las molduras mixtilíneas que siluetean los balcones de la planta superior. Tiene corrada y una pequeña capilla-oratorio.

2.3.3.—En el barrio de Allá encontramos otro interesante ejemplo edilicio de la misma familia

Se trata de una obra del siglo XVII en la que se funden elementos de la arquitectura popular (corredor de madera, porche para aperos de labranza...) con otros más formales, como las molduras silueteadoras de vanos, escudo, etc...

Responde a una tipología bastante extendida por esta zona de montañas, de topografía accidentada y población rural y dispersa, basta recordar la Casona de Socueto en Abándames, la casa del Santón en Arangas (Cabrales), la de Labra-Soto y Teleña en Coraín (Cangas de Onís).

El edificio se articula en dos plantas, porche y corredor de madera en la planta alta con pilares y zapatas, los cortafuegos recogen el piso alto, se realizan en magnífico sillar. Existe un cuerpo adosado a uno de los lados cortos, se accede al interior de este volumen por medio de una portada de arco de medio punto, quizás antaño su función fuera la de capilla, en la actualidad es una cuadra.

El estado general de la casona responde al penoso abandono en que se encuentra el pueblo de Mier, un entorno afectado por un acelerado estado regresivo.

2.4.—Plecín

2.4.1.—Ruinas de la iglesia románica de San Pedro de Plecín.

Edificio destacable, capítulo II.

2.5.—Ruenes

En la ladera sur del Cuera, a 266 m. de altitud se alza Ruenes, pueblo que dista tres kilómetros de la capital del concejo.

En este pequeño pueblo se encuentra la *casa solariega de los Morán*, en la actualidad completamente desfigurada por las remodelaciones sufridas. Es importante su patrimonio mueble. Cuenta con capilla familiar, exenta, en la que se puede admirar un interesante retablo del siglo XVIII.

2.5.1.—En el barrio de la Portilla de Ruenes se alza otra de las numerosas casonas de los Mier

La obra, aunque bastante reformada, se atiene a las normas en uso durante los siglos XVI-XVII. Cubo de dos plantas ordenadas con un acusado dominio de la horizontalidad. El acceso se realiza a través del vano practicado en su tramo central de fachada, en arco de medio punto, a la portada acompañan dos ventanas de reducidas dimensiones que sustituyen a las ventanas en saetera.

En la segunda planta, aparece en eje con la portada inferior un balcón voladizo sobre peana moldurada y cerrado con un interesante antepecho de hierro forjado, a un lado se encuentra el escudo de los Mier. En los extremos de la fachada se abren dos balcones no salientes del muro.

La mampostería es el aparejo utilizado para los muros y sillar para los vanos y esquinas. El resto de las caras del edificio, así como su interior, ha sufrido serias remodelaciones.

3. CONCEJO DE CABRALES

Por JUANA M.^a GIL LÓPEZ

3.1.—Arangas

3.1.1.—Palacio de Navariego

Obra renacentista. Ver capítulo II, edificios destacables.

3.1.2.—Iglesia

Situada en un altozano en las inmediaciones de la carretera que conduce a Ruenes (Peñamellera Alta).

Este edificio de culto responde a un diseño de planta rectangular precedida de una torre que se levanta en occidente, la cabecera es de sección cuadrada. La entrada se realiza por el lateral sur y por occidente a través de una portada de arco de medio punto. La cubierta abovedada se encuentra agrietada.

El lugar está envuelto por la leyenda, se conoce como Fuente de las Infantas y se dice que un primitivo palacio se encontraba cerca de la iglesia.

3.1.3.—En el pueblo de Arangas en su barrio de la Jontana se pueden encontrar interesantes edificaciones. ¿quizás antiguas posadas?, quedan algunos elementos, como portadas de arco de medio punto de dovelas realizadas en magnífico sillar, o una ventana de forma estrellada con inscripciones piadosas.

3.1.4.—Casona del Santón

En la actualidad nada, excepto el imponente escudo, permite reconocer en este edificio en ruinas una importante casona. La obra es sencilla, rectangular de dos pisos que se ordenan simétricamente, dos puertas en los extremos del piso bajo, adinteladas, y dos vanos, muy próximos entre sí, en el piso alto flanqueados por dos ventanas cuadradas. Estos huecos superiores comunicaban las habitaciones con un corredor de madera, hoy completamente ruinoso. El escudo recoge el siguiente lema: «Santa Iglesia de Oaxaca. Este escudo mandó grabar el D. Don Francisco Díaz Inguanzo, canónigo de la Sta. Iglesia de Oaxaca» (Lám. 74). En la fachada no



Lám. 74.—Escudo de la casona El Santón. Arangas.

faltan los cortafuegos realizados en buen sillar, contrastando con los muros de mampostería. La última reforma del edificio puede datarse en el siglo XVIII (4).

3.2.—Arenas de Cabrales

En el barrio de la Cortina, salida a Arangas, puede encontrarse un nutrido grupo de edificaciones rurales, destinadas a guardar aperos, pajares y ganado, así como casas domésticas, se alzan exentas al lado del camino o agrupadas en torno a un patio como en «La Corralada».

Responde a un diseño uniforme, planta rectangular estructurada en dos pisos. El interés que despiertan estas construcciones se centra en la regularidad de su aparejo pétreo, que denota la calidad de los canteros cabraliegos y naturalmente la persistencia de la tradición constructiva de las zonas limítrofes con Santander. Igualmente sobresalen por la pervivencia de ciertos elementos formales, como pequeños vanos mixtilíneos, apuntados, y entradas realizadas por medio de huecos de arcos de medio punto o rebajados de dovelaje marcado (Láms. 75 y 76).

3.2.1.—La casa-palacio de los Mestas y Cosío

En el núcleo más antiguo de Arenas de Cabrales conocido como el Barrio del Torreón o El



Lám. 75.—Barrio La Cortina, cuadras, Arenas de Cabrales.



Lám. 76.—Casona del Barrio del Río, Arenas de Cabrales.



Lám. 77.—El Torreón de los Mestas-Cosío. B.º del Pindal o del Torreón. Arenas de Cabrales.

Pindal se encuentra emplazado un interesante conjunto de los siglos XVII-XVIII. Sigue el tipo renacentista, aunque en las ventanas encontramos la siguiente inscripción: «Edifícase esta obra a costa de don Francisco de Mestas y Cosío, año de 1777».

El edificio responde a un diseño cúbico incluyendo la torre, su marcada (5) horizontalidad se consigue con una combinación perfecta de los huecos en las tres plantas en que se estructura su alzado. En la planta baja, tres arcadas sobre pilar rectangular aligeran ópticamente el carácter macizo de la estructura (una de estas portadas ha sido modificada) siguiendo los más interesantes ejemplos renacentistas. Separado del bajo por una cornisa plana que aumenta la horizontalidad de la ordenación, se sitúa el piso noble, éste se abre a la calle por medio de tres vanos adintelados, flanqueando al central se encuentran dos escudos. La planta alta, se encuentra en su tramo central bastante reformada, una galería abierta ha aumentado el nivel de la construcción primitiva (Lám. 77).

La obra se encuentra en mal estado de conservación y las reformas se suceden al variar su función, en la actualidad está habitada por varias familias.

3.2.2.—En la popular calle de La Espita se encuentran interesantes ejemplos de casa regional, a pesar de los cambios que se están produciendo en su entorno al introducir edificaciones modernas carentes de carácter: los bellos corredores de madera torneada compiten con los artísticos corrafuegos que delimitan su fachada y el sobresaliente alero.

3.2.3.—Casa n.º 6 en la carretera general

Perfecto ejemplo de pervivencia en el siglo XIX del vocabulario formal regional en esta casa levantada por don Emeterio Antón Sánchez.

3.2.4.—Barrio del Castañedo

Casona n.º 19. Obra reedificada en 1741 por don Francisco Díaz, abad de Santa María de Llás. El edificio aunque alterado guarda ciertos elementos de carácter, como el balcón voladizo central que descansa sobre una repisa moldurada y el antepecho de madera torneada. En el dintel inscripciones piadosas se suman a la dedicada a don Francisco Díaz.

3.2.5.—Iglesia parroquial de Santa María de Llás

Ver edificios destacables, apartado II.

3.2.6.—Barrio del río

Es frecuente encontrarse con edificaciones de una sola planta en las que se organizaba el espacio para la familia y la cuadra. Los muros realizados de mampostería y los vanos en bloques de sillar cerrando vanos adintelados.

Un ejemplo interesante es el que proponemos, sobre el sillar de cierre de la portada de acceso a la zona de vivienda aparece grabado un escudo recogido en una estilizada forma de hornacina un esquemático león rampante aparece unido a una cruz, en la base se desarrolla un disco solar de seis rayos.

3.3.—Asiego

Situada en un altozano a 3,2 kilómetros tomando un desvío que parte de Carreña se llega a este pintoresco pueblo que cuenta a su frente con una de las panorámicas más bellas del Narraño de Bulnes.

En el pasado se alzó aquí la Casona de la Bárcena, en su lugar aparece hoy una casa moderna sin carácter, igualmente ha desaparecido el Torreón. En cambio puede admirarse un interesante conjunto de casas rurales.

En el Cuetu de las Avellotas se alza, sola, una edificación de planta rectangular estructurada en



Lám. 78.—Casona en el Cuetu las Avellotas. Asiego. Cabrales.

planta única para habitación y pajar en la zona alta. Mantiene, a pesar de su abandono, algunos elementos que testifican su antigüedad como la entrada realizada por vano de arco apuntado ligeramente, y dovelaje resaltado, y una pequeña ventana igualmente apuntada (Lám. 78). Obra del siglo XVI.

3.4.—Berodía

3.4.1.—Palacio de Díaz Inguanzo

Se llega por la misma desviación que conduce a Inguanzo, en el kilómetro 29 de la carretera de Cangas a Panes, el estado de la carretera es peligroso incluso con buen tiempo. El palacio se alza en un valle bajo separado del pueblo unos centenares de metros. Corresponde al tipo de estructura cúbica con torre central que destaca en alzado. Se asemeja a las construcciones palaciales del vecino pueblo de Inguanzo.

3.5.—Bulnes

En este núcleo de población la arquitectura solariega es sustituida por bellos ejemplos de edificación rural de montaña en increíble suspensión sobre los murallones de rocas, al igual que ocurre en Tieve y Sotres.

3.6.—Carreña

3.6.1.—Casa de Bárcena o El Cuartel

A unos 5 kilómetros de Arenas. Su denominación responde a la familia propietaria y al destino que se le dio en un tiempo. Se levanta en la plaza de la iglesia de Carreña. Se trata de un edificio en el que se combinan perfectamente elementos de sabor popular con los cultos dominantes a comienzos del siglo XVII.

La fachada de esta casona de planta rectangular, se compone asimétricamente, la mitad aparece abierta por un corredor de madera con pilares y zapatas del mismo material y un porche inferior para guardar aperos de labranza, el lenguaje formal es, en esta zona, popular; el tramo de fachada siguiente responde a valores de «estilo», su aspecto es macizo, saeteras aveneradas flanquean la puerta de acceso, en línea con ella se sitúa el balcón del piso superior que mantiene la primitiva balaustrada de madera apoyada sobre una cornisa fuertemente moldurada, a los lados dos escudos (Lám. 79).

Frente a la casona se encuentra la iglesia parroquial, en la actualidad completamente «modernizada», en eje con la puerta de acceso a la casa, se halla la capilla de Bárcena adosada a la



Lâm. 79.—Casona de la Bârcena o El Cuartel. Carreña.



Lâm. 80.—Palacio de La Corralada. Inguanzo. Cabrales.

iglesia. Es de planta cuadrada y sobre la portada de arco rebajado se sitúa el escudo de la familia.

3.6.2.—Los barrios del Puente, Las Cuevas, El Pamentar o La Llosa cuentan aún con bellos ejemplos de casas populares.

3.7.—Inguanzo

3.7.1.—Palacio de La Corralada

Situado en el mismo pueblo. Es de modestas proporciones. Obra del siglo XVII que mantiene las premisas dominantes en los palacios renacentistas, curiosamente su fachada principal se traslada a un lateral del edificio.

La ordenación sigue la dominante horizontal, así dos amplias ventanas cuadradas rematadas con perfecto sillar abren la zona alta y guarnecen el escudo familiar que indica un eje central para situar perfectamente la saetera avenerara del piso bajo. El material empleado es sillar irregular para el muro, con restos visibles de revoque, y sillar perfectamente escuadrado para vanos y cortafuegos (Lám. 80).

3.7.2.—Palacio del Mayorazu, o de la marquesa de Santa Cruz

Se alza en la zona alta del pueblo de Inguanzo. Ver apartado II, edificios destacables.

3.7.3.—Iglesia de la Santa Cruz. Muy próxima al palacio del Mayorazu

Ver apartado II, edificio destacable.

3.8.—Póo de Cabrales

3.8.1.—Palacio de Cernuda

Ver apartado II, edificio destacable.

3.8.2.—Casona de los Mestas y Cosío

Junto a la iglesia. De la obra primitiva sólo quedan los dos escudos adosados a la fachada de una edificación moderna.

3.8.3.—Iglesia parroquial

Responde al tipo tradicional de nave única y cabecera cuadrada. Los porches la cierran al norte, sur y occidente.

3.8.4.—Póo de Cabrales cuenta en sus calles y plazas con bellos ejemplos de casonas con escudo aunque en ellas predomina el lenguaje popular, tal es el caso de los números 10, 6 y 74 (Láms. 81 y 82).



Lám. 81.—Casonas blasonadas. Póo de Cabrales.



Lám. 82.—Póo de Cabrales.

3.9.—Puertas

3.9.1.—Iglesia de Santa Eulalia de Puertas

Las ruinas de la primitiva construcción se encuentran situadas cerca del cementerio. Parece que pudo ser fundación prerrománica por los restos que se conservan en ella (celosía empujada en la cabecera).

Responde a la tipología de románico popular si nos atenemos a lo que de ella queda en pie, los muros laterales y la cabecera cuadrada. Al cuerpo de iglesia constituido por una única nave se llegaba por dos portadas, la sur, de mayores dimensiones (trasladada en la actualidad a la fa-

chada de la nueva iglesia) y constituida por cinco arquivoltas lisas que apoyan en tres columnas adosadas por cada lado. Las dos exteriores rematadas por capiteles lisos y las impostas con animales y antropomorfos fuertemente esquematizados y realizados con tosquedad, en el interior se encuentran capiteles similares. La puerta occidental, es de pequeñas dimensiones y apuntada, carece de decoración, en eje con esta puerta se abre una saetera.

4. CONCEJO DE ONIS

Por JUANA M.^a GIL LÓPEZ

4.1.-Avín

El primer pueblo que encontramos pasado el Alto de la Robellada, dentro del concejo, su caserío es plenamente popular, como ejemplo basta la casona con capilla dedicada a San José.

4.2.-Benia

Es la capital del concejo. Los edificios solariegos que se levantaron en otro tiempo en este lugar o han desaparecido sin dejar huella, o quedan reducidos a elementos que poco pueden decirnos del resto de la estructura a la que pertenecieron, tal es el caso, por poner sólo un ejemplo, de la *casona del barrio de Cotorollo*, el escudo se encuentra adosado a la fachada de una construcción reciente.

4.2.1.-En los Valles encontramos un ejemplo típico de edificio en el que se fusionan elementos populares y de estilo. La obra es del siglo XVIII y se estructura en dos plantas, ya clásicas. La fachada principal se organiza a base de dos cuerpos laterales en los que se sitúan los escudos, los vanos se distribuyen, aquí, simétricamente. El cuerpo central se articula en porche y corredor sostenidos por pilares y zapatas. Amplísimo alero (Lám. 83).



Lám. 83.-Casona de los Valles, Benia, Onís.

4.2.2.-Iglesia parroquial de Santa Eulalia

Su interés es casi arqueológico ya que se encuentra muy reformada.

Fue iglesia convento donado por Ordoño I, su estructura primitiva aún hoy puede apreciarse a grandes rasgos. De etapa románica se conserva la portada sur, los arcos fajones de la bóveda de la nave principal y de la capilla mayor. Así como los capiteles del arco de triunfo (6 y 7).

4.3.-Villar

Presenta un interesante conjunto de casas populares, algunas conservaron hasta hace pocos años escudo. Otras se presentan como dignas muestras de la arquitectura popular en fusión con elementos cultos del siglo XIX, como la casa de Los Arcos. Levantada junto a la carretera general.

4.3.1.-Villar-Sirviella

La Casona. Se trata de una magnífica muestra de la edificación de fines del siglo XVI-primer mitad del XVII, pero desgraciadamente parece una obra destinada a perderse para el patrimonio asturiano. Después de un incendio que respetó sólo los muros de cierre, la maleza se está enseñoreando de ella.

Se levanta en el centro de una vasta pradería, su estructura de cubo se ordenaba en tres plantas. Impresiona la variedad del diseño de sus vanos, generalmente biforos y adintelados en el piso intermedio, silueteados por motivos de cuentas. Y vanos rematados con alfiz en el piso alto (Lám. 84).

Se utilizó mampostería susceptible de ser revocada en los muros y sillar para los vanos y cortafuegos así como en los elementos ornamentales.



Lám. 84.-La Casona, Villar-Sirviella, Onís.

4.3.2.—Palacio de Taranco

Situado muy cerca del anterior, ambos pertenecían a la misma familia. En este caso, del solar primitivo sólo se conserva la portada de cierre de la casona con escudo sobre la puerta y un remate de bolas.

5. CONCEJO DE CANGAS DE ONIS

5.1.—Abamia

5.1.1.—Santa Eulalia de Abamia

Ver edificios destacados, capítulo II.

5.2.—Cangas de Onís

5.2.1.—Puente romano sobre el Sella

Ver apartado II.

5.2.2.—Palacio Cortés

Ver apartado II.

5.2.3.—Santa María de Cangas (Iglesia de Cangas de Arriba)

Antigua iglesia parroquial abandonada desde 1963, en que se inaugura la nueva iglesia de Cangas. Conserva cabecera gótica del siglo XV con cubrición por medio de bóveda de crucería de cuatro plementos sobre ménsulas; el arco de triunfo, apuntado también, data de la misma época. La nave fue reformada en el siglo XVIII posee proporciones alargadas y se cubre con bóveda de lunetos, siendo su fecha la de 1797; las obras fueron llevadas a cabo bajo la dirección de Manuel Martín Rodríguez de la Real Academia de San Fernando. A los pies, posee campanario de sección cuadrada, macizo y cerrado. Puerta oeste adintelada con molduras de orejetas. Sobre el dintel de la puerta, aparece una inscripción en bloque de piedra rosácea con la fecha de ampliación.

5.2.4.—Capilla de San Antonio (Cangas de Arriba)

Reconstrucción de la anterior del siglo XVI. Consta de atrio porticado, con pórtico de orden toscano del XIX, nave única y cabecera cuadrada, crucero acentuado al exterior y cubierta de la nave con bóveda de cañón y de arista en la capilla. A los pies, espadaña de doble vano rematada por frontón curvo.

5.2.5.—Ayuntamiento de Cangas. Avenida de Covadonga

De estilo ecléctico con matiz clasicista, es obra del arquitecto don Javier Aguirre, datando



Lám. 95.—Ayuntamiento. Cangas de Onís.

de finales del siglo XIX. Consta de cuerpo central, articulado por pilastras; enmarcado por dos laterales. En el centro, pórtico adelantado sobre columnas clasicistas precedidas de escalinata; en el piso superior, vanos en arco rebajado, rematando el conjunto un frontón triangular. Friso decorado con motivos sobrios en bajorrelieves (Lám. 95).

5.2.6.—Casa montañesa. Avenida de Covadonga

De planta cuadrada, con bajo y dos pisos, cubierta a cuatro vertientes. Posee aspecto de torreón. Como corresponde al estilo montañés, del segundo cuarto del siglo XX, el repertorio estilístico sintetiza elementos de la arquitectura rena-



Lám. 96.—Casa montañesa. Avenida de Covadonga, Cangas de Onís.

centista y de tradición popular (arcos de medio punto despiezados, bolas ornamentales, escudo, mirador en madera en el piso superior...) (Lám. 96). Se combina el sillarejo, el sillar y la madera, presente esta última en el alero de gran vuelo, muy característico de la arquitectura montañesa.

5.2.7.—Torre montañesa. Jardín Vázquez de Mella

De tres pisos separados por líneas de impostas en piedra. Alero en madera sobre ménsulas. Va-

nos enmarcados en piedra rosácea. Muros pintados con motivos geométricos y vegetales, frecuentes en la arquitectura de la villa. Reproducción de la torre del desaparecido palacio Pintu.

5.2.8.—Plaza del mercado

Formada por dos cuerpos en escuadra con torre angular. Piso inferior asoportalado con arcos rebajados sobre pilares troncopiramidales; inspirada en modelos tradicionales asturianos.

5.2.9.—Iglesia parroquial de Cangas

Emplazada en el solar de la casa natal de Vázquez de Mella y del antiguo Ayuntamiento, es un grandilocuente edificio de tres naves, crucero destacado en planta, torre sobre el crucero e himafrente monumental con pesada espadaña de tres pisos escalonados con piramidones. Construyó en 1963 por el arquitecto Enrique R. Bustelo.

5.2.10.—Casa montañesa Avenida de Covadonga con esquina en chaflán

Cuerpo central destacado en altura y repertorio típicamente montañés (aleros de gran vuelo, miradores en madera, cortafuegos, piramidones, etc.). En la misma avenida, cabe mencionar como construcciones montañesas de interés los números 3 y 11.

El edificio del Banco Español de Crédito obedece al mismo estilo.

5.2.11.—Mansión Avenida de Covadonga n.º 10

De estilo próximo al Art Déco. Consta de basamento almohadillado y dos pisos, destacándose un cuerpo lateral a modo de torre. El piso superior posee mirador con terraza de balaustres así como zonas de galerías acristaladas. Decoración muy contenida y a base de motivos geométricos y rectilíneos.

5.2.12.—Mansión Avenida de Castilla esquina calle del Turista

Casa ecléctica de inspiración clásica, construida en 1916 como consta en el remate de la fachada principal. Planta cuadrada y dos pisos, con rotonda angular cubierta con una cúpula gallonada recubierta de escamas cerámicas policromas de matiz modernista. Gran escalera de acceso de falsa piedra. Muros revestidos de azulejos. A nivel ornamental, aparecen tarjetones y frisos de dentículos.

5.2.13.—Casa Avenida de Castilla esquina calle del Turista

De estilo ecléctico, con esquina en chaflán en la confluencia de las dos calles; data de finales del siglo XIX. Consta de tres plantas separadas por impostas lisas y divididas en calles por pilas-tras de sillar en las que se distribuyen los vanos. Chaflán con miradores enmarcados por pilastras corintias profusamente decorados con guirnaldas y otros motivos florales. La decoración se extiende al resto de los vanos. Alero de madera con metopas decoradas, realizado con posterioridad. El lado que da a la calle del Turista posee un pequeño ático.

5.2.14.—Chalet de estilo montañés. Avenida de Castilla n.º 12

Con torre angular; bajo ella, mirador en madera volado entre cortafuegos y rematado en pináculos y bolas. Portada de inspiración renacentista, con arco carpanel de dovelas despiezadas, ventana tabernáculo enmarcada por columnas torsas. Ventanas con antepechos de cerámica. En el muro lateral, mirador de madera con antepecho de balaustres. Alero prominente.

5.2.15.—Casa de Indiano. Avenida de Castilla n.º 14

Planta cuadrada; pórtico de pilares toscanos y balaustres de piedra. Tejado a cuatro vertientes con crestería en el caballete. Cornisa con ménsulas de madera. Zonas de galerías en madera acristaladas.

En el n.º 25 de la misma avenida, existe otra casa de indiano.

En la carretera general de Cangas a Oviedo pueden observarse algunos chalets de tipo montañés, estilo muy difundido en la villa y dos ejemplos de eclecticismo de dudoso gusto.

5.3.—Caño

5.3.1.—Casona de Vega Celis

Ver apartado II.

5.3.2.—Capilla de la Salud

Ver apartado II.

5.4.—Contranquil (Cangas)

5.4.1.—Capilla de la Santa Cruz

Ver apartado II.

5.4.2.—Casa chalet montañesa

El ejemplo más destacado de arquitectura montañesa en la villa, con amplitud de propor-

ciones y riqueza ornamental. Planta cuadrada, dos pisos y torre angular de tres. Fachada principal con pórtico enmarcado por gruesas columnas toscanas y mirador sobre el pórtico entre cortafuegos. Escudo angular. Pequeño porche con columnas similares en la fachada lateral. Vanos rematados en copetes ornamentales, escudos, bolas, pirámides, etc., de inspiración neorenacentista. Como es tradicional en el estilo, se combina la piedra, de buena calidad, con la madera de los aleros de gran vuelo y de los miradores. Bicoloría característica: ocre amarillento y blanco grisáceo en los muros.

5.5.-Corao

5.5.1.-Iglesia parroquial

De planta alargada, con nave única y crucero, cubre en bóveda de medio cañón la nave, dividida en tres tramos, con arcos fajones que se acusan en contrafuertes exteriores. En el crucero, bóveda de arista. La cabecera es cuadrada y cuenta con dos sacristías a los lados. El muro es recorrido por pilares adosados, que soportan



Lám. 86.-Iglesia. Corao. Cangas de Onís.

las cargas verticales. No hay otra decoración que las simples molduras de capiteles imposta. El material es mampostería, revocada al interior (imitando con pintura sillares cuadrados) por el exterior sólo se revoca la fachada. Ilumina el interior con ventanas de medio punto, una en cada tramo de la nave. Hay un pórtico adosado por la cara sur, que utiliza pilares de cemento como apoyos. A los pies del edificio se abre un cuerpo más, en torre que enlaza con la ligera línea de resalte sobre el muro de fondo, evocando así la iglesia de torre a los pies. En este tramo se abre abajo la portada, de medio punto con arquivoltas, evocadora del románico, pero sin tallas, una imposta separa la portada del cuerpo segundo, en que se abre una ventana geminada muy alargada; en el tercero, el saliente, cuerpo cuadrado, campanario, abierto en

las cuatro caras en arcos de medio punto (Lám. 86).

La piedra procede de una cantera contigua. Se usa sillar en esquinas, y el aspecto de la fábrica evoca mayor antigüedad que la que tiene en realidad. Se construyó hacia 1915, dentro de la moda historicista.

5.5.2.-Casa ruínosa, llamada «El Palacón»

Quedan sus muros en pie. Perteneció a alguno de los linajes nobles de Corao, hoy propiedad de la Condesa de Mendoza. De planta cuadrada, por su tipología y fábrica perteneció seguramente al siglo XVIII, dentro del severo y contenido barroco culto de la región. Utiliza mampostería tosca y buenos sillares angulares, además de piezas monolíticas enmarcando las numerosas ventanas. Estas son cuadradas, de pequeño tamaño y llama la atención su número y la composición: por un costado, un zócalo con ventanucos cuadrados constituye el primer cuerpo; una línea de imposta le separa del principal, que recorren cuatro ventanas cuadradas enmarcadas por molduras en orejas poco resaltadas, entre las que se intercala en un plano intermedio tres ventanucos cuadrados, cegados, o nichos que tal vez hayan alojado escudos. Un tercer cuerpo, más bajo, entraba en la zona de desván, donde también se abren pequeñas ventanas cuadradas (Lám. 87).

Tuvo cuerpo a la solana de corredor de madera, con pies derechos y zapatas, en la zona ahora más ruínosa. La portada queda desfigurada entre el escombros. Hoy en parte se utiliza como cuadra y pajar. Se abandonó tras la última guerra. Sobre una ventana cuenta con la inscripción «Año de 1837», seguramente de alguna reedificación.

5.5.3.-Casona rural, con restos del siglo XVI en dos ventanucos de escasa abertura y medio punto, enmarcados por piezas de sillar, en un costado del edificio. Estado semirruinoso.



Lám. 87.-El Palacón. Corao. Cangas de Onís.

5.5.4.—Palacio de Noriega

Ver edificios destacables, apartado II.

5.5.5.—Casona solariega

Llamada de Frassinelli por haber vivido en ella desde mediados del pasado siglo, Roberto Frassinelli, «el alemán de Corao», que figura entre sus hombres ilustres. De planta rectangular, tras un incendio se abandonó, siendo restaurada la mitad aproximadamente. Pese a las obras de adaptación a vivienda, queda de su antigua semblanza una estupenda media fachada, realizada en sillar cuadrado; de dos plantas, el bajo cuenta con puerta central en dintel y una ventana cuadrada a cada lado. En uno de ellos, hay además una más pequeña avenerada. Una línea de imposta separa del piso noble, en que se abre balcón sobre la puerta, con rejería en un cuerpo voladizo, y enmarque de molduras en orejera poco salientes. Para la parte en ruinas, aún queda un portón de arco de medio punto, que se ha cegado por los lados dejando un hueco casi adintelado, y que evoca los palacios de la zona oriental asturiana de doble arquería en la fachada, del siglo XVII. Pertenece al barroco culto dadas sus características (llamada la casa quemada) (Lám. 88).



Lám. 88.—Casa de Frassinelli. Corao. Cangas de Onís.

5.5.6.—Casona rural

Situada en la carretera general, de dos plantas, portalón que abre en dintel y corredor alto para las 3/4 partes del edificio, con labor de talla de la madera en barrotes, tres derechos y cornisa en voladizo. Asociable con modelos orientales asimétricos. Cuenta en el corredor con dos escudos de los Cangas, traídos de Corao Castillo. Es de la familia Cuervo.

5.5.7.—El Palacio

Databa del siglo XVI, y tuvo capilla (en G.E.A., vol. 4, p. 24, aún aparece con ella) con

importante retablo. Actualmente responde a un tipo que se da en el oriente asturiano, en lugares como Benia y consiste en un cuerpo de base rectangular al que se ha añadido un cuerpo lateral en el espacio anterior de la capilla. Resulta así de cuatro ventanas, dos a cada lado del corredor central con portalón abajo. Un pie derecho soporta el vano alto. El tejado, a cuatro aguas, es reciente. Cuenta ante la casa con una gran piedra con la inscripción, del edificio anterior: «Se reedificó esta casa siendo dueño de ella don Pedro González de Teleña, año de 1776. Ave Maria Purissima».

5.5.8.—Casa popular

De dos plantas, mampostería y revoque, con portal bajo y galería cerrada con ventanas arriba. A un lado en el cuerpo bajo queda una ventana asaetada, con derrame externo. Puede ser del XVI, pero se han hecho muchas reformas.

5.5.9.—Vivienda popular

Del tipo de la zona: dos huecos en fachada, que se corresponden en el bajo con la antojana y galería con pie derecho y zapata arriba. Alero en saledizo. El pajar y depósito de leña queda a un lado en ángulo con la vivienda. La galería apoya sobre columna toscana.

5.6.—Corao-Castillo

5.6.1.—Casa de Cuervo

El edificio responde a una planta en forma de L y su escaso número de huecos y el pequeño tamaño de los existentes denotan gran antigüedad. En la fachada principal la puerta de acceso está formada por un torpe arco de medio punto con tornapolvo y línea de impostas muy desarrolladas, abriéndose en el piso superior tres ventanas adinteladas de distintos tamaños (la mayor practicada probablemente en época posterior a la construcción del edificio). En la fachada lateral



Lám. 92.—Casa de Cuervo. Corao-Castillo. Cangas de Onís.

se abren un amplio pórtico y solana, todo ello sostenido por pilares y zapatas de madera trabajada, lo mismo que la balaustrada de la galería. La fábrica es de mampostería revocada y sillares para los vanos. Se remata por un alero de madera de considerable vuelo. Esta construcción puede fecharse a fines del XVI o en el XVII (Lám. 92).

5.6.2.—Casa de «la Cantera»

El edificio forma un paralelogramo perfecto, de dos pisos de altura y en el que se abren escasos huecos. La fachada principal presenta en su planta baja una sencilla puerta adintelada flanqueada por pequeñas saeteras, mientras en el piso superior se coloca un balcón con voladizo de líneas rectas, enmarcado por orejas barrocas; a los lados de este balcón se abren ventanas arquivadas y el escudo se constituye en elemento de prestigio y decorativo. Remodelada en el siglo XVIII sobre una construcción anterior.

5.6.3.—Casa de Soto-Labra

De planta rectangular en ella se ve, de nuevo, repetido el esquema habitual en esta zona: dos pisos que en la fachada principal están constituidos por un pórtico sobre el que se coloca una galería con balaustrada de madera torneada (posteriormente se cerró parte de esta galería). La solana está flanqueada por cortafuegos en los que se colocan sendos escudos: el de los Soto y el de los Labra. En la fachada lateral se coloca una escalera exterior de acceso al piso superior protegida por amplio alero que recorre igualmente el resto del edificio, muy deteriorado. Está fechado en 1763.

Frente a la casa está situada una capilla, de piedra y planta rectangular con arco de medio punto como puerta de acceso, actualmente en ruinas.

5.6.4.—Casa de Cueto

También con el escudo de los Labra, repite el mismo esquema de casa con galería sobre zaguán y recorrida con amplio alero, de vanos adintelados, presentando la peculiaridad de doble escalera exterior, en la fachada posterior y lateral. La fábrica es de mampostería revocada y sillares. Lleva fecha, como la anterior, de 1763.

5.7.—Corain

5.7.1.—Casa de los Fernández del Cueto o Labra-Soto y Teleña

Construcción del siglo XVIII, presenta planta rectangular de gran sencillez. La fachada de ma-

yor longitud, que da a la carretera, se potencia con la colocación del escudo en la parte central, flanqueado por dos ventanas adinteladas. En la fachada lateral se abre la típica galería de madera torneada en el piso superior sostenida por columna de piedra en el inferior. Destinada a granero, se encuentra en pésimas condiciones.

5.8.—Covadonga

5.8.1.—Ver apartado II, edificios destacables.

5.9.—Grazanes

5.9.1.—Iglesia de San Martín

A unos dos kilómetros de Mestas de Con se alza sobre un montículo la iglesia de San Martín. Es de única nave, rectangular y con cubierta de madera. El arco de triunfo y el santuario abovedado utilizan el arco apuntado, la bóveda está decorada con pinturas de comienzos del siglo XVIII. Los capiteles del arco de triunfo se encuentran decorados con motivos vegetales muy estilizados. Los retablos desaparecieron en el incendio de 1934. La iglesia contaba con dos pórticos, en la actualidad sólo pervive el orientado al sur, es interesante la puerta sur, de arco de medio punto ornado con círculos y alíiz con adornos de bolas que pudo deberse a una reforma del siglo XVI (Lám. 85).

La iglesia de San Martín es una de las muestras del estilo románico avanzado con elementos no menos interesantes del siglo XVI.



Lám. 85.—San Martín de Grazanes. Portada sur, Cangas de Onís.

5.9.2.—La Torre de Grazanes

Los restos de este edificio fueron comprados en el año 1802 a los frailes de San Pedro de Villanueva, por el párroco de San Martín, este sacerdote se llamaba don Jacinto Ovin Perción, quien más tarde legaría la torre al Obispado. Sin embargo la torre finalmente fue a recaer en manos de una hermana del primer comprador, de quien la heredarían sus actuales propietarios (8).

La torre ha quedado englobada en una casona de tipo regional, sólo es visible desde el interior (9).

5.10.-Intriago

5.10.1.-La Torre

Ver edificios destacados, apartado II.

5.10.2.-La Corralada

Casona rectangular, de dos plantas, modelo bastante popular. En fachada, característicos muros cortafuegos que descansan en ménsulas. Portal bajo sobre el que descansa el corredor alto, sobre pies derechos de madera y zapatas (lo que da debido a la resistencia del material, un característico hundimiento, ya que además el edificio está en un estado bastante malo, funcionando como cuadra). La galería o corredor alto flanqueada por muros, apoya en dos pies, y sostiene la techumbre en voladizo formando amplio alero. Hay pinturas populares en el muro del corredor. Sobre un dintel, tiene la inscripción «Hizo esta casa P.^o Intriago» (Lám. 91).

5.10.3.-Capilla

Situada en las afueras del pueblo, responde al modelo popular con algunas variantes. Planta

rectangular muy alargada, tejado a cuatro aguas, cubierta de madera vista por el interior, no es porticada, y se abren en ella tres ventanas cuadradas en los flancos. Ha sido aprovechada para escuela pública, con lo que éstas son producto de obras tardías. Abre en puerta adintelada a los pies y cuenta aún con ligera espadaña, de un ojo, sin campana actualmente. Mampostería revocada, Siglos XVII-XVIII.

5.11.-Labra

5.11.1.-Torre de Pendás

Ver apartado anterior.

5.11.2.-Palacio de Soto Cortés

Ver apartado anterior.

5.11.3.-Casa de San Antonio

La construcción está formada por la casa del siglo XVIII, y la capilla que se le ha añadido en época posterior, formado ahora un único bloque. La vivienda tiene el esquema ya visto: dos pisos con una fachada de portalón y galería con cortafuegos. La nota más destacada lo constituyen los vanos arquitrabados que alternan con los de medio punto que se utilizan para dar paso al zaguán. Estos vanos adintelados debieron ser re-



Lám. 91.-La Corralá, Intriago, Cangas de Onís.



Lám. 93.—Casa de San Antonio. Labra. Cangas de Onís.

modelados algunos años más tarde; están ejecutados en piedra perfectamente labrada y muestran las mismas molduras rectilíneas que vemos en el palacio de Camposagrado en Oviedo, lo que sorprende en una zona tan apartada (Lám. 93) y en una casa no demasiado importante. La capilla se comunica con la casa por el portalón y a la altura de la galería se dispone una tribuna para poder asistir desde allí al culto. La capilla, gallinero en la actualidad, se cubre con bóveda de arista con los nervios marcados.

5.11.4.—Iglesia parroquial

Construcción de 1925, presenta planta de cruz latina de una sola nave perfectamente marcada al exterior y ábside de cabecera plana con contrafuertes y pórticos laterales. La zona que adquiere mayor importancia es la fachada principal de gusto historicista y en la que el elemento más importante es el arco de medio punto que se utiliza como elemento ornamental. La decoración se consigue, además, por el juego cromático de la piedra oscura y sin apenas devastar y los sillares claros y bien escuadrados.

5.12.—Llano Con

Capilla de San Roque. Responde al tipo popular, nave única de dos tramos cubierta con madera, cabecera de planta cuadrada y abovedada. Cuenta con pórtico en occidente.

5.13.—Mestas de Con

Se trata de la iglesia vieja, de estilo románico rural. Ver apartado II, edificio destacable.

5.14.—Narciandi

5.14.1.—Capilla de San Cosme y San Damián

Esta capilla es utilizada por las localidades de Narciandi, Niedo y Cabiellas. Se halla recientemente restaurada con alteraciones importantes

en su estructura. Consta de nave única, presbiterio cuadrado y pórtico semiabierto a los pies. El paraje en que se halla situada es hermosísimo, pero después de la restauración es imposible una datación cronológica.

5.15.—Onao

5.15.1.—Casa de los Posada

Es un ejemplo claro de adaptación a la topografía ya que muestra un solo piso en la fachada que da a la carretera y dos en la que da al valle. De su primitiva fábrica solamente conserva parte de la fachada lateral, en la que se abre una pequeña ventana geminada de piedra, formada por dos arquillos de medio punto, que si bien perdió ya el mainel, es lo más atractivo de la casa y que nos permite fechar su construcción en los siglos XIV o XV. El resto de la construcción está totalmente modificada (Lám. 94).



Lám. 94.—Casa de los Posada. Onao. Cangas de Onís.

5.16.—Paroro

5.16.1.—Casona o Palacio de Paroro

Edificio construido a fines del siglo XVIII, su planta está adaptada a los accidentes del terreno. La fachada principal está formada por una zona central en la que se abre un pórtico con dos columnas de piedra que sustentan la galería del piso superior; pero la parte a la que se ha dado mayor importancia es la fachada lateral en la que se colocan dos escudos junto a las ventanas arquitrabadas del piso alto; en el inferior se abre una gran puerta de arco rebajado que comunica con el pórtico de la fachada principal. En cuanto a su distribución en la planta baja se sitúan dependencias destinadas a lagar, cuerdas y la «cocinona», mientras en la superior, a la que se accede por una amplia escalera de piedra están los dormitorios, salón, comedor y galería. Los pocos tabiques que hay están contruidos con «sardo» (tejido de varas de avellano recubierto de una mezcla hecha con cal, arena y trozos de rama) (10).

Situada frente a la parte posterior de esta construcción se encuentra una pequeña capilla de planta cuadrada, con pórtico a los pies cobijando una amplia entrada de arco de medio punto.

5.17.–Perlleces

5.17.1.–Capilla de San Antonio

Pequeña construcción de tipo rural de nave y presbiterio rectangular y pórtico a los pies.

5.18.–La Riera

5.18.1.–Iglesia parroquial

Templo de tipo popular de nave única y presbiterio de planta cuadrada. Tiene un pórtico semiabierto en el lado derecho y la entrada por ese lado. Está recientemente restaurada, si bien con acierto. Delante de la iglesia crece un soberbio tejo que refuerza el interés del lugar.

5.18.2.–Capilla de San Bartolomé, junto al puente de las Rozas

Ver apartado II.

5.19.–Següenco

5.19.1.–Capilla de San Francisco

La capilla tiene muy poco interés arquitectónico ya que es una de tantas que se encuentran en las aldeas asturianas, sin embargo la devoción al Santo, «San Pachu» se remonta a tiempos inmemoriales y se le tiene como protector de todos los animales domésticos de la aldea. Hay leyendas que cuentan como los pastores que tenían que ausentarse de la vigilancia del ganado llevaban a San Pachu en su lugar, dejándole incluso comida delante por si la necesitaba; asimismo en la procesión el día de su fiesta se sacan los animales acompañándole.

5.20.–Sobrecueva

5.20.1.–Capilla de Santa Eugenia

Como la mayoría de las capillas rurales del siglo XVIII de la zona, presenta planta cuadrada cubierta a cuatro vertientes y está precedida de un pórtico cubierto a tres aguas que se forma por la prolongación del muro de la nave en uno de sus lados, mientras el contrario se alarga también para dar origen al campanario. Dos columnas de piedra en la parte anterior sirven para soportar el tejado que protege el pórtico. El cuerpo central se cubre al interior por bóveda de aristas con los nervios muy desarrollados y entre los que se realizaron pinturas muy toscas.

5.21.–Socuevas

5.21.1.–Caserío de Socuevas, la casona se halla muy reformada, cuenta con molino propio y capilla exenta de planta cuadrada (en la actualidad se utiliza para guardar conejos) cubierta con bóveda de crucería que apoya sobre ménsulas angulares se pueden apreciar restos de decoración pintada.

5.22.–Soto de Cangas

5.22.1.–Iglesia parroquial

Templo de nave única cubierta de madera a dos aguas y presbiterio de planta cuadrada cubierto con bóveda de crucería. A los pies un pórtico hoy cerrado, denota la misma nobleza del presbiterio. Este tiene contrafuertes al exterior y sus nervios de cubrición descansan sobre columnillas delgadas colocadas en las esquinas; todo ello hace pensar en una fecha próxima al siglo XVI, por lo menos en lo concerniente a esta zona.

5.22.2.–Palacio de Cambre

Hoy está casi oculta toda su anterior historia y nobleza debido a las múltiples reformas y compartimentaciones llevadas a cabo en él. Aún así se distinguen en su parte anterior y posterior dos estilos en el tiempo que coinciden con años del siglo XVI, pero quizás esto englobe en su zona central un núcleo anterior.

La parte delantera está estructurada con cortafuegos pero lo que tenía que ser porche y galería ha desaparecido para dejar paso a una fachada lisa perforada de puertas y ventanas. La parte posterior, con claro aspecto de torreón, deja ver todavía alguna ventana del siglo XVI y recoge el escudo. Según se me informa en paredes interiores se han localizado pequeñas ventanas de arco apuntado que podrían datarse hacia el siglo XIV. Tendríamos así una torre fortaleza englobada por remodelaciones del siglo XVI (momento álgido para la nobleza siempre y cuando dejara sus fortalezas), recurso muy parecido al que hoy se ve con menos dificultad en el palacio de los Quirós en Agüera. Junto al palacio se encuentra la capilla, hoy en ruinas, pero estrictamente relacionada con él.

5.22.3.–Torre de la Jura

Por su estado y sus modificaciones a lo largo del tiempo tiene mucho más interés histórico que artístico, pero de todas formas merece destacarse por la función política que desempeñó y también por ser un claro vestigio de la importancia de este lugar.

5.23.—Teleña

5.23.1.—Capilla de los Remedios

Responde al tipo popular de nave única, sin porticar, cabecera plana. Cubre en madera vista a dos aguas, con tejado exterior. Remata en espadaña-campanario a los pies. La puerta de acceso es de arco de medio punto de dovelaje marcado, del tipo del siglo XVI o XV. Lateralmente, al sur se abre una ventanita asaetada con derrame externo. Mampostería muy rústica. Cuenta con un interesante retablo barroco; imágenes: una gotizante de la Virgen con el niño



Lám. 89.—Capilla de los Remedios, Teleña. Cangas de Onís.



Lám. 90.—Capilla de los Remedios, Teleña.

entronizado; otra popular seguramente, de Santiago como peregrino, ambas cuentan con restos de estofado en los mantos y otras zonas de la superficie. La imagen de San Antonio pertenece a un gusto más convencional (Láms. 89 y 90).

5.23.2.—Casa de la Puerte

De dos plantas y cuatro huecos en ancho de fachada, responde a un tipo similar a casas rectorales. Vanos en dintel, con una ventana de piezas monolíticas en el enmarque, con la inscripción «ABE MARIA», siglo XVII-XVIII y un disco solar. Ostenta un escudo en la fachada.

5.24.—Villanueva

5.24.1.—Monasterio de San Pedro de Villanueva

Ver apartado II.

5.25.—Villaverde

5.25.1.—Santiago

Iglesia románica. Ver apartado II.

6. CONCEJO DE AMIEVA

POF. M.^a SOLEDAD ALVAREZ MARTÍNEZ

6.1.—Amieva

6.1.1.—San Juan de Amieva

Edificio reconstruido recientemente, de piedra irregular en los lienzos y sillares labrados en esquinas, vanos, calle central de imafrente y espadaña. Su planta es rectangular con capilla cuadrada. Existe un pseudotransepto, apenas destacado en planta, próximo a los pies. La puerta, emplazada al oeste, es adintelada, lo mismo que las ventanas, amplias y numerosas. Los muros se refuerzan en el exterior con tres contrafuertes en el muro norte y otros tantos en el meridional. Su planta posiblemente siga la disposición de otro edificio anterior (11).

6.2.—Argolibio

6.2.1.—San Martín de Argolibio

Templo de antigua fundación, donado (12) a fines del siglo IX por don Ramiro, hijo de Alfonso III a la iglesia de Oviedo. La fábrica primitiva, emplazada en zona alta, próxima al cementerio, ha desaparecido, presentando el edificio actual, situado en otro lugar, una sencilla disposición de planta cuadrada de dimensiones reducidas precedida de un porche también cuadrangular (13). Sus muros de mampostería se abren a través de saeteras abocinadas su derrame ex-

terno. La puerta es adintelada. Se cubre con bóveda de arista que conserva pinturas al fresco. Recientemente ha sido sometida a una restauración totalmente desacertada.

6.2.2.–Casa del Portalón

Difícil de fechar por carecer de todo elemento estilístico que permita una clasificación en función de las formas. Se trata de una casona rural antigua, posiblemente del XVII, construida con grandes sillares irregulares, mejor labrados en las esquinas. Su planta es rectangular con cuerpos laterales adosados (cuadras) y gran porche cuadrado. Cada uno de los volúmenes arquitectónicos se cubre de modo independiente con tejados a doble vertiente.

6.2.3.–Casona

Probablemente de los siglos XVII o XVIII, aunque como en el caso anterior no existen elementos formales diferenciadores de un estilo. Construida con el aparejo de piedra característico de la zona. La planta es rectangular, formada por dos cuerpos, uno cuadrado y con el muro septentrional ligeramente curvado hacia la fachada principal el segundo (Lám. 97). En al-



Lám. 97.–Casona. Argolibio, Amieva.

zado consta de dos pisos; el bajo se abre a un porche a través de dos puertas adinteladas (dinteles monolíticos), sobre él se eleva en el piso superior un corredor de madera englobado entre gruesos muros de piedra. El lienzo norte, macizo y cerrado, sólo se abre en pequeñas y escasas ventanas adinteladas cuadradas y rectangulares, coronándose en el volumen cuadrado con un corredor de madera en el piso alto. El tejado a cuatro vertientes se prolonga sobre un alero de madera de considerable vuelo.

6.3.–Carbes

6.3.1.–Capilla de San José

Consta de planta rectangular de pequeñas proporciones precedida de porche cuadrado. Está



Lám. 98.–Capilla de San José. Carbes. Amieva.

construida con mampostería enlucida, a excepción de esquinas y vanos, donde se emplean buenos sillares. Presenta gran puerta de arco de medio punto formado por grandes dovelas (Lám. 98) sobre imposta sencilla que se prolonga en el interior y sirve de arranque a la bóveda de cañón apuntado. En el exterior la cubierta se prolonga sobre aleros prominentes apoyados sobre ménsulas de madera talladas.

6.4.–Cien

6.4.1.–Casa de los Vega

Casona rural posiblemente del siglo XVII, de planta cuadrada, cubierta a cuatro vertientes,



Lám. 99.–Casa de los Vega. Cien. Amieva.

con corredor y solana en la fachada principal (Lám. 99). Está construida con grandes sillares irregulares ocultos en gran parte de su superficie por un enlucido. Recientemente se le han añadido otros volúmenes que merman el interés del edificio en su aspecto externo.

6.4.2.—Capilla

Presenta planta cuadrada de pequeñas proporciones y cubierta de madera a doble vertiente tanto en el interior como en el exterior (en este caso recubierta de teja curva). Está precedida de pórtico cuadrado al oeste al que se abre la única puerta de arco semicircular de grandes dovelas sobre gruesas impostas. La iluminación penetra a través de esta puerta y de la única ventana abierta en el muro meridional. El aparejo es de mampostería, cubierta por un revoque reciente. Solamente aparecen sillares labrados en la puerta y esquinas. Mala restauración reciente. Probablemente data de los siglos XVII o XVIII.

6.5.—Cirieño

6.5.1.—Nuestra Señora de las Nieves de Sebarga

Aunque de fundación prerrománica (14) la fábrica actual es reciente, sin conservarse restos de su primitiva construcción. Presenta planta cruciforme con cabecera cuadrada, porche al oeste y espadaña de doble vano en el imafrente. La puerta emplazada en el muro occidental, es de arco de medio punto. Se halla profusamente iluminada por ventanas adinteladas de tamaño considerable. El material constructivo solamente aparece a la vista en las esquinas y la espadaña (sillares de piedra), el resto de sillarejo está totalmente cubierto por un revoque. Contribuye a disminuir el interés arquitectónico del edificio, de por sí ya escaso, un cuerpo añadido en sentido longitudinal a la fachada septentrional.

6.6.—Pen

6.6.1.—Casa Peri

Ver apartado II, edificios destacables.

6.7.—San Román de Amieva

6.7.1.—Iglesia parroquial

Según consta en una inscripción sobre la puerta, fue construida en 1878 y reformada en 1954. Utiliza el aparejo característico de toda la zona: sillares regulares en esquinas y vanos y sillarejo en el resto. Responde a la tipología popular del campo asturiano: planta rectangular de nave única que se prolonga en capilla cuadrada

no pronunciada en el exterior. Se rodea de pórtico el oeste y sur. Los muros son macizos, con escasos vanos abocinados y una puerta adintelada. En la cabecera se refuerzan con dos contrafuertes a cada lado. Destaca por sus proporciones armoniosas. El edificio actual es posible que se halle reconstruido sobre restos de otro anterior, puesto que la iglesia de San Román aparece citada en un documento de principios del XVII (15).

6.8.—Sames

6.8.1.—Santa María de Mián

Véase apartado II, edificios destacables.

6.8.2.—Iglesia de Sames

Edificio en estado semirruinoso a pesar de su fábrica reciente: fines del XIX o principios del XX. De considerables proporciones, presenta planta rectangular de nave única y capilla semidecagonal rodeada por un cuerpo semianular a modo de deambulatorio. Rompe por tanto con la característica tipología rural de la zona. Se cubre con bóveda encamionada, de medio cañón reforzado por fajones, que se enlucen con pinturas alusivas a la bóveda celeste. Entre la nave, construida con piedra, y el ábside, de ladrillo, existe un arco de triunfo apuntado. Los vanos —cuatro en los lienzos septentrional y meridional— presentan formas complejas, que recuerdan los arcos en cortina, inspiradas en estilos arquitectónicos anteriores. El imafrente se realza con espadaña de doble vano.

6.9.—Vega de Sella

6.9.1.—Capilla de San Pablo

Fue fundada por Alonso de Vega y dedicada al apóstol San Pablo, según consta en una inscripción situada bajo el alero en el muro meridional. La construcción data del siglo XVII (16).

Presenta planta rectangular de considerables proporciones, nave única y cabecera cuadrada. La separación de nave y capilla solamente se acusa en planta —más estrecha la última—, en alzado se cubren a la misma altura. La fábrica es del mismo material que el resto de los edificios rurales de la zona, permaneciendo la mampostería sin ningún tipo de revoque en el muro occidental. En él se abre la puerta principal, con arco de medio punto formado por grandes dovelas rematadas por guardapolvo que descansa en imposta moldurada apoyada directamente sobre las jambas (Lám. 100). Otra puerta similar, de menores proporciones se abre en el lado meridional.



Lám. 100.—Iglesia de San Pablo, Vega de Sella, Amieva.

Los muros tienden a ser cerrados y se refuerzan con contrafuertes en los ángulos de la capilla. Los vanos son de tipo saetera, rematados por pequeño arco semicircular labrado en una pieza monolítica. Presentan abocinamiento hacia el interior, a excepción del existente en el muro septentrional de la cabecera, que ofrece derrame externo. Adosadas a la capilla existen dos dependencias con vanos similares a los de la nave.

6.10.—Vis

6.10.1.—Capilla

Posiblemente de los siglos XVI o XVII. Es de planta rectangular, nave única y capilla cuadrada ligeramente más estrecha. En alzado nave y capi-



Lám. 101.—Capilla de Vis, Amieva.

lla se cubren a la misma altura. La cubierta es a doble vertiente en el exterior. El interior nuestra bóveda de cañón que arranca de una línea de impostas en la capilla y entramado de madera en la nave. La separación entre ambos tramos se destaca por medio de arco de triunfo semicircular sobre imposta. La puerta, situada en el muro occidental, es también de arco de medio punto de dovelas de gran despiece. Protege esta zona un porche cuadrangular construido con el mismo aparejo (mampostería y sillares en las esquinas), con pilares de madera rematados por zapatas talladas. Tiene espadaña de un vano (Lám. 101).

7. CONCEJO DE PONGA

Por M.^a SOLEDAD ALVAREZ MARTINEZ

7.1.—Abiegos

7.1.1.—Casa de la Merreguera

Casona solariega de los Muñiz que puede datar del siglo XVII, aunque carece de todo elemento formal barroco que permita clasificarla dentro de ese estilo. Presenta la característica tipología rural de planta cuadrada, de grandes proporciones y cubierta a cuatro vertientes. Como materiales utiliza la mampostería, los sillares quedan relegados a las esquinas. Tiene dos puertas, una de arco de medio punto y otra adintelada, varios vanos de escasa abertura y forma cuadrada y un corredor en el muro septentrional y balcón en el oriental, ambos con balaustrada de buena madera tallada. En la actualidad se encuentra en penoso estado de conservación.

7.1.2.—Capilla de Merreguera

De fundación contemporánea a la de la casona, a la que pertenecía. Es de planta rectangular, construida con mampostería y sillares en esquinas, vanos y espadaña. Su única puerta se abre en la fachada principal, orientada al sur. Presenta una tipología barroca con molduras de orejas. Sobre ella existe una pequeña cruz tallada en relieve. Se remata el imafrente con espadaña sencilla de un vano (Lám. 102). La iluminación penetra a través de pequeñas ventanillas saeteras prácticas en los lienzos oriental y occidental.

La fundación de esta capilla dedicada a Santa Teresa se relaciona con una leyenda popular. Contiene en su interior la representación de la santa junto a dos imágenes de San Antonio y San Vicente.



Lám. 102.—Capilla de Merreguera. Abiegos. Ponga.

7.1.3.—San Lorenzo de Abiegos

Responde a la tipología de tantas iglesias rurales de planta rectangular de una sola nave y cabecera cuadrada más estrecha que aquella (Lám. 103). La fábrica es de mampostería, con buenos sillares en esquinas y vanos, siguiendo también el modelo de aparejo de los edificios rurales y populares. La fachada principal, protegida por un pórtico, se abre al interior a través de una puerta semicircular sobre la que se conserva un escudo empotrado en el muro. Existe otra puerta secundaria en una fachada lateral, en este caso adintelada. Aunque en la actualidad se



Lám. 103.—San Lorenzo de Abiegos. Ponga.

encuentra reconstruida en gran parte, su origen data probablemente del siglo XVIII. Tiene espadaña de doble vano.

7.2.—Beleño

7.2.1.—San Juan de Beleño

Iglesia de tipología, estilo y aparejo similares a San Lorenzo de Abiegos, aunque de mayores proporciones y con crucero destacado. En las fachadas occidental y meridional está rodeada por un pórtico de madera sobre podio de piedra. En el imafrente se abren puerta de arco semicircular, ventana estrecha abocinada de derrame externo y dos vanos en la espadaña. En el muro meridional existe otra puerta adintelada.

Esta iglesia aparece ya citada en documentos del siglo XVII (17), pero ha sido trasladada desde su emplazamiento original al actual y su fábrica ha experimentado algunas reformas.

El pueblo de Beleño constituye un conjunto arquitectónico de interés, formado por grupos de casas rurales características de esta zona, al lado de otras de indiano y de las fundadas a comienzos de siglo (Lám. 104).

7.3.—Carangas

7.3.1.—San Esteban de Carangas

Pequeña iglesia rural del siglo XVIII que presenta planta rectangular de nave única y cabecera cuadrada. Como aparejo se ha empleado en su construcción la mampostería. Su sencilla fachada occidental se abre a través de una puerta adintelada y se corona con espadaña de doble vano sobre muro volado de perfil curvo. La cubierta es de entramado de madera en la nave y de bóveda de cañón en la capilla. Se encuentra en penoso estado de conservación. Los escasos arreglos realizados en ella contribuyen aún más a la desfiguración de su estructura original.

Dentro del pueblo de Carangas que se halla completamente aislado debido a las pésimas condiciones de su único camino de acceso, es preciso destacar la gran calidad de las casas, construidas con buenos materiales y considerables proporciones, que originan un conjunto de interés popular perfectamente integrado en el paisaje montañoso de su emplazamiento.

7.4.—Cazo

7.4.1.—Torre de Cazo

Ver apartado II, edificios destacables.

7.4.2.—Santa María de las Nieves de Cazo

Edificio construido en torno al siglo XVIII que respeta con ligeras alteraciones el tipo más fre-



Lám. 104.—Barrio Dubrio. San Julián de Beleño. Ponga.

cuenta de iglesia rural asturiana. Su planta cruciforme consta de una sola nave, con dos capillas abiertas en el muro meridional y una en el septentrional. A ellas se accede a través de arcos de medio punto. La del lado sur conserva pinturas en los muros y techo. La cubierta de estas dependencias es de bóveda de crucería, similar a la original de la cabecera cuadrada, sustituida hoy por una techumbre plana. La nave se cierra con un entramado de madera. La puerta occidental es de arco semicircular formado por grandes dovelas de piedra. Está protegida por un pórtico cerrado al oeste y abierto al norte. Los buenos sillares de las esquinas son sustituidos en el resto de los muros por la mampostería.

7.5.—Mestas

7.5.1.—Balneario de Mestas de Ponga

Establecimiento de aguas termales cerrado en la actualidad, cuya fundación data del XIX (18) con dos tipos de instalaciones balneario y dependencias hoteleras, claramente diferenciadas por su estilo. El primero, posiblemente anterior, responde al tipo de casona rural de la zona, de fábrica de piedra con gran alero de madera (Lám. 105).

La zona de hospedaje presenta unos muros calados con mayor profusión a través de balco-



Lám. 105.—Balneario de Las Mestas. Ponga.

nes con rejería de hierro. En esta zona el aparejo aparece revocado.

7.6.—Sobrefoz

7.6.1.—El palacio

La tradición popular pone en relación su fundación con las guerras carlistas. Se trata de una casona rural de planta cuadrada con cubierta a cuatro vertientes y alero de madera característico de la zona, muy prominente con abundantes y buenas tallas (sogueados, motivos ornamentales diversos, serpientes...). En la fachada principal, sobre el portalón, se abre un balcón central



Lám. 106.—Palacio de Sobrefoz. Ponga.

y dos pequeñas ventanas cuadradas distribuidas simétricamente a sus lados. En una de las fachadas laterales existió un corredor de madera que se ha perdido tras las reformas realizadas en el edificio, hoy dividido en dos viviendas (Lám. 106). Al lado de la casona existen restos (muros perimetrales, arco de entrada) de su capilla.

7.6.2.—Casona del barrio de Arriba

Casa popular construida con mampostería y sillares grandes en esquinas, puertas y ventanas. Presenta planta cuadrada, unida por medio de una galería de madera al horno de pan (Lám. 107).



Lám. 107.—Casa del barrio de Arriba. Sobrefoz. Ponga.

7.6.3.—Casona del barrio del Yano

Construida en 1777, según consta en la fachada. Es de planta cuadrada. Utiliza como la mayor parte de las casas rurales de estos concejos mampostería en los muros, sillares más o menos regulares en esquinas, vanos y molduras y madera con buenas tallas en balcones y aleros. En la actualidad se encuentra en estado ruinoso.

7.7.—Taranés

7.7.1.—Casa de la Plazuela del Sol

Está situada en el barrio de Tresvilla en el que existen otras construcciones de interés popular.



Lám. 108.—Casa de la Plazuela del Sol. Taranés. Ponga.

Fue fundada en 1860. Tipológicamente, como tantas otras de este concejo, presenta planta cuadrada y cubierta a cuatro vertientes. En alzado tiene dos pisos con porche en el bajo y corredor con balaustres de madera tallada entre contrafuegos encima de aquél. Construida con mampostería que aparece enlucida, destaca por el grosor de sus muros, las tallas de la madera y la armonía de proporciones (Lám. 108).

7.7.2.—La Corralada

Fue fundada en 1835 en el barrio La Barrosa. Es de planta rectangular y dos pisos (Lám. 109). En el superior existe una galería de madera que



Lám. 109.—La Corralada. Taranés. Ponga.

recorre longitudinalmente gran parte de la fachada. Bajo ella un porche con dos puertas, la principal de arco escarzano y la menor adintelada. Sobre el centro del tejado se acusa en altura otro piso abuhardillado. Se construyó con piedra que actualmente está cubierta por un revoco.

7.7.3.—Santa María de Taranés

Iglesia construida en 1779, según consta en una inscripción de su sacristía: «JESUS, MARIA Y JOSE ESTA OBRA SE HIZO SIENDO CURA EL SEÑOR DON MANUEL DE CASO AÑO DE 1779».

Su planta es cruciforme, de nave única y cabecera plana. El crucero forma en altura un cuerpo prismático de sección cuadrada que distingue esta iglesia de las restantes de la zona. En el interior el cuadrado del crucero se cubre con cúpula sobre pechinas que descansan sobre cuatro gruesos arcos torales y pilastras. Los brazos del crucero y la capilla se cierran con bóveda de medio cañón, lo mismo que la nave. Esta se encuentra dividida en dos tramos por un arco fajón que descansa sobre pilastras.

Por esta disposición cruciforme, el empleo de bóveda para cubrir la totalidad del edificio, la aparición de anchas pilastras con impostas mol-



Lám. 110.—Santa María de Taranes. Ponga.

duradas, etc., es una de las iglesias de fábrica más rica del concejo que combina la tipología popular con algunos elementos cultos.

En el muro norte de la capilla se abre la sacristía cuyo lienzo meridional contiene empotrada la inscripción fundacional.

Tiene dos puertas, la occidental de arco de medio punto formado por dovelas y la meridional adintelada. Los dos lienzos que contienen los vanos de acceso se protegen con un pórtico de madera sobre podio de piedra (Lám. 110). La fábrica es de mampuesto, con sillares en esquinas y vanos. El imafronte se realza en su parte alta con una pequeña ventana de arco apuntado y espadaña de doble vano.

En el interior conserva pinturas al fresco, con la representación de los cuatro evangelistas en las pechinas, de factura posterior a la fábrica de la iglesia.

A parte de los edificios reseñados, es preciso destacar el conjunto formado por la totalidad del pueblo de Taranes, que constituye un enclave de verdadero interés popular por la riqueza e inte-

gración de su arquitectura en el paisaje, sólo alterado por tres construcciones de nueva creación.

7.8.—Veyos

7.8.1.—San Ignacio de Veyos

Capilla de tipo rural construida con mampostería. Presenta planta rectangular precedida de un porche. El tejado a doble vertiente se remata en fachada con pequeña espadaña.

7.9.—Ventaniella

7.9.1.—Nuestra Señora de Ventaniella

Ermita de planta rectangular, dividida en dos tramos cubiertos a diferente altura. Presenta cubierta abovedada en sus dos tramos. Predomina el muro cerrado de mampostería, con escasez de vanos y puerta única de arco de medio punto. Se le atribuye un origen medieval (19) en relación con la orden del Císter.

A su lado existe una venta, la alberguería de Ventaniella (20), hoy abandonada, construida con el mismo material que la ermita, de carácter rústico y popular, y como aquella de origen remoto y con numerosas reconstrucciones a lo largo de la Historia.

Se trata de un conjunto similar a los que existieron en Arcenorio o en el paso de Beza en Amieva.

7.10.—Viego

7.10.1.—Santa María de Viego

Iglesia de tipo rural de planta rectangular con crucero poco desarrollado y cabecera cuadrada que destaca en altura. Está construida con aparejo de mampostería, a excepción de puertas y esquinas donde se emplean buenos sillares. En la fachada principal existe una puerta de arco semicircular protegido por pequeño guardapolvo, sobre línea de impostas. En uno de los muros laterales se abre otra puerta adintelada, rodeada de varias molduras mixtilíneas de orejetas (Lám. 111) de estilo barroco. Ambas puertas y los lienzos en que se sitúan, lo mismo que el otro lateral, se encuentran protegidos por un pórtico cuyos pies de madera están rematados por zapatas talladas con volutas y motivos ornamentales geométricos. La fecha de construcción puede datar de los siglos XVII y XVIII.

7.10.2.—Casa Rubín

Casona fundada en el siglo XVI por la familia Suárez Monasterios. Su fábrica original era de



Lám. 111.—Puerta de Santa María de Viego, Ponga.



Lám. 113.—Casa Rubín, Viego, Ponga.



Lám. 112.—Casa Rubín, Viego, Ponga.

planta cuadrada, algo modificada hoy por añadidos y galerías acristaladas de fines del XIX o principios del XX (Lám. 112). Es de grandes dimensiones, con diecisiete dependencias internas. En la antigua fachada, encima de la puerta adintelada, estaba colocado un gran escudo (Lám. 113) en el que figuran una armadura y animales al lado de una inscripción: «A PESAR DE TODOS VENCERE (...) GODOS». Al modificar con la galería esta fachada, el escudo fue trasladado a una dependencia lateral, donde se encuentra en la actualidad.

8. CONCEJO DE PARRES

POF JUAN CARLOS SOTO

8.1.—Arriondas

8.1.1.—Casa de la C/ José Antonio n.º 20

Edificio tipo «chalet» y encuadrado dentro del más puro estilo montañés, de gran incidencia en la arquitectura asturiana posterior al modernismo y con un acentuado carácter nacionalista. La fecha de construcción nos remite a la década de los años 20. Planta muy movida aunque con ten-



Lám. 114.—Casa n.º 20 en la calle José Antonio, Arriondas.

dencia a la estructuración rectangular. En el alzado destaca la torre, colocada en el ángulo formado por las dos fachadas principales y donde se multiplican los elementos decorativos. Amplios y movidos aleros recorren los volúmenes de la fachada. Las grandes arcadas de la planta baja tienen su continuidad en los vanos del piso superior de la torre. Cortafuegos enmarcando balcones volados y galerías acristaladas. Todo ello concebido con gran sentimiento tradicional y decorativista (Lám. 114).

8.1.2.—Casa en la C/ José Antonio (Confitería Campoamor)

Edificio con planta rectangular con bajo y dos pisos en altura. Neohistoricismo y tradición regionalista se acumulan en el ángulo de la fachada. Dos galerías acristaladas y enmarcadas por cortafuegos sobresalen de la línea impuesta por el conjunto, mientras que el tramo situado entre ambas se alarga en altura a modo de torreta y en él se concentran los elementos decorativos ligados al neohistoricismo de base barroca. Balconada en ángulo con planta muy movida y reforzada por grandes ménsulas, vanos con amplios marcos profusamente moldurados y cornisa coronada por pináculos. Los aspectos decorativos se refuerzan con la utilización de materiales distintos.



Lám. 115.—Villa en la calle José Antonio. Arriondas.

el punto de vista arquitectónico en el tipo de casona rural con acentuado carácter popular. Repite en este caso un esquema constructivo muy extendido por todo el concejo: planta baja con amplio zaguán que da acceso a la cocina y dependencias dedicadas a los servicios propios de la actividad ganadera. Una gran escalera de piedra conduce al piso superior que debería abrirse con amplio corredor hacia al lado sur. Algunas remodelaciones posteriores, cerraron parte del corredor y toda la solana. Vanos estrechos repartidos de forma irregular, gran puerta adintelada, todo ello enmarcado por buenos sillares, dan idea de la antigüedad de esta casona, que adopta un cierto aire barroquizante merced al magnífico alero de madera bien trabajada que la remata. Sobre la puerta principal, en el lado occidental de la casa, aparecen talladas en piedra las armas de los antiguos propietarios con la inscripción «Soy de la casa González». Arquitectura y escudo parecen remontarse al siglo XVII (Lám. 116).

8.2.2.—La Pedrera

Casona muy próxima a la anterior y que repite prácticamente el mismo esquema constructivo si bien en este caso aparecen algunos elementos

8.1.3.—Villa en la C/ José Antonio

Edificación del tipo de villa urbana, rodeada de amplio jardín. En la línea del eclecticismo de los años 20 y 30 del presente siglo. Aspectos colorísticos y decorativos que la aproximan, también, a la versión hispana del «art Decó». Planta con tendencia a la creación de espacios compartimentados y alzado que trata de resaltar los aspectos volumétricos del conjunto (Lám. 115).

8.1.4.—Capilla de S. Antonio

Reedificada en 1800, según la inscripción, a expensas de Manuel de Armesto y Omaña. A un lado y otro de la capilla se conservan dos magníficos escudos: uno perteneciente a los Condes de Nevares y otro a los Estrada. Construcción muy sencilla en la línea de la arquitectura de tipo popular religioso.

8.2.—Bada (Parres)

8.2.1.—La Casona

Construcción de planta rectangular, casi cuadrada, con bajo y piso único. Se inscribe desde



Lám. 116.—La «Casona», antiguo solar de los González. Bada. Parres.

que denotan mayor antigüedad (siglo XV o XVI). En la fachada oriental la puerta principal, rematada con arco de medio punto se desplaza hacia la derecha, por razones de tipo funcional. Sin embargo los vanos del piso se reparten de forma más equilibrada y el central aparece enmarcado por un alfiz de tradición goticista. Sobre la puerta y entre los dos vanos de la derecha aparece un escudo pintado escasamente legible. Hacia el lado sur se abría un amplio corredor tapiado actualmente y cerrado en el extremo occidental por un buen cortafuegos de factura posterior a la primitiva construcción. Destinada a cuadra en la actualidad, camina hacia su ruina inminente (Lám. 117).



Lám. 117.—Casona de «La Pedrera». Bada. Parres.

8.3.—Bodes (Collia)

8.3.1.—Capilla

De estructura muy sencilla y pequeñas dimensiones, corresponde al tipo popular asturiano. Planta rectangular con pórtico abierto, en parte, hacia el sur y el oeste. Puerta de acceso a la capilla rematada con arco de medio punto. No existen elementos arquitectónicos significativos para concretar la época de construcción, si bien Vigil recoge la opinión de un párroco de Collia

sobre pinturas allí existentes que podrían remontrarse a finales del siglo XV o principios del XVI. Podría tratarse, también, de otra construcción hoy desaparecida.

8.4.—Cofiño

8.4.1.—Iglesia de S. Miguel

Ver apartado anterior.

8.5.—Nevares

8.5.1.—Palacio

Ver apartado anterior.

8.6.—Llames de Parres

8.6.1.—Iglesia de S. Martín de Escoto

Ver apartado anterior.

8.7.—Parres

8.7.1.—Iglesia de S. Juan

Iglesia de buenas dimensiones en este tipo de arquitectura de extracción popular. Planta de tradición basilical con nave única, crucero ligeramente ampliado hacia los lados y más elevado en altura y presbiterio reducido. Hacia el lado norte del crucero se abre una capilla de buenas dimensiones. Magnífica torre a los pies de la nave con planta cuadrada y tres tramos en alzado separados por una hilada de pequeños sillares. Pórtico, cerrado en parte, que recorre al lado sur de la nave. Cubiertas con bóvedas de medio cañón separados por arcos formeros, en el crucero remate de crucería. Utilización del sillar en algunos tramos y mampostería en el resto. Fecha sobre la puerta de la torre que remite al año 1851. Puede corresponder a alguna remodelación ya que algunos aspectos constructivos indican una mayor antigüedad (siglo XVII o XVIII) (Lám. 118).



Lám. 118.—Iglesia de San Juan. Parres.

8.8.-La Prida (Parres)

8.8.1.-Palacio de Robledo

Ver capítulo anterior.

8.9.-El Puente (Parres)

Entidad de población perteneciente al concejo de Parres, pero muy próxima a Cangas de Onís, lo que le ha convertido prácticamente en zona de expansión urbana de esta capital. Esto ha motivado que a ambos lados de la carretera se levantasen a partir de los años 30 del presente siglo construcciones interesantes desde el punto de vista arquitectónico. Se trata de edificios del tipo «chalet» rodeados de zona ajardinada y con variada interpretación estilística. En algunos casos predomina la tradición regionalista, con interferencias más o menos directas del estilo «montañés» (Lám. 110). Por contra, en otras edificaciones está presente la voluntad historicista que pervive en forma de «revival» a lo largo del siglo XX. Este es el caso de dos singulares construcciones incluidas en la misma parcela, al lado izquierdo de la carretera. En una de ellas (Lám. 120) se ha querido resucitar un tipo de construcción ligada a los palacios del período gótico, con la introducción de elementos decorativos que



Lám. 120.-Medievalismo revivalista en la arquitectura contemporánea. El Puente. Parres.



Lám. 119.-La tradición gótica en la arquitectura contemporánea. El Puente. Parres.



Lám. 121.-Casa de tradición regionalista. El Puente. Parres.

enmascaran al exterior el carácter funcional del conjunto. En la otra (Lám. 121) los elementos utilizados imitan, en parte, casi toda la arquitectura medieval hispana: elementos ligados a la tradición románica, árabe e incluso, mudéjar. El fuerte contenido revivalista de ambas construcciones unido a su especial tratamiento colorístico, dan a estas edificaciones un carácter extraño en relación al medio donde se insertan.

NOTAS

(1) Aureliano de Llano aporta un inestimable documento fotográfico de la casona, cuando ésta aún guardaba el carácter primitivo. En *Bellezas de Asturias. De Oriente a Occidente*. Diputación de Oviedo, 1928, pp. 27-28.

(2) BELLMUNT Y CANELLA, de su obra *Asturias*, tomo III, pp. 419-423.

(3) E.A.G., tomo I.

(4) RAMALLO ASENSIO, G., *Arquitectura civil asturiana*. Ayalga, Salinas, 1978, pp. 82-83.

(5) MORALES SARO CRUZ, artículo «Palacios y casonas en el oriente astur», p. 19, del *Oriente de Asturias*. Junio de 1980, Llanes.

(6) ALONSO FERNÁNDEZ, C., *Reseña histórica y descriptiva del monasterio y parroquia de San Pedro de Villanueva*. Gijón, 1915.

(7) MAGÍN BERENGUER, *Rutas de Asturias*, p. 88.

(8) CANELLA Y BELLMUNT, *op. cit.* Aporta los nombres de las familias que poseyeron la torre y la iglesia de Grazanes: los Ruiz Sánchez y los Noriega de Onao.

(9) Noticias proporcionadas por los actuales propietarios.

(10) PALACIO GROS, «Las construcciones rurales en la comarca de Cangas de Onís», en *B.I.D.E.A.*, n.º 28, Oviedo, 1956.

(11) Citado en el Códice 1.196 B del A.H.N. fechado en 1613, según MARTÍNEZ, E. en el *B.I.D.E.A.*, 90-91, p. 214.

(12) G. CEÑAL, V., «Amieva», en *Asturias...*

(13) Este edificio, como el de Amieva, aparece citado en el Códice 1.196 B del A.H.N., como recoge el autor antes mencionado.

(14) Según G. Ceñal esta iglesia, como la de San Martín de Argolibio, fue donada por D. Ramiro, hijo de Alfonso el Magno a la iglesia de Oviedo. También se refiere a ella Elviro Martínez (*B.I.D.E.A.*, 9-91, p. 232) como citada en el Códice 1.196 B del A.H.N. de 1613.

(15) Recogido en el mismo Códice 1.196 B del A.H.N., según cita de E. Martínez en *B.I.D.E.A.*, 90-91, p. 214.

(16) Según MANZANARES, J., en «El patrimonio artístico de Asturias», *El libro de Asturias*, 1970, data de 1650.

(17) Se menciona esta parroquia en el Códice 776 B del Archivo Histórico Nacional, que data del siglo XVIII, según cita de Elviro Martínez en el *B.I.D.E.A.*, n.º 95, p. 701.

(18) GARCÍA CEÑAL, V. (en «Ponga»..., p. 442) comenta: «En Carangas hay acreditado y naciente establecimiento de aguas termales llamadas Caldas de Mestas, de 22 a 24º R., pudiendo clasificarse como alcalinas, y su especialización es para el reumatismo crónico, dispepsias y neurosis».

(19) MORALES-CASARES, *El Románico en Asturias. Zona oriental*. Salinas, 1977, p. 61.

(20) Citada por García Ceñal en p. 444.